

Javier Medina Del alivio a la pobreza al desarrollo humano hisbol

Javier Medina

Del alivio a la pobreza al desarrollo humano

Buscando la Bolivia del próximo milenio



hisbol



Ensayos para repensar el país

dirigida por javier medina y david tuchschneider

Ensayos para repensar el país

1. *Dominique Temple*
La dialéctica del don
2. *Salvador Pániker*
Hacia un nuevo paradigma
3. *Javier Medina*
Repensar Bolivia. Cicatrices de un viaje hacia sí mismo.
1972-1992
4. *Javier Medina*
Del alivio a la pobreza al desarrollo humano. Buscando la
Bolivia del próximo milenio

Javier Medina

Del alivio a la pobreza al desarrollo humano

Buscando la Bolivia del próximo milenio

hisbol

INDICE

PROLOGO	9
I ACERCAMIENTOS EPISTEMOLOGICOS	21
1. La concepción occidental del desarrollo	23
2. Pensar sistémicamente el desarrollo humano	35
3. En el principio fue el Ayni. Simbiosis y complementariedad	39
4. Sobre el concepto de Microregión	45
5. Atomismo e inter-conectividad	53
6. De la Emergencia al Desarrollo social	59
II APROXIMACIONES INTER-CULTURALES	73
7. Tierra y Territorio	75
8. <i>Homo faber</i> y <i>homo maieuticus</i>	79
9. Intercambio y don	83
10. Dominación y servicio	85
11. La escuela y el <i>ayllu</i>	91
12. Algunas anotaciones sobre Economía guaraní	95
III CONTRIBUCIONES A LA REFORMA EDUCATIVA	99
13. Internados rurales	102
14. Centros de multiservicios educativos e interculturales	105
15. Capacitación de mujeres	115
16. Capacitación para la producción	121
17. El ETARE y el FIS	133

©1994
HISBOL
Todos los derechos reservados
D.L.: 4-1-239-94

Composición: Gladys Bustillos
Fotomecánica: Adelio Laura
Montajista: Wilmer Lima
Impresión: Lorenzo Gutiérrez - Félix Pérez
Encuadernación: Antonio Pórcel - Teresa Inquillo
Administración: Edwin Oporto Terrazas
Director responsable: Gilush Tuchsneider H.

Pedidos: Distribuidora *hisbol* s.r.l.
Calle Conchitas 524, Tel. 368327
Casilla 10296 La Paz - Bolivia
Hecho en Talleres Gráficos *hisbol*
La Paz - Bolivia

18.	Contra el Reduccionismo. Sobre la propuesta curricular del ETARE	139
19.	Escritura y comunicación	143
20.	El modelo pedagógico inca	149
21.	<i>Kayros y Kuti</i> . Decisiones radicales en Educación	163
22.	Apuntes para una <i>Paideia</i> holista	169
IV	PARA REPENSAR EL DESARROLLO RURAL	179
23.	El modelo de desarrollo rural pre-hispánico	181
24.	El modelo de desarrollo rural colonial	187
25.	El modelo de desarrollo rural republicano	191
26.	Modelos de desarrollo rural 1953-1993	195
27.	Desarrollo rural como estrategia para superar las causas de la pobreza	199
28.	Pensando el desarrollo rural desde el Desarrollo humano	205
29.	Jalones para una estrategia de desarrollo rural	211
V	ENTREVISTAS	231
30.	Identidad y diferencia en Bolivia, César Rojas Ríos	233
31.	Abigarramiento, complejidad y Katarismo, Julio Figueroa	241
32.	Un tranvía blindado llamado ETARE, Julio Figueroa	247
	EPILOGO	253

*"Voy a actuar como si lo que haga,
sirviera para algo"*

William James

PROLOGO

*"Debería esperar que los filósofos y
los científicos emprendieran una
cruzada contra mí, que no soy más
que un vagabundo sin prejuicios,
lleno de ideas inconformes en
diferentes dominios del conocimiento."*

E. Mach

Empiezo a percatarme, en el mediodía de mi vida, que todo va indicando que, exotéricamente, sólo voy a ser autor de un único libro que, presumiblemente, irá apareciendo por entregas. Un libro que empieza a semejarse a un mosaico judeo-romano de fines de la Edad Antigua, cuyos rostros, torcazas, olivos y candelabros, sólo pueden ser percibidos desde cierta distancia; en el caso de los mosaicos: espacial; en el de estos textos: temporal. Ignoro lo que esbozan. Sólo puedo dar fe que han sido escritos desde un sentimiento de responsabilidad y amor por el espacio en el que he decidido echar raíces y plantar mi tienda.

Hubiera querido titular este libro **Colligite fragmenta** pero, bien visto, sería prematuro pues semejante nominación, en su aparente modestia, sólo expresaría la última estación del esfuerzo de un moderno por superar esa condición. También me vino a mientes el título del célebre libro del gramático hebreo de Al-Andalus, Yona ibn Yanah, **Sefer ha-rigmah: Libro del arriate** (Arriate es un espacio de jardín andalusí donde se siembra **ex professo** flores de diferentes colores para contemplarlas oyendo el

rumor del agua; también tiene connotaciones textiles; riqmah se dice de un vestido multicolor). Todo ello para no dar gato por liebre. Este libro no es un texto académico; es un libro de ensayos: piedrecillas o florecillas, de diferentes colores, con las que, en el tiempo libre que me dejó el trabajo de tecnócrata en el FIS y ahora de Ejecutivo de Estado, trato de fijar sobre el papel las ideas que sub-determinan ciertas políticas que se me ha encomendado dirigir. Inflexiones que están buscando, en el largo plazo, coparticipar en el diseño del rostro de la Bolivia del próximo milenio.

De Cioran he aprendido que, en este cambio de época, cuando se viene abajo el Paradigma del Industrialismo, sólo vale la pena balbucir lejos de la Academia o bien el elixir de todo lo pasado, o bien las esencias que impregnarán el porvenir. En cualquier caso: esbozos, atisbos, aforismos, pinceladas, incisiones, pictogramas: signos

Ahora bien, estos fragmentos –sin embargo– procuran como el holograma o el fractal, apuntar hacia la totalidad, de acuerdo al aforismo kabalista: "en el fragmento está ya el Todo". Ese es, en cualquier caso, mi empeño y en ello me quiero diferenciar a drede de los ensayistas post-modernos que hacen de la fragmentación una finalidad y de la dispersión una ontología.

Así, pues, si este texto está todavía lejos de una elaboración más sistemática, se debe sobre todo a mi ignorancia y a que me parece más sabio ir compartiendo el aprendizaje con los demás, para, como sociedad, ir madurando colectivamente un propio Paradigma de civilización. Por eso, en este trecho del camino, me parece apropiado hacer uso de este género literario.

Así, pues, decidí llamar a esta *collectanea* **Del Alivio a la pobreza al Desarrollo humano** para ubicarla en el tiempo preciso en el que fueron paridas desde un rincón atípico del Estado. Me hago la ilusión de que acompañan y contribuyen a este proceso de cambio radical que, democráticamente, está viviendo el país.

"Alivio a la pobreza", en efecto, fue la cantilena que me encontré en el FIS cuando, a medidados de 1990, fui llamado para hacerme cargo de diseñar su Dirección de Educación. No ignoraba, por cierto,

que esa estrategia había ido siendo preparada por el Banco Mundial hacía ya un tiempo y que se coagulaba más sistemáticamente en el *Informe sobre el Desarrollo mundial 1990*, titulado **La Pobreza. Indicadores de Desarrollo Humano**.

En pocas palabras, la vaina consistía en lo siguiente: detectar el 50% de los cantones y unidades censales urbanas más pobres del país (de acuerdo a los indicadores de mortalidad infantil y analfabetismo, para el caso rural, y acceso a luz, agua potable y alcantarillado, para el área urbana) para erigirlos en zonas de prioridad para la inversión del FIS. Esto corresponde a la famosa teoría de los "Bolsones de pobreza" que, como reacción pavloviana, se iba, mecánicamente, al otro extremo y se oponía a la fracasada estrategia de los "Bolsones de la riqueza", como lugares para invertir.

Me hallaba, pues, ante el paradigma atomista, mecanicista y reduccionista de la Segunda ola, funcionando a todo vapor por obra y gracia –nada menos– que del Banco Mundial y en mero final de siglo. La mención al Banco no es gratuita. Como sabemos, su aura mágica suele paralizar a su alrededor todo atisbo crítico. Es más, sus corifeos procuran recitar lo mejor posible las Palabras Sagradas de su Catecismo con la secreta e inconfesada esperanza de poder entrar algún día a esa nueva iglesia universalista, aunque sea como turiferarios; es decir, como consultores.

Ante ese peligroso panorama para el país: invertir mal un préstamo que nuestros hijos tendrán que pagar, me propuse deconstruirles derridianamente su estrategia de "Alivio a la pobreza". Lo primero que hice fue que los propios técnicos del FIS se dieran cuenta de las inconsistencias inocultables del modelo y no tuvieran miedo de expresarlas e incluso buscarlas. Por ejemplo, la provincia Cordillera, cuya capital es la petrolera Camiri, caía en prioridad 1, mientras que su vecina al sur, Luis Calvo, en el departamento de Chuquisaca, donde además de estar a trasmano de todo y existir condiciones de esclavitud en sus haciendas, está en prioridad 4; ¡Milagros de los Mapas de Pobreza!. Luego fomenté discretamente el uso y abuso de las excepciones permitidas a la regla; eso sí, contundentemente demostradas. Estas fueron algunas de las estrategemas que deslicé casi como quien no se entera.

Pero he aquí que lo verdaderamente estratégico era perforar el concepto mismo de "zonas de prioridad". Tarea difícil, porque efectivamente "priorizar" había que hacer, pues los recursos no son infinitos. Sin embargo este sólido argumento tenía un lado flaco: al reaccionar el FIS a la demanda puntual que tocaba su ventanilla era previsible que la inversión no tendría impacto. El eco lejano de algunos dogmas acompañaba en sordina las negociaciones: el mitema "oferta-demanda" y el mitema "Plan". De todos modos aproveché las pequeñas divergencias de enfoque que percibí entre los co-financiadores del FIS. La primera oportunidad, que agarré al vuelo, la ofreció el Kreditanstalt für Wiederaufbau que quería invertir en una zona pobre más grande que un cantón: la unidad de intervención de la estrategia del Alivio. Los tiros iban hacia Potosí: el emblema de la pobreza y el abandono. Indiqué que, justamente, por ello todo el mundo miraba ya hacia allí. Insinué que el Chaco podría ser más interesante. Toqué el tema guaraní, mostré la APG como una tendencia post-sindical interesante, enfatice las condiciones esclavas en las que se encuentran los guaraníes del sur. Esgrimí, además, un concepto que no me gusta pero que funciona: la homogeneidad ecológica y cultural del Chaco. Total que logramos que la donación alemana: unos 12 millones de dólares, fuera al Chaco; vale decir, a 5 provincias y tres departamentos como una sola unidad de intervención.

Este salto cualitativo en la estrategia del FIS, exigía un replanteo general: así tomamos los 30 Distritos de Salud más pobres: 50% del país, como nuestras áreas de intervención integral. Se había, pues, revertido lo nuclear de la estrategia de Alivio a la Pobreza: poner parches puntuales en Bolsones de pobreza y abierto el espacio suficiente para planificar e invertir integralmente en espacios, cuya complementariedad ecológica pudiera permitir un despliegue de generación de riqueza: implementar una estrategia de Desarrollo Social. Eso, a nivel del contexto global.

A nivel de mi cargo específico: Educación, tuve que complejizar los términos de referencia del "Convenio de Crédito" que sólo contemplaba la construcción de escuelas primarias y, donde hubiere demanda, bibliotecas escolares. Descolgada y sin mayor explicación se hallaba la palabra "Capacitación", casi como un error de imprenta. Tome nota del gazapo. En las negociaciones recordé una

táctica sofista que suele funcionar con gente no muy sofisticada: argumentar con los sememas más importantes del discurso del adversario. Como es sabido, el Banco Mundial —con buenas razones, por cierto— pone énfasis excluyente en la educación primaria, como condición para otorgar sus créditos.

Bien, mi problema era el siguiente: yo, antes de entrar al FIS, ante la pregunta de Mario Mercado (a la sazón Ministro-Director ejecutivo del FIS) sobre qué opinaba del proyecto FIS: invertir en Salud y Educación solamente, le dije que me parecía un error. Que con esa lógica lo que se haría sería seguir construyendo escuelitas y postitas; y todos estamos de acuerdo que ni la una ni la otra resolverían los problemas de la educación y la salud. Que el enfoque —para invertir responsablemente— debería ser sistémico; es decir, que la educación debería ser el **input** de un sistema y la salud su **output**. Que a la propuesta FIS/BM le faltaba referencial: un aparato productivo.

Pues bien, lo que yo tenía que intentar era —para empezar— procurar meter el componente productivo; es decir, delinear un esbozo de Sistema para que el FIS realmente hiciera buenas inversiones.

El procedimiento que utilicé fue hacer mío el concepto de Educación primaria, pero yendo más allá de su sobreentendido tácito. El sobreentendido es que "Educación primaria" connota "niños en edad escolar" y "escuela". Mi estrategia fue interpretar "Educación primaria" conceptualmente; es decir, incluyendo a los adultos analfabetos como población objetivo del FIS, puesto que Analfabetismo fue uno de los indicadores que se usó para medir pobreza rural en la estrategia de Alivio. Aceptada esta primera premisa del silogismo, el resto fue fácil. Así introduje los Sub-programas de Capacitación de Mujeres, para fortalecer el enfoque de Género, y Capacitación para la producción.

Con ello, me abrí el espacio para relativizar la "forma escuela" y la limitante etarea que el ETARE no pudo o no quiso negociar con el Banco. Eso me permitió incluir en la oferta educativa del FIS los mejores modelos pedagógicos que había creado y producido la sociedad civil boliviana: Arakuarenda, Mizque, Yachay Wasi. Ese ámbito me permitió asimismo profundizar las relaciones del Estado

con las ONGs y la Iglesia; un punto estratégico si de verdad queremos luchar con eficiencia contra la pobreza.

Basten estos breves apuntes, para esbozar el itinerario del Alivio a la pobreza al Desarrollo social. Para referirme a la andadura del Desarrollo Social al Desarrollo Humano, cuyas puertas recién estamos tocando, hará falta que me refiera a los gateos y susurros de los "Acercamientos epistemológicos".

El problema es el siguiente: Bolivia, al no ser una sociedad industrial, ni occidental, no es comprensible desde la sociología, las ciencias políticas o la economía de la civilización de Segunda ola. Los científicos sociales lo único que están haciendo, con su flojera epistemológica y falta de espíritu crítico, es coadyuvar a crear nuevas ceremonias de confusión y despiste, insistiendo en seguir leyendo este país por analogía de las sociedades urbanas, industriales y unidimensionales de Occidente.

La cosa es jodida porque nuestros profesionales suelen entender su paso por la Universidad como una inversión de una sola vez y de cuyas rentas quieren vivir el resto de sus vidas.

La verdad es que en los tiempos que corren todos tenemos que hacer el esfuerzo de volver a aprender si queremos entender una sociedad de la complejidad de la boliviana en el contexto de las grandes transformaciones mundiales. Dos son las vetas que —me parece— hay que trabajar: Americanística andina y amazónica. Los libros que he editado en HISBOL son una buena introducción para este menester de ver Bolivia con otros ojos para coadyuvar creativamente a su transformación; la segunda veta son las ciencias de punta de la Tercera ola. Aquí son recomendables las primeras síntesis/divulgaciones: la más interesante es la obra de Edgar Morin, *El Método* que tiene tres tomos: el primero se llama: *La naturaleza de la naturaleza*, el segundo: *La vida de la vida* y el tercero *El conocimiento del conocimiento*, editados por Cátedra. Más breve y una buena introducción es el texto de Joël de Rosnay *Los senderos de la vida*, editado por el Fondo de Cultura Económica. Más técnico es *La nueva mente del Emperador*, de Roger Penrose, editado por Mondadori. Una visión panorámica hasta 1980 la ofrece Marilyn Ferguson con *La Conspiración de Acuario*.

Transformaciones personales y sociales en este fin de siglo, editado por Kairós.

En los 80 aparecen *Una nueva ciencia de la vida y La Presencia del pasado. Resonancia mórfica y hábitos de la naturaleza* del bioquímico Rupert Sheldrake, así como la obra fundamental del nuevo paradigma científico: *La totalidad y el orden implicado*, del físico David Bohm y obras de diálogo multidisciplinario: física cuántica, neurobiología, holografía, geometría de fractales, biología molecular, inteligencia artificial, redes neuronales, sistemas complejos, supercuerdas, proyecto genoma humano, sistemas expertos, lógica difusa, realidades virtuales etc. Resumiendo: con la química atmosférica de Lovelock tenemos el macrocosmos; con la bacteriología de Margulis tenemos el microcosmos; entre ambos: el mesocosmos de la mente: Bateson y la biología perceptiva en Maturana y Varela, donde el conocimiento se convierte verdaderamente en la organizadora de los seres vivos.

No quisiera prolongar esta lista, sino más bien proseguir algunos cuadros comparativos que de un sólo vistazo puedan permitir una comprensión rápida de la diferencia sobre la que quiero llamar la atención. En *¿Por una Bolivia diferente?* mostré las diferencias específicas de las tres revoluciones-científico-técnicas: la agrícola, la industrial y la informática. En *Etno-educación para un eco-desarrollo* comparé esos paradigmas desde el punto de vista de su comprensión de la Educación (cf. mi *Repensar Bolivia. Cicatrices de un viaje hacia sí mismo, 1972-1992*, HISBOL, pág. 154 y 205-206 respectivamente).

Ahora quisiera mostrar en qué contexto hay que entender el capítulo de los "Acercamientos epistemológicos": por lo demás simples intentos, no siempre logrados y además perpetrados en fines de semana, de sacudirme intelectualmente la piel de la serpiente de la Segunda ola y dejar de vegetar, como otros, de las rentas obsoletas de las Escuelas de Frankfurt, Lovaina o de los mitos políticos del industrialismo: liberalismo, socialismo, anarquismo...

Voy a tratar de resumir la bibliografía citada en ocho claves (Cf. J. Pigem, *La odisea de occidente*. Kairós, 1993) que condensen dos visiones del mundo: una caduca: la de la modernidad: en la que todavía se mueve la mayoría de nuestros científicos sociales, filósofos y políticos; y otra: en emergencia y, a saber, a nivel planetario: en la

que coinciden y convergen la visión indígena y la visión cuántica de la realidad, diseñando ambas un Paradigma ecológico, cada vez más animista, por cierto, sobre todo a partir de J. Lovelock, Gaia: un modelo para la dinámica planetaria y celular, L. Margulis, La vida temprana. Los microbios tienen prioridad y otros como G. Bateson, H. Atlan, F. Varela, H. Maturana, cuyos textos recogió W. I. Thompson en: Gaia. Implicaciones de la nueva biología, Kairós, Barcelona, 1989; con otras palabras, cada vez más cerca de lo que los indígenas andinos mentan con el concepto de Pachamama.

Así, pues, el cuadro comparativo es el siguiente:

Paradigma mecanicista

1. **Escisión:** Se busca entender la realidad a partir de sus partes más pequeñas, analizadas aisladamente, tal como recomienda Descartes: "dividir cada una de las dificultades... en tantas partes como fuese posible" (*Discurso del Método*, II). Tendencia al reduccionismo y a la fragmentación: "Todo está en pedazos, toda coherencia desvanecida" (John Donne). Dicotomías: blanco/negro, esto/lo otro. Autoafirmación narcisista del sujeto respecto al mundo, del que se siente escindido. Alienación, disolución de vínculos, pérdida de arraigo en el cuerpo, el entorno, la comunidad y el cosmos. El universo es un gran mecanismo (en el s. XVII el modelo es el reloj, en el s. XX la computadora) en el que la vida y las personas somos "accidentes"; el ser humano está sólo y aislado, el mundo es "sordo a su música, tan indiferente a sus esperanzas como a sus penurias y crímenes" (Jacques Monod).

2. **Constancia:** La realidad es intrínsecamente constante, fija, inmutable. Lo primario en ella son las estructuras, de las cuales derivan los

Paradigma ecológico

1. **Interdependencia:** Interrelación, interconexión, interpenetración, holismo, inseparabilidad: *Mayapacha* y *Panipacha*. La realidad sólo puede comprenderse globalmente; en última instancia lo que denominamos "partes" son sólo abstracciones, imposibles de comprender aisladamente. El universo es como "una gigantesca tela sin costuras" (Whitehead), «el todo es más que la suma de sus partes» (Bertalanffy), "cada partícula consiste en todas las demás partículas" (Geoffrey Chew). El holograma, o mejor, el "holomovimiento" (David Bohm) como metáforas del universo. "Todas las cosas están conectadas; lo que acontece a la Tierra, acontece a los hijos de la Tierra" (el jefe indio Seattle) "Esta es la grandeza de los aymaras: que consideran todas las cosas mutuamente relacionadas. Todo tiene que ver con todo y nada está aislado" (R. Paxi) Superación de las dicotomías, integración de opuestos, reconciliación de lo escindido: *Tinku*. Integración de cuerpo y mente, integración del ser humano en su entorno, arraigo en el suelo que uno habita. Sensación de pertenencia a la Tierra y al cosmos; conciencia de unidad con el conjunto del universo: *Taquipacha*.

2. **Dinamismo:** La realidad es intrínsecamente fluida, dinámica, en continua transformación. Lo primario en ella son procesos, cuya interacción

procesos. Lo esencial, permanece constante; desde el platonismo se cree en arquetipos eternos e inalterables. Las leyes de la naturaleza son inmutables y determinan con precisión hasta el más mínimo de los acontecimientos; si se dispusiera de información suficiente se sabría todo lo que ha ocurrido y todo lo que habrá de ocurrir en el universo (Laplace).

3. **Uniformización:** La realidad es homogénea y cuantificable; las cualidades se reducen a cantidades. Hay principios fundamentales que se aplican en todos los ámbitos y permiten explicar la realidad en términos absolutos. Uniformización de la diversidad natural y cultural: monocultivos en vez de bosques, tendencia hacia una sola cultura, una sola lengua, un solo Dios, una sola Iglesia; sustitución de lo natural por lo artificial. Existe una sola forma correcta de entender las cosas, a la cual se aproximan más o menos las distintas concepciones.

4. **Principios abstractos:** Primacía de lo abstracto sobre la experiencia concreta. Pensamiento calculador, lineal. Tendencia a confundir el mapa con el territorio. El verdadero conocimiento es objetivo, independiente del sujeto y del contexto; podemos entender la realidad sin entendernos a nosotros mismos. La verdad se entiende como representación correcta, adecuación entre dos entidades escindidas: la idea y lo real.

da lugar a estructuras. Equilibrio dinámico: Ayni, Minka, Jayma, Chuqu, Umarqa, Yanapa, Sataqa, Apxa, Ist'a, Waqi; equilibrio como consenso: Tinku y Tinqu; equilibrio como reciprocidad: Wilancha, Waxta, Phuqacha. Impermanencia, juego continuo del aparecer y ocultarse de la presencia y la ausencia. Indeterminismo: las leyes del universo se quedan en meras probabilidades en ámbitos como la mecánica cuántica. Las regularidades de la naturaleza, más que «leyes», podrían ser tendencias o hábitos que cambian a un ritmo tan lento que nos parecen inmutables.

3. **Diversidad:** Pluralismo; la realidad es múltiple y no puede reducirse a un sólo ámbito, o unos mismos parámetros; en última instancia no es cuantificable. Relatividad, en la física y en lo humano. Reconocimiento de que existen paradigmas. No hay una única visión cierta y definitiva, sino diferentes perspectivas igualmente válidas y a menudo incommensurables; los criterios de una cultura no valen para juzgar a otra. "Markaki markaxa sarani saraniwa: toda nación tiene sus leyes y costumbres" (F. Layme).

4. **Experiencia concreta:** Jakasiña: Primacía de la experiencia concreta y personal sobre los principios fijos y abstractos. "Unjasawa amuyt'aña, yant'a-sawa luraña, yatiasawa arsuña: viendo se piensa, experimentando se hace, sabiendo se habla" (F. Layme). Pensamiento meditativo, no lineal. "El mapa no es el territorio" (Korzybaky). El conocimiento objetivo es imposible, nuestra comprensión forma parte de lo comprendido; el sujeto y el objeto no pueden concebirse aisladamente; un mismo electrón es onda o es partícula según lo exploremos de un modo o de otro. Verdad pluralista: cada contexto y cada persona honesta y coherente tienen su propia verdad. Verdad fluida, ligada al juego de ocultación y desocultación (*aletheia*) de las cosas y los significados.

5. Jerarquía: Hay una perspectiva superior a las demás. Tendencia a la organización jerárquica. En la materia existen elementos básicos a partir de los cuales se edifica lo demás (primero se pensó que eran los átomos, luego los electrones, protones y neutrones...); existen leyes y ecuaciones fundamentales a partir de las cuales pueden formularse las demás. La ciencia se construye sobre sólidos pilares, sobre un suelo firme como el que echa a faltar Descartes en la ciencia de su tiempo: "... no se podía haber edificado nada sólido sobre cimientos tan poco firmes" (*Discurso del Método*, I).

6. Control: Desconfianza respecto al mundo y por ello voluntad de controlarlo y dominarlo. Afán de seguridad. El universo es un lugar básicamente inhóspito, un enemigo del que hemos de protegernos, y para ello nos rodeamos de un mundo artificial en el que todo ha de estar bajo nuestro control. Necesidad metafísica de fijar y controlar el fluir de la realidad. Los dos textos fundacionales del método científico son explícitos: Bacon señala que "los secretos de la naturaleza se revelan mejor mediante la vejación de las técnicas que cuando la naturaleza sigue su propio curso" (*Novum organum*, I, 98; en otros lugares habla de "vencer a la naturaleza", "capturarla", "constreñirla", "hacerla esclava": resonancias mórnicas del Génesis); por su parte, Descartes promete con su método "convertirnos como en dueños y poseedores de la naturaleza. Lo cual es muy de desear..." (*Discurso del Método*, VI).

7. Visual-racional: El modelo de percepción y conocimiento es visual; el objeto es estático y persistente como una imagen: se deja abarcar y explorar totalmente. Conocimiento activo que hace patentes las cosas, como la luz (la luz es la metáfora del conocimiento desde el platonismo). Primacía de lo racional sobre lo intuitivo. El sujeto enfrentado al objeto; las fronteras son aquello a partir de lo cual nos cerramos y aislamos.

5. Red: Coexistencia de perspectivas diversas, coherentes y mutuamente consistentes. La red como modelo de organización social, federalismo, coordinación en vez de autoridad. Búsqueda del equilibrio y lo complementario. Diálogo con empatía, en el que en vez de impartir ideas se comparten experiencias. Los elementos básicos que buscaba la ciencia se desvanecen en la física del siglo XX: las partículas subatómicas son abstracciones de un mar de energía dinámica e interdependiente. No hay fundamentos, todo depende de todo lo demás: la realidad es una red de relaciones.

6. Confianza: Participación, cooperación, integración. Espontaneidad, creatividad. El universo es un lugar básicamente acogedor, un espacio de juego del que nos separan los muros que el miedo nos ha hecho levantar. Facilidad para sumergirse en el fluir de la naturaleza, devenir con el curso de los acontecimientos, dejar que las cosas sean ellas mismas, ayudar a la autorrealización de todos los seres. Serenidad, confianza en la armonía subyacente del cosmos.

7. Auditivo-intuitivo: El modelo de percepción y conocimiento es auditivo; el objeto es inaprehensible, dinámico e impermanente como el sonido; tal como llega se va, sin que podamos fijarlo. Conocimiento receptivo, como el escuchar a través del silencio. Primacía de lo intuitivo sobre lo meramente racional. El sujeto compenetrado con el objeto. *Gestalt* abierta; las fronteras son aquello a partir de lo cual nos abrimos y relacionamos, apertura al mundo y a los demás.

8. Desencantamiento: Mundo mecánico e inerte, desprovisto de encanto y misterio, racionalmente explicable hasta sus últimos detalles; no hay enigmas irresolubles a largo plazo. El mundo es una suma de objetos inertes e inconexos encuadrados en un tiempo lineal y un espacio euclidiano de coordenadas absolutas y uniformes; un mundo como el que ve Descartes cuando mira a la calle; "¿qué es lo que veo desde la ventana sino sombreros y abrigos que acaso cubren máquinas automáticas?" (*Meditaciones metafísicas*, II). Desacralización de la naturaleza. A principios del s. XVII John Donne ve morir el "alma" del mundo: "Mundo enfermo, sin duda muerto, sin duda podrido..." tres siglos después Max Weber lo expresará con el conocido concepto: "Entzauberung der Welt": "desencantamiento del mundo".

8. Misterio: Mundo viviente y fascinante, cuya capacidad de sorprendernos es siempre mayor de lo que podemos imaginar. Reencantamiento. Redescubrimiento de la naturaleza como dotada de vida (propósito y teleología, espontaneidad y creatividad). El conocimiento racional no puede agotar la riqueza del universo; cuanto más se sabe, se tienen más preguntas, no más respuestas (Sócrates. "sólo sé que no sé nada"; Lao zi: "el que sabe no habla, el que habla no sabe"). Reconocimiento de una dimensión trascendente (y por tanto incognoscible), o un sentido subyacente, o una armonía no manifiesta (Heráclito), o un orden implicado (David Bohm); apertura al misterio del mundo.

Pues bien, la columna de la derecha es el ámbito —creo— donde tenemos que construir la teoría y la práctica de nuestro Ministerio de Desarrollo Humano y, va de sí, el de Desarrollo sostenible y medio ambiente. Si seguimos pensando estos dos Ministerios con los conceptos del Paradigma mecanicista de la Modernidad, estaremos cometiendo un error epistemológico y varios errores operativos que pueden terminar abortando y paralizando esa intuición que, in nuce, nos está proyectando al próximo milenio. No construir estos Ministerios en la lógica y la pragmática del Paradigma ecológico, sería como echar vino nuevo en odres viejos.

No quisiera terminar este prólogo, sin dedicar este librito a los compañeros del FIS y, en especial, a los amigos y hermanas que me regaló la Dirección de Educación. Con todos ellos, con unos más con otros menos, compartí estas preocupaciones intelectuales y de todos ellos aprendí a ser ejecutivo y concreto. Muchas gracias.

Sopocachi, 20 de abril de 1994

I

ACERCAMIENTOS EPISTEMOLOGICOS

*"Hay que ir por el lado (...)
en que la razón gusta de estar en peligro"*

G. Bachelard

LA CONCEPCION OCCIDENTAL DEL DESARROLLO*

Introducción

El siglo XIX celebró el Progreso con una credulidad indigna de un siglo tan racionalista a pesar, incluso, de las acerbas y proféticas críticas de los enemigos del capitalismo triunfante. Sin embargo, la primera Guerra mundial, la gran Depresión, la ascensión del Fascismo y la segunda Guerra mundial, provocarían, más rápido de lo pensado, el hundimiento de esta ideología oficial. "La crisis del progreso", en efecto, fue el tema de los años treinta (la Escuela de Frankfurt, sobre todo). Después de la contienda, Harry Truman puso en circulación el concepto de Desarrollo. La victoria es entendida como una señal de que América ha sido bendecida por Dios y está llamada a aportar al mundo la libertad (económica) frente al imperio del mal. En el contexto de una larga fase de expansión económica, el "Desarrollo" se convierte entonces en la palabra mágica que va a justificar la extensión del *american way of life* en el mundo entero. Se creía haber encontrado la clave a los problemas humanos: el crecimiento económico. Pero, he aquí que el

* Este texto fue escrito en agosto/septiembre de 1988 y leído el 8 de octubre de 1988 en Roma en el Coloquio *De la Culture du developpement*, organizado por el *South-North network: Cultures and Development*. Lo publiqué en *Semana de Ultima Hora*, el 4 de marzo de 1990.

modelo funcionaría en Europa: el plan Marshall y, sencillamente, no funcionaría en el Tercer Mundo.

Este hecho, justamente, que funcione en Europa y no en el Tercer Mundo, nos pone sobre la primera pista para entender el fenómeno: la cuestión civilizatoria. Levi-Strauss propone dos conceptos que, taxonómicamente, parecen pertinentes: civilizaciones calientes y civilizaciones frías. Civilizaciones frías son aquellas que viven en armonía con la naturaleza y, por consiguiente, consideran toda degradación de ella como una profanación. Civilizaciones calientes son aquellas que tienen una visión lineal del tiempo; tienen historia y, por tanto, conocen el proceso y la decadencia. En este momento es la civilización hegemónica y ejerce una fascinación fatal sobre las élites del Tercer Mundo y sobre millones de personas urbanas de la periferia.

La "Revolución" y el "Desarrollo" han sido las religiones seculares de siglo XX. La primera fue muerta, como mito, por su propio éxito: "Socialismos realmente existentes". El éxito de la segunda ha causado daños tal vez irreparables a la biósfera: el problema del ozono. Desde el hundimiento de Venecia hasta la muerte tal vez inminente del Mediterráneo; desde la eutrofización de lagos y ríos hasta la extinción de docenas de especies vivas; desde las primaveras silenciosas hasta el derretimiento eventual de los casquetes glaciales de los polos; desde la erosión de la gran Barrera de Coral hasta la multiplicación por mil de la acidez de las aguas de la lluvia, las consecuencias efectivas del desarrollismo industrial son alarmantes.

Pero he aquí que, en esta crisis, que afecta a todo el planeta, muchos teóricos, en vez de detenerse a mirar el conjunto, desde sus raíces, se han propuesto cerrar los ojos y tirar para adelante proponiéndose "otros tipos de desarrollo", pero desarrollo al fin; esta vez, dizque, tecnológicamente más sofisticados o más apropiados, mejor planificados, quizás más humanos, integrales, auténticos, etc. Otros empiezan a reemplazar la palabra desarrollo por liberación de los oprimidos, concientización, opción por los pobres, *self-reliance*, solidaridad entre los pueblos, cooperación internacional, etc. Pero bien visto todo esto, en realidad, no son sino metáforas para seguir haciendo lo mismo y no ir a la raíz de las cosas.

Ultimamente, sin embargo, se empieza, a oír preguntas como ¿será en verdad bueno el desarrollo? ¿no habría más bien que rechazarlo? Aparecen libros, sobre todo en Europa, con títulos como *El fin del desarrollo*, *Había una vez el desarrollo*, *La victoria de los vencidos*, etc.

Lo raro es que desde el Tercer Mundo, donde el fiasco es total, no se oigan críticas. ¿Será que el sub-desarrollo es también mental?

1. Raíces del desarrollo occidental

Por lo menos dos raíces tiene el Desarrollismo que anima a las sociedades occidentales. Una, la principal, es de origen semita y se encuentra, *in nuce*, en el relato de la Creación; la otra raíz me parece que se encuentra en la concepción jónica de la ciencia. Todo ello eclosiona en el *Aufklärung*, y se cumple durante la Revolución industrial.

Lo semita

En las ciencias bíblicas se ha impuesto el modelo elaborado por Gerhard von Rad: unidad del Hexateuco, que narra una historia de salvación a partir del paradigma del Exodo. En este contexto se sitúan las narraciones sobre la Creación. Ahora bien, lo primero que hay que decir, y esto es ya sintomático, es que éstas narraciones no son el punto capital de la fe del Antiguo Testamento; segundo, se forman relativamente tarde: en el exilio babilónico, y tercero, están subordinadas a los acontecimientos de una historia en movimiento: el dios hebreo camina junto a su pueblo.

Dos son, sin embargo, los complejos semánticos que interesa recalcar en las narraciones del Génesis: el primero está delimitado por la oposición hombre-naturaleza; es decir, sujeto-objeto. El otro, por la concepción hebrea del tiempo y su concepto de historia abierta hacia el futuro.

La visión hebrea del hombre podríamos resumirla así:

- El hombre es creado por Dios; no es producto de la evolución de la vida. Por tanto el hombre es responsable ante Dios, no ante la Naturaleza.
- Su misión es "labrar el jardín", "someter la tierra", "dominar sobre las aves del cielo y los peces del agua y sobre todos los animales que serpean sobre la tierra". La naturaleza, pues, es objeto, cosa. Ha llamado la atención de los filólogos la dureza de los términos utilizados. El hombre, pues, como transformador, de ahí el tajante rechazo a cualquier actitud mágica frente al cosmos.
- El hombre, a través del dominio de la naturaleza, DESARROLLA la obra del creador: participa de la Creación.
- El hombre es imagen y semejanza de Dios. De ahí saldrán los conceptos de persona, yo, individuo, libertad, gracia, etc.

La antropología hebrea se puede condensar en tres conceptos:

- a. *nefesh*: el hombre como tensión hacia el futuro.
- b. *ruah*: el hombre en cuanto vive bajo la dirección carismática de Dios, al servicio de la historia de la promesa.
- c. *basar*: el hombre en cuanto se encuentra frente a Dios como pueblo en marcha.

Esto en cuanto al primer complejo semántico. En cuanto a lo segundo, se podría decir que los semitas, emigrantes y conquistadores, fueron los primeros en tomar conciencia de la función divergente del Tiempo y del Espacio, apostando por el primero. Su historia ha sido bordada con el hilo del Tiempo; su nomadismo es una expresión concreta de su rechazo del Espacio. De ahí saldrá el concepto de *homo viator* que tan profundamente ha marcado a la espiritualidad occidental. Ahora bien, la originalidad hebrea no reside en relacionar la creación con un dios único, sino en establecer, entre Dios y Mundo, un vínculo histórico y no mítico: la Alianza, que implica tanto la trascendencia como la inmanencia de Dios: es exterior al universo, pero lo penetra por todas partes por medio de su Palabra. Dios y Mundo están cara a cara, pero su encuentro se da a través del Hombre. La naturaleza, pues, no es la epifanía de Dios, sino su actuar. Yahveh se manifiesta en sus obras.

Ahora bien, el mundo se constituye en historia también por la Palabra; por eso la relación entre Mundo y Dios no es mítica sino histórica y por ello mismo no obliga al hombre a buscar en el rito un acceso a la divinidad, sino que la fe hebrea invita al hombre a progresar en la historia; de ahí viene la noción de futuro y de libertad. Ahora bien, creando al hombre libre, Dios introduce en el mundo un factor radical de incertidumbre que ni el rito, ni la magia, ni nada pueden prevenir ni controlar. El hombre libre es la improvisación hecha historia. Todo es posible, pero quizás entonces nada tenga sentido. He aquí la terrible belleza del paradigma hebreo que llegará a su despliegue total en la civilización del Occidente industrial.

Resumiendo: Yahveh pone en manos del hombre (sujeto, persona, yo, individuo) su destino (la historia); lo llama a elevarse por encima de su estado natural (el eterno retorno del cosmos) y lo hace capaz de enfrentarse al mundo (objeto, cosa) como materia que tiene que transformar, pues no hay ningún Orden sagrado inmutable que haya que cuidar y reproducir ritualmente; es más: tiene que desarrollar la obra histórica de la creación a través del dominio de la naturaleza, hasta que todo sea —por así decir— cemento urbanizado.

Lo griego

La otra raíz del Desarrollismo occidental está, creo, en la ciencia jónica, que es un intento de comprender la realidad múltiple a partir de un principio. Sus presupuestos son: la multiplicidad puede y debe ser entendida como unidad; la apariencia de las cosas se puede y debe reducir a una realidad ulterior y no inmediatamente aparente; la contingencia de los múltiples acontecimientos y fenómenos puede ser reducida a un principio de necesidad. La ciencia moderna sigue viviendo de estos presupuestos.

Para Tales y el hombre moderno, conocer una cosa quiere decir establecer una relación necesaria entre sus múltiples manifestaciones y un principio unitario y superior de explicación. Desde Tales, conocer científicamente ha consistido en reducir la multiplicidad, la heterogeneidad y la contingencia a unidad y necesidad.

La otra intuición griega que ha configurado nuestra visión del mundo es el dictum pitagórico: "Todo es número". Por eso la ciencia emite enunciados matematizables con pretensión de validez universal.

Otra sentencia que ha configurado el pensamiento occidental es el dicho de Anaximandro: "Es lo mismo el ser y el pensar" que los escolásticos redefinieron como *adequatio mentis ad rem*. Esta tendencia, pues, a identificar el pensar y el ser, lleva, inevitablemente, a identificar necesidad lógica con necesidad ontológica. Por eso las leyes necesarias del pensamiento trabajadas por los griegos: el principio de no contradicción, de identidad, de tercio excluso, la razón suficiente, las categorías a priori etc., son consideradas también leyes necesarias de la realidad.

Pero es con Aristóteles que el concepto griego de desarrollo (ligado a la *physis*, no a la historia, como en el caso semita) se constituirá en el basamento del imaginario occidental que le permitiría, siglos después, el desarrollo científico positivista.

En efecto, para Aristóteles el desarrollo es el paso de la *dynamis* a la *energeia*, de la *potentia* al *actus*; es decir, el devenir conforme a una norma definida por la entelequia.

El desarrollo, pues, no es sino otro nombre para la *physis* aristotélica, pues la naturaleza contiene sus propias normas como fines, *telos*, hacia los cuales los seres se desarrollan: "La *physis* es *telos*". El desarrollo se define por el hecho de esperar este fin como

norma natural del ser. En este sentido el concepto de desarrollo fue también central para los griegos sobre todo en lo que se refiere a las plantas, los animales y los hombres, en cuanto vivientes. Pero no sólo ahí; la *paideia* también es desarrollo: se trata de llevar al pequeño monstruo recién nacido al estado propio del ser humano; con los conceptos de *techne* y *polis*, por ejemplo, por metáfora y metonimia, se reproduce la misma manera de encarar las cosas.

De esta matriz brota, por un lado, una *Denkform* reduccionista que no puede ver la realidad sino desde un sólo punto de vista que luego —la ideología, la posición de clase o lo que sea— privilegia como la mejor o la única.

Así, por poner un ejemplo pertinente al tema que tratamos, tenemos que el concepto de desarrollo es entendido exclusivamente desde el punto de vista económico. Cuando se habla del desarrollo de una sociedad, un occidental, espontáneamente, no piensa también en el desarrollo de la sensibilidad, de las necesidades de protección, entendimiento, identidad, libertad, ocio, participación, creatividad, etc., sino casi sólo en el crecimiento del PNB *per cápita*.

Otra consecuencia de este pensamiento es su tendencia a despreciar lo que rebasa su perímetro epistemológico. Así tenemos que el pensamiento científico y la filosofía positivista que se han desarrollado a la par que el desarrollo del capitalismo y la revolución industrial, han desvalorizado los saberes no instrumentales y los conocimientos no utilitaristas de las sociedades no occidentales: los saberes no teleológicos.

Levi-Strauss tiene el gran mérito de haber empezado la rehabilitación de ésta forma de conocimiento con *El pensamiento salvaje* y *Raza e historia*, y epistemólogos como Habermas, Foucault y sobre todo Feyerabend han terminado por destronar a la ciencia de su imperialismo y han desmitificado la pretensión narcista de una supuesta superioridad intelectual. Pero, tal vez, el cuestionamiento más radical provenga de la física moderna que está ofreciendo una visión de la realidad mucho más de acuerdo con el saber de civilizaciones occidentales como la china, hindú, andina, etc., que con la que brota de los paradigmas semita y griego.

Síntesis

La experiencia humana del tiempo y del espacio, que no es igual para todos, ha dado lugar a dos desarrollos civilizatorios: uno tempo-céntrico y otro espacio-céntrico. Paradigma del primero son

los judíos, que fueron, en realidad, los constructores del Tiempo, los creadores de la Historia. Del segundo: constructores del Espacio, son un ejemplo los egipcios, antes, y —entre otros— la civilización andina, hoy. Esta oposición da lugar a dos líneas de interpretación; la tempo-céntrica genera las religiones de Proclamación y la espacio-céntrica las religiones de Manifestación.

La mejor caracterización de las religiones de Manifestación se encuentra en la obra de Mircea Eliade: el *homo religiosus* toma conciencia de sí mismo en la medida que participa, holístamente, del cosmos sagrado. Las religiones de Proclamación, en cambio, cargan el acento en la Palabra de Dios y la Escritura; suyos son los profetas y la historia.

Tener lucidez acerca de esta diferencia me parece capital para entender las relaciones entre Occidente y Tercer Mundo. Así mismo es importantísimo tener presente que no hay culturas estacionarias, como nos enseña Levi-Strauss.

Todos los pueblos desarrollan, transforman y mejoran tecnologías funcionales a la satisfacción de sus necesidades, pero sucede que este desarrollo se da, en las religiones de Manifestación, dentro de un Orden donde el hombre piensa y sopesa, comunitariamente, todas las variables, sin privilegiar a una en detrimento de las demás. Son culturas que buscan el equilibrio social, simbólico y político con los dioses, los hombres y la naturaleza.

Las religiones de Proclamación, por el contrario, al cruzarse con el reduccionismo griego, perfeccionaron su pasión por la escisión (en griego se llama a esto *dia-bolein* y se opone a *sym-bolein* conjuncionar, articular la totalidad), atizaron su pulsión casi irreprimible por privilegiar una variable y a partir de ella entender la Totalidad, aunque sea a costa de todo lo demás.

(He aquí, por cierto, el secreto del "éxito" occidental, pero así mismo, la clave para entender la catástrofe que pende sobre nosotros como una nueva espada de Damocles).

A la escisión sujeto-objeto de origen semita, los sofistas griegos añadieron la separación de la lógica y la razón, de la moral y la religión, sentando con ello las bases políticas para la explotación y la opresión de lo otro: tanto del prójimo como de la naturaleza.

La siguiente gran separación, de consecuencia incalculable, fue el cisma que nos separó del Cristianismo oriental: apofático,

pneumático, que celebra el espacio y el cosmos. Esta veta soterrada, reprimida, marginal (que también es parte de la tradición occidental, como la Kábala es el correctivo de la Tora) sacó cabeza con el movimiento de los *fraticelli* y fue tan grande y popular que el papado no pudo menos que tolerar a Francisco de Asís; pero, en el largo plazo, se impuso el juridicismo e intelectualismo romano.

Este proceso dia-bólico abonó el terreno para que se impusiera el *élan* luciferino, prometeico y faústico de la Edad Moderna. Así, en el Renacimiento, el individuo se alza ya como la medida y centro de todas las cosas y empieza el desarrollo triunfal de la ciencia positiva que en el siglo pasado, ideológicamente, llegaría a su colmo: racionalismo, positivismo, colonialismo; en fin, el nefasto cientificismo decimonónico. La primera mitad del siglo XX perfeccionaría "tanáticamente" esta *hybris*: "muerte de Dios"; los Totalitarismos: puro *Erzats*, celebrarían la cruenta liturgia del holocausto. Luego, después de la Guerra, la automatización y burocratización; últimamente, la información y robotización no sólo de la producción, terminarán por fragmentarlo y dispersarlo todo; en efecto, todo está ya atomizado, dividido, especializado; hemos perdido la visión de la totalidad y, por consiguiente, la dominación por el número y lo Uno es total. El hombre actual, en las sociedades occidentales, yace separado de Dios (nihilismo), de la naturaleza (polución...), de los otros (individualismo) y de sí mismo (*stress*...).

2. El despliegue del desarrollismo occidental

Estas raíces quedarían sin pertinencia social e histórica, por así decirlo, durante más de diez siglos. A partir del siglo XIV inicia su expansión la burguesía; se desarrolla un interés obsesivo y creciente por los inventos y los descubrimientos; la Reforma aupa al individuo, la conciencia y profundiza el talante reduccionista: *sola fide, sola scriptura, sola gratia*; se da el paso del mundo cerrado medieval, el *Ordo* cristiano, al universo infinito (el *apeiron* griego renace); se consolida la matematización de las ciencias; en fin, la perspectiva de un progreso indefinido del conocimiento y la idea de que el uso apropiado de la razón es la condición necesaria y suficiente para que nos volvamos "dueños y poseedores de la naturaleza" (Descartes), se torna el cuño y sello de la civilización occidental.

Lo que caracteriza a la Edad moderna es la idea de que no existen límites a la progresión de nuestros conocimientos y de nuestra potencia y riqueza. Ciertamente, lo que es infinito es inagotable, de manera que quizá jamás alcancemos el conocimiento absoluto y

la potencia absoluta, pero "nos acercamos a ella". De ahí la idea curiosa, sobre todo vigente en los científicos, de una progresión asintótica del conocimiento hacia la verdad absoluta. El movimiento se dirige hacia "más y más" y el más es lo "nuevo". Así, pues, el desarrollo social e histórico consiste en salir de todo estado definido, en la capacidad de alcanzar nuevas metas. La norma es que no hay norma. El desarrollo es el despliegue infinito y la madurez: la capacidad de crecer sin fin: "el desarrollo autosostenido". Todo esto ha configurado un *corpus*, teórico y práctico, que podría ser caracterizado por los siguientes postulados:

- La omnipotencia virtual de la técnica.
- La ilusión asintótica relativa al conocimiento científico.
- La racionalidad de los mecanismos económicos.
- La naturaleza y el hombre están naturalmente predestinados al crecimiento y progreso.

La "crisis del Desarrollo" es, evidentemente, también la crisis de estos postulados. Pero, otra vez esa otra tradición occidental siempre reprimida, marginada, pero nunca muerta, empieza nuevamente a levantar la cabeza y, esta vez, como un gran movimiento de masas: pacifismo, ecologismo, feminismo y, en estos espacios puntuales, plurales y heterogéneos, se empieza a crear un lenguaje común con los pueblos no occidentales.

3. Supuesta en escena en América Latina

El desarrollismo latinoamericano, tanto marxista como liberal, se inscribe de lleno dentro del imaginario occidental: concepción lineal del tiempo, dominación y transformación de la naturaleza, progreso, etc. El desarrollo, en realidad, es una categoría religiosa, en la medida en que los desarrollistas ven la transformación de la sociedad como una obra redentora.

El mito del crecimiento

Su contexto más amplio es el mito mayor de la modernidad: el Progreso y, a saber, progreso como control tecnocrático del entorno natural y social. Este dominio es posibilitado por la ciencia y la tecnología que dan lugar a la productividad prometeica de la revolución industrial. Este modo de producción destila, qué duda cabe, una visión ingenieril del mundo: los problemas son técnicos y las soluciones también.

En América Latina este mito surge en el contexto de la Teoría de

la modernización que justifica, teóricamente, la implementación de la famosa receta de la sustitución de importaciones: industrialización para las ciudades y tecnificación de la agricultura para el campo en la lógica de la Revolución Verde.

Los mitemas que empiezan a circular son moderno y desarrollo que se oponen a tradicional y arcaico; pero, así mismo, mercado interno, monetarización, crecimiento económico, diferenciación institucional, construcción nacional, etc. Los héroes de esta mitología son el Empresario y el Ingeniero que dan lugar al culto latinoamericano del "profesional". Son hijos ingenuos del Rostow; creen ciegamente en su consejo: "Haced lo mismo que nosotros y todos vuestros problemas quedarán resueltos".

Este proceso acelera la aculturación; introyecta una visión y fomenta una fetichización de la técnica. Este mito arrasa con las estructuras tradicionales de sentido y produce lo que Durkheim llama anomía. Pero, encima, no funcionó.

Este mito ha sido sustentado por las élites blancas; de ahí que no sea raro que donde más tarde y peor se ha dado este proceso sea, justamente, en aquellos países cuyas poblaciones mayoritarias son indias o mestizas; es decir, no occidentales; como Bolivia, por ejemplo.

El mito de la revolución

Este mito no es en absoluto contradictorio con el mito del crecimiento: pero se nutre del descontento y malestar producido por la **Gran Transformación** (K. Polanyi) que dejó el terreno abonado para que los "explotados y humillados" pudieran aceptar la prédica mesiánica y justa del marxismo, que ofrecía entregar "el cargamento" con más seguridad y rapidez que los modelos de desarrollo por goteo.

Este mito se propaga entre nosotros a partir de la Teoría leninista del Imperialismo y de la expansión de los partidos de la III y IV Internacionales. En este caso, se entiende el Socialismo, según el modelo bolchevique, como un atajo para industrializar aceleradamente países atrasados.

Los mitemas son ahora explotación y neocolonialismo; después, con los neomarxistas, se formulará la Teoría de la Dependencia y con los teólogos de la Liberación circularán conceptos como pobre, pueblo, comunidades de base y, obviamente, liberación: otro nombre

para revolución y salvación. Los héroes de esta mitología son, esta vez, profetas armados: el guerrillero y el cura guerrillero. Son hijos de Marx y también creen lo que, casi darwinianamente, dijo éste en la **Crítica de la economía política**, a saber, que las sociedades avanzadas prefiguran lo que serán las atrasadas.

Aquí el mesianismo marxista se encuentra, por obra de los teólogos de la Liberación, con sus raíces semitas: el Paradigma del Exodo.

El modelo cubano ejerce una especial fascinación entre todos los teólogos de la Revolución, tanto marxistas como cristianos, sobre todo por su valencia ética: los hambrientos están saciados, los desnudos están vestidos, los ignorantes enseñados, los enfermos sanados. Estos logros ahogan una visión más crítica y menos mimética que pueda preguntarse por una vía no occidental de sobrepasar el capitalismo periférico al estilo, por ejemplo, como lo planteara el viejo Marx en su correspondencia con Vera Zasulich, o quiera pensar la cuestión étnica, feminista, ecológica, etc.

Los teólogos y profetas armados de la Revolución no suelen tener mucha sensibilidad para ver con ojos no occidentales a sus pueblos que no son occidentales. Son la última furia del mesianismo judeo-cristiano.

Síntesis

Desarrollo, transformación, revolución, en realidad no mentan un cambio de paradigma: otra vía alternativa a la occidental; vernacular, convivial que piense su espacio (que no es el de los países templados del hemisferio norte) y piense su población (que no es occidental). Bien visto, no son sino coartadas étnicas.

El Desarrollismo es como una bomba de neutrones: mata el alma de una cultura, dejando intacto (y a veces, ni tanto) su mero cuerpo.

La verdadera alternativa a todo este dolor, es que cada pueblo y cada quien llegue a ser sí mismo.

PENSAR SISTEMICAMENTE EL DESARROLLO HUMANO*

Prigogine y Stengers en **Orden a partir del caos**, introducen los conceptos de "fluctuación": movimiento sin pauta aparente; "oscilación": movimiento cíclico; "puntos de bifurcación" cuando "el sistema puede elegir entre uno o más futuros posibles". Reténgase esto último.

El matemático Ralph Abraham en **La geometría del comportamiento**, que estudia la dinámica de los procesos de sistemas, habla de "atractores"; éstos pueden ser "estáticos", cuando gobiernan la dinámica de sistemas en equilibrio; "periódicos" cuando rigen los movimientos cíclicos u oscilatorios; y "caóticos", cuando presiden estados lejos del equilibrio.

Estos atractores caóticos a veces pueden convertirse en los núcleos para la formación de nuevos sistemas.

Eldredge y Gould, en **Equilibrio intercalado**, sostienen que más que avanzar en etapas graduales ascendentes, la evolución consiste en largos tramos de equilibrio o períodos faltos de cambios importantes, interrumpidos por puntos evolutivos de ramificación o bifurcación, donde surgen nuevas especies en la periferia del habitat de una especie originaria.

* Este texto fue publicado en **Presencia** el 21/4/93 con el título, "Desarrollo Social: el nuevo Atractor boliviano"

Prigogine, por su parte, habla también de fluctuaciones que primero se localizan en una pequeña parte de un sistema. Si el sistema es estable, la nueva forma de funcionamiento representada por estas fluctuaciones, no sobrevivirá. Pero si estos "innovadores" se multiplican con suficiente rapidez, el sistema total puede adoptar una nueva forma de funcionamiento. Con otras palabras, si las fluctuaciones exceden un "umbral de nucleación", ellas se extenderán a todo el sistema.

A medida que estas fluctuaciones inicialmente pequeñas se amplifican, se abren "puntos de bifurcación" críticos; es decir, vías para posibles transformaciones de sistemas. Cuando se alcanzan estos puntos de bifurcación, la "descripción determinista se derrumba".

Azar y elección resulta que son también conceptos naturales. Estos y otros sorprendentes isomorfismos, entre naturaleza y sociedad, nos permiten, pues, partir de la teoría de sistemas para intentar una visión holista y desde una perspectiva de género de los sistemas vivos humanos.

Si contemplamos la historia desde la perspectiva dinámica de la teoría de sistemas, podríamos empezar a formular una nueva variación acerca de las transformaciones sociales.

En otros textos he ensayado aproximaciones desde la polaridad Tiempo/Espacio; en otros desde la polaridad Religiones de Proclamación/Religiones de Manifestación; metáforas todas de la matriz de toda polaridad: varón y mujer: "en esta vida todo es macho y hembra", como dicen los aymaras; o Yin y Yan, como dirían los chinos.

Lamaré, pues, *Urco*, masculino, al Atractor que configura un sistema social regido por varones mediante la fuerza o la amenaza de la fuerza. *Uma*, femenino, al sistema social basado en el consenso, la convivialidad y la solidaridad: Riane Eisler, llama al primero "andocrático" y "gilánico" al segundo, en el *Caliz y la espada*.

Así, pues, hipotéticamente, las fluctuaciones, cambios y mutaciones en las sociedades humanas, podrían considerarse no causal y linealmente, sino como reflejos de una oscilación compleja, desigual, combinada, asincrónica... del Atractor EL al Atractor ELLA o viceversa. Un artículo como éste, desgraciadamente, no permite explicitar la hipótesis desde el paleolítico como debería ser. Me concentraré en el presente.

La hipótesis que sugiero es que las últimas sorpresas que está produciendo la Sociedad boliviana revelan un acercamiento al Atractor *Uma*: escuchar, consensuar, dialogar, negociar; coincidencias en lo que más importante y trascendente es el ser humano y no el Capital o el Estado; en que hay que invertir en el desarrollo social: servicios básicos y seguridad alimentaria; abrir la participación política a los excluidos del sistema; respeto a la diferencia; insólitas cohabitaciones que más que escandalizarnos, debieran alegrarnos. En fin, un simpático caos que nos está acercando a un interesante punto de bifurcación.

Tenemos, pues, dos modelos posibles: uno, basado en la dominación, la jerarquía y la exclusión: el modelo patriarcal de las sociedades industriales de Occidente; el otro, basado en la complementariedad de opuestos, la convivialidad, el diálogo, el tercero incluido, la solidaridad: un modelo más bien amerindio y que por cierto está buscando el ecologismo, el pacifismo y sobre todo el feminismo de las sociedades post-industriales. (Cf. M. Ferguson, *La conspiración de Acuario*, M. Daley, *Gin/Ecología. La meta-ética del feminismo radical* y, cómo no, F. Capra, *El punto crucial*).

Lo que observo me lleva a sospechar de que el segundo Atractor: el gilánico, por lo menos a nivel verbal, está empezando a ganar espacio y por ahí, en alguna parte de nuestro sistema político se está empezando a formar un Atractor *Uma*. Es preciso que se multipliquen y consoliden esas fluctuaciones innovadoras y es imperioso concentrarlas en un solo núcleo que coagule los consensos adquiridos y los operativice para ver si desde allí el sistema se puede transformar.

Quisiera remarcar un punto de nucleación: desde el BID y el Banco Mundial hasta el MRTKL, pasando por Banzer, Goni, Toño, el compadre, Motete (ojo a las formas de nominación) concinciden en que hay que invertir en el desarrollo social, que Salud, Educación y Producción; es decir, servicios básicos y seguridad alimentaria, serán la prioridad de sus hoy hipotéticos gobiernos; que se deben respetar las culturas indígenas y que la educación debe ser bilingüe. Esta coincidencia, en unos más fuerte, en otros más tenue, en unos implícita en otros explícitamente, es asombrosa.

Algo está pasando en nuestra sociedad y no creo que sólo tenga que ver con el clima electoral. Es decir, la sociedad misma está empezando a proferir una serie de significantes, a poner en escena una serie de prácticas que están esbozando una ruptura con las políticas tradicionales de desarrollo. De lo que se trata es de empezar a leer esos signos; buscar la sintaxis que los haga legibles.

EN EL PRINCIPIO FUE EL AYNÍ. SIMBIOSIS Y COMPLEMENTARIEDAD*

Cada Era suele compendiarse en un apotegma que resume lo esencial de su paradigma de sentido. Así, la Era que culmina con la revolución industrial se coagula en el célebre inicio del Evangelio de Juan: "Al principio ya existía la Palabra" y que Goethe enmienda con el conocido: "Al comienzo fué la acción". Ambas proposiciones, sin embargo, expresan muy bien el *eidos* y *ethos* del *Atractor Urco* de la civilización patriarcal del occidente cristiano.

Quisiera, ahora, proponer un apotegma que condensara el *Atractor Uma* de nuestras raíces amerindias y jesuánicas y, al mismo tiempo, del nuevo paradigma científico que están construyendo la física, la microbiología...: las ciencias de punta. Así, pues, diré: En el principio fué el *Ayní*: la cooperación, la complementariedad: la simbiosis.

Desearía mostrar, en efecto, cómo la primera nucleación en el sistema Vida corresponde al *Atractor Uma*, tanto si la vemos, desde la microbiología: las bacterias, como si contemplamos el universo desde la astrofísica: la ley de gravitación de la teoría de la relatividad: la atracción (fascinación: seducción) como consecuencia de la curvatura de Espacio y Tiempo por la cercanía de una masa (un cuerpo).

* Este texto fue publicado en *Semana de Ultima Hora*, el 30/6/93.

La microbiología nos enseña que la vida no se difundió por la escisión: el *Atractor Urco*, sino por un entramado crecientemente complejo de redes de cooperación, complementariedad, colaboración: simbiosis, como dice Lynn Margulis en *El Universo bacteriano*.

No estaría de más recordar que Lynn, microbióloga del MIT, y James Lovelock son los autores de la célebre *Hipótesis Gaia* que viene a decir prácticamente lo mismo que nuestra, no menos conocida, "Hipótesis Pachamama": a saber, que la biósfera es un ser vivo: un gigantesco animal; no un reloj cartesiano. Con *El universo bacteriano*, Lynn propone la teoría del origen simbiótico de las especies, según la cual todos los seres vivos somos colonias de bacterias sabias. Es más, contra J. Monod y, *a fortiori*, Darwin: el motor de la evolución no sería resultado del azar y la necesidad, sino de la creatividad de millones de bacterias simbióticamente ajustadas entre sí que continuamente descubren nuevas formas de *Ayni*. Más aún: las bacterias no sólo son indispensables para entender la evolución, sino que estamos constituidos por ellas y éste es, justamente, el *philum* desantropomorfizador del paradigma de la modernidad y que engancha con la visión ecosimbiótica de las sociedades amerindias (Veáse, al respecto, la obra de nuestro sabio Ramiro Condarco y en especial la obra de Tom Zuidema) y con lo mejor de la tradición occidental: la kábala; en concreto: el diagrama sefirótico: el Arbol de la vida. Sobre este triple diálogo: nuevo paradigma científico, cosmovisiones amerindias y mística sefardí, iré ocupándome en ulteriores comunicaciones, si el tiempo me lo permite.

Todos los árboles, por ejemplo, viven simbióticamente asociados a hongos que a través de finísimos filamentos los comunican con su sistema radicular, proveyéndoles de fósforo, nitrógeno, azufre., etc. Sin los hongos, en efecto, los árboles no existirían pero, a su vez, los árboles nutren a los hongos de agua azucarada. Otro ejemplo: en el intestino del sepe culón viven millones de bacterias y en la superficie de estos seres unicelulares hay millones de espiroquetas dentro de las cuales, a su vez, hay millares de bacterias más diminutas que entre todas se encargan de que el sepe pueda digerir la celulosa del bosque. Uno, en verdad, y como lo dijera ya todas las religiones, no vive sin los otros. Así está entramada la Vida. Obviamente, los ejemplos pueden multiplicarse al infinito. Lo importante a retener, sin embargo, es que las asociaciones, sociedades, simbiosis, mutualismos, complementariedades son mayores que los parasitismos, fagias y predaciones, que son los instantes de caos del sistema pero que, a su vez, precipitan nuevas bifurcaciones que hacen posible nucleaciones más complejas. Tal parece ser la lógica de la evolución.

Por eso es, justamente, que la microbiología viene a sacar al Darwinismo de su gran agujero negro: el gradualismo; es decir, que la evolución se debería a la acumulación sucesiva de millones de micro-cambios y que, como modelo conceptual, se reflejó en la política, la sociología, etc. Recordemos el darwinismo criollo del siglo pasado, que alimentó tanto al paradigma liberal como socialista de nuestras élites escolarizadas. Esta teoría, por ejemplo, nunca pudo explicar satisfactoriamente la brecha entre las grandes categorías vivientes: batracios y reptiles, insectos y arácnidos, etc. algo que, en cambio, explica la teoría de la simbiosis: del *ayni*, las asociaciones y complementariedades; al aumentar el intercambio de información inter-celular se incrementan las posibilidades de mutaciones más sofisticadas.

La visión bacteriana de la microbiología deja, en efecto, obsoleta la taxonomía de los dos reinos vivientes: las plantas y los animales. Lo viviente, más bien, estaría compuesto por los *Procariotes*: organismos unicelulares sin núcleo, como las bacterias, en los que el bagaje genético se pasea en desorden dentro de la célula, y los *Eucariotes*, los otros organismos en los que el material genético está encerrado en el núcleo.

Durante dos mil millones de años no hubo otra cosa que bacterias y algas azules; y ellas, al decir de Lynn Margulis, "lo crearon todo": la atmósfera, modelaron la superficie terrestre en varios kilómetros de espesor. Pusieron a punto sistemas químicos ultraminiaturizados; inventaron la fermentación, la fotosíntesis, la respiración oxigenada, la asimilación, el nitrógeno, la rueda: el motor protónico rotativo...etc.

A toda esta creatividad no fue ajena, por supuesto, el juego de caos y orden; de fluctuación, oscilación, puntos de bifurcación, nucleaciones nuevas, etc.

Los procariotes, en concreto, condujeron a una serie de crisis en el sistema, pero estas crisis acicatearon la creatividad de las bacterias, encontrando éstas nuevas e inéditas soluciones. Así, por ejemplo, originalmente hubo dos fuentes esenciales de nutrición: el carbono y el hidrógeno. En un momento dado de la evolución se consume todo el hidrógeno libre de la atmósfera; entonces las bacterias para sobrevivir empiezan a utilizar la energía solar para descomponer las moléculas de agua en hidrógeno y oxígeno. Así se arregló el problema de la nutrición hidrogenada, pero el oxígeno liberado se convirtió en veneno para las bacterias. Entonces las bacterias, gobernadas por su ADN, empiezan a hacer copias de sí

mismas. Los Procariotes empiezan a transferirse mutuamente material genético, accediendo de este modo a información que su propio ADN no poseía. A veces estas porciones de material genético, tomadas provisionalmente en préstamo, se combinaron con los genes propios y dieron nacimiento a nuevas especies.

Esta transferencia genética entre las bacterias da lugar a la Teoría de la adaptación. Dice así: los mitocondrios, saquillos diminutos, se sitúan fuera de los núcleos de las células y poseen genes, ADN y procedimientos propios de reproducción. Se comportan, pues, como cuerpos extraños al interior de los mismos microorganismos. Sin ellos, sin embargo, ninguna célula podría respirar pues son los únicos que saben transformar el oxígeno en energía. De ahí viene la famosa hipótesis de la microbiología: los mitocondrios serían descendientes de las primeras bacterias consumidoras de oxígeno y que nadaban en el océano hace más de mil millones de años y que en un determinado momento de la evolución se habrían aliado a otros microorganismos, alojándose al interior de ellos para proveerles de oxígeno, a cambio de que éstos les proveyeran de defensa y albergue; y este mecanismo: la ayuda mutua: el *ayni*, parece que es una de las leyes básicas del orden viviente.

La simbiosis, pues, parece ser el modo cómo se operacionaliza el *Atractor Uma*.

Todo esto, qué duda cabe, desemboca en la visión kabalística del macro-cosmos/micro-cosmos. La mística sefardí y la Kábala cristiana del Renacimiento: Pico de la Mirándola, Giordano Bruno siempre hablaron del hombre como compendio del universo. La microbiología nos viene ahora a recordar que nuestro cuerpo contiene toda la historia de la tierra. En el interior de nuestras células, por ejemplo, tenemos el mismo ambiente, de carbono e hidrógeno, que existía cuando empezó la Vida. Cada ser viviente es un microcosmos que abriga organismos autopropulsados, inconcebiblemente pequeños y tan numerosos como las estrellas del firmamento. Lo macro y lo micro que se encuentran en el asombro del hombre que contempla ambos infinitos.

Las bacterias, además, se comportan como seres altamente socializados y funcionan como una democracia mundial descentralizada. Si algo fascina/horroriza, a una mentalidad como la mía que está a caballo entre la pre-modernidad, la modernidad y la post-modernidad, es el hecho de que las comunidades, *Gemeinschaften*, amerindias, fueron sociedades, *Gesellschaften*, eco-simbióticas. El orden/caos de la naturaleza fue el paradigma sistémico de sus construcciones políticas holistas.

Es bueno que sepamos que la civilización avanza en esa dirección hacia una eco-organización sistémica, con todo lo que ello está empezando a implicar a nuestro *ethos* humanista y liberal. El cine ya lo anuncia, desde *La guerra de las galaxias*, *Encuentros en la tercera fase* o filmes como *2001, E.T.*, etc.

Es mejor, empero, que recordemos que esa eco-organización holista fragmentada persiste en la Bolivia amerindia; fragmentada sí; pero, como dicen kabalistas y microbiólogos, en el fragmento está ya el Todo. Esta es una de nuestras más grandes ventajas comparativas para construir una nueva civilización. Pero, para ello es preciso que cobremos lucidez acerca de estas potencialidades; que cambiemos de mirada; que nos quitemos los anteojeras de la modernidad.

SOBRE EL CONCEPTO DE MICROREGION*

1. Contexto de esta reflexión.

Después de haber logrado complejizar el mandato originario del FIS (invertir en Salud y Educación, atomista, segmentariamente y en bolsones de pobreza, como mero "Alivio a la pobreza") hacia una estrategia integral de Desarrollo social, en territorios ecológicamente complementarios; donde Educación y Salud son *inputs y outputs* del fortalecimiento de los aparatos productivos regionales. Luego, pues, de haber desbrozado este espacio estratégico, y de haber organizado nuestra oferta educativa en base a los modelos pedagógicos producidos por la sociedad civil boliviana: Sindicatos, ONG's e iglesias, fundamentalmente, queda -por un lado- adecuar cibernéticamente la estructura organizativa del FIS (que prolonga el organigrama de tipo fabril del FSE) para operativizar sin ruidos sistémicos ni compartimentos estancos esta visión integral que, ratifica, además, la Evaluación de Mediano término (marzo de 1993) del propio Banco Mundial y -por otro lado- queda acercarse, homologar y participar con las IPDS y la Cooperación internacional en la formulación conjunta de una sintaxis común de procedimientos, metodologías, indicadores, línea de base, etc, que aumenten la fluidez y eficiencia de las intervenciones del Estado, la sociedad civil y la cooperación

* Este texto fue publicado en la *Linterna diurna* de *Presencia*, el 27/6/93.

internacional en el objetivo común superar la pobreza de nuestro país (Cf. *De la Emergencia al Desarrollo social*, cap. 6).

En este espíritu, pues, participamos en el Seminario sobre Microregionalización auspiciado por COTESU en Sucre del 10 al 27 de mayo de 1993 (Cf. C. Soto *Dilemas de la Planificación territorial. Microregiones y territorio*, en *Presencia*). Este texto, pues, parte de esta voluntad de diálogo y coordinación; desearía, por favor, que así fuera entendido.

2. La propuesta de COTESU

No me cabe duda que la propuesta de Planificación Microregional de COTESU significa un avance conceptual y metodológico importante respecto de la desastrosa puesta en escena del tristemente famoso "Desarrollo Rural Integrado", DRI, y no digamos de las Planificaciones Sectoriales que le precedieron donde no había integralidad, ni participación de los interesados, ni se espacializaba los problemas y soluciones y menos aún había coordinación institucional.

Es más, la propuesta metodológica de COTESU resume una larga experiencia de trabajo en terreno que hemos empezado a estudiar en la dirección de Educación del FIS y a valorar por ser, de lejos, más eficiente, clara y rápida que la que nosotros elaboramos. Estoy deslumbrado por los esquemas de SRR, los mapas rápidos geomorfológicos, los perfiles transversales, los diagramas, el modelo para construir rápidamente un sistema de información o los sistemas para medir efectos, etc. Vamos a aprender muchísimo de todo esto y homogeneizar nuestros instrumentos para tener entre todos un lenguaje común.

Pero donde discrepo radicalmente es en el concepto mismo de micro-región. Implica un desconocimiento imperdonable y peligroso de lo que es el espacio andino. Ningún geógrafo, ecólogo o etnohistoriador puede aceptar una definición que contenga los conceptos de "homogeneidad" y "continuidad espacial".

Como pienso que es más bien un problema de información, me voy a permitir reseñar una bibliografía comentada mínima que permita aterrizar de los Apeninos o la desembocadura del Rhin en los Andes

3. Lo que mínimamente debemos leer para planificar, regionalizar y descentralizar científica y responsablemente en Bolivia

Las peculiaridades geográficas y ecológicas de los Andes bolivianos resultan de su especialísima ubicación longitudinal en el trópico sudamericano, colindando con las desérticas costas del Pacífico y las húmedas llanuras amazónicas. Este hecho la convierte en escenario de una variabilidad extrema de habitats que hace que más de la mitad de los climas del mundo se encuentren aquí. De la combinación de factores como latitud, longitud, altitud, en un contexto de irregularidad geomorfológica, brotan una sucesión de biomásas marcadamente diferenciadas, que hacen altamente cuestionable la propuesta de microregionalización de COTESU en base a los conceptos de "homogeneidad" y "continuidad manejable". (Cf. Troll, *Los fundamentos geográficos de las civilizaciones andinas*, en RU, 9: 120-182, Arequipa, 1935; *Las culturas superiores andinas y el medio geográfico*, RIG, 5: 3-48, 1958; y, más ampliamente, consúltese el libro editado por Troll *Geo-Ecology of the mountainous regions of the tropical Americas*, Bonn, 1968. Así mismo Budowski, *Some ecological characteristics of higher tropical mountains*, en: *Turrialba* 16: 159-168; y, más concretamente para lo que nos interesa, Pulgar Vidal, *Geografía del Perú. Las ocho regiones naturales, la regionalización transversal y la microregionalización*, Lima, 1987).

Ahora bien, precisamente, en este espacio fraccionado, diversificado, discontinuo, se gestó un proceso autónomo de evolución cultural hace 20.000 años y 12.000 años más tarde se lleva a cabo aquí la primera revolución científica-técnica de la historia de la humanidad: la invención de la agricultura (Cf. Lanning, *Perú before the incas*, New York, 1967; Millones, *Historia y poder en los Andes centrales*, Madrid, 1987; Cardich, *Civilización andina: su formación*, Lima, 1988; Cohen, *La crisis alimentaria de la prehistoria. La superpoblación y los orígenes de la agricultura*, Madrid, 1981).

El manejo de la interdependencia y complementariedad de factores ecológicos, demográficos, políticos y económicos que confluyen en dirección al desarrollo de una estrategia de abundancia, basada en la horticultura y el pastoreo, está visiblemente expresada en la fijación de las características genéticas de las nuevas formas domésticas de plantas y animales (Rick, *Chronology, climate and subsistence in the peruvian pre-ceramic*, Michigan, 1975; Lynch, *Pre-ceramic transhumance in the callejón de Huaylas*, en AA, 36: 139-148).

El ayllu organiza la actividad productiva extendiendo sus acciones a un entorno caracterizado por marcadas diferenciaciones de recursos a lo largo del eje vertical. Por eso desarrolla una estrategia combinada de agricultura y pastoreo que marca un nivel inicial de diferenciación en el aprovechamiento de las diversas biomásas (Véase la obra etnológica de Albó, Platt, Saignes, Riviere, Molina, Harris, Godoy, Choque, Carter/Mamani, Abercrombie, Sabelle, Rasnake, Arnold/Yapita...).

El pastoreo, como actividad especializada en la crianza y manejo de ecotipos de puna, adquiere una dimensión propia y, a veces, especializada aunque siempre complementaria a la agrícola (Flores, *Pastores de puna*, Lima, 1977).

Esto mismo, tecnológicamente: Van Kessel, *Criar la vida. Trabajo y tecnología en el mundo andino*, Santiago, 1992; Van den Berg, *La tierra no da así nomás*, HISBOL, La Paz, 1990.

Detengámonos empero en la estrategia agrícola.

- a. Gran diversidad de plantas cultivadas: un centenar de cultivos adaptados a los diferentes ecosistemas altitudinales: *Chenopodiaceae*, *Amarantaceae*, *Leguminosae*, *Gramineae*, si bien predominan en cuanto a diversidad e importancia tubérculos, raíces y rizomas. Hay que destacar, sin embargo, el probable origen amazónico de una parte considerable de estas variedades (Cf. Sauer, *Land and life*, Berkeley, 1969; Ibidem, *Seeds, spades, hearths and herds*, Cambridge, 1972; Harris, *Agricultural systems, ecosystems and the origins of agriculture*, Chicago, 1969; Lathrap, *Upper Amazon*, New York, 1970).

A esta diversidad de cultivos, hay que añadir la extrema diversidad de cultivares especialmente adaptados que llevan el proceso de diferenciación a niveles de extrema sofisticación. Así, por ejemplo, los papas se hallan representadas por 8 familias y unas 6.000 variedades. El maíz se acerca a unas 50 variedades (Brush, *The environment and native andean agriculture*, in AI, 40: 161-172).

- b. Diferenciación de zonas de producción por la altitud con el despliegue de una estrategia de desarrollo basada en la utilización de múltiples pisos altitudinales a través del "control vertical de un máximo de pisos ecológicos" (Murra, *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*, 59-116, Lima, 1975).

Así, pues, se genera un sistema de desarrollo que busca aprovechar el potencial diferencial de cada zona a partir del cultivo de diferentes especies adaptadas a las diversas condiciones climáticas y ecológicas. Este ideal de un control vertical incluye labores extractivas: sal, madera, metales y peculiaridades regionales a lo largo de la historia. Así, se encuentran diferentes unidades sociales con diferentes niveles de desarrollo socio-político y productivo operando el mismo modelo de verticalidad pero a diferentes escalas y magnitudes (Condarco/Murra, *La teoría de la complementariedad vertical eco-simbiótica*, HISBOL, La Paz, 1987).

La persistencia del sistema durante la Colonia y la República; es decir, a pesar de las Reducciones Toledanas, la Ley de Exvinculación y la Reforma Agraria; y a pesar también de las presiones de la economía mercantil y los financiamientos del Banco Mundial, la cooperación internacional bilateral y el trabajo de las IPD's, hasta bien pocos años; esta persistencia en el manejo del ideal de la complementariedad vertical, sólo puede entenderse porque:

1. Se trata de una eficiente estrategia de desarrollo y, ahora, de supervivencia adaptada a condiciones ecológicas típicas de las altas montañas tropicales, desfavorables a la agricultura.
2. La necesidad de parte de los agricultores de controlar pastos, en las alturas, para la ganadería no sólo como fuente complementaria de recursos, sino también como fuente continua de excedentes.
3. Como sistema adecuado y manejable de administración y distribución del trabajo en tareas productivas a lo largo del calendario agrícola.

El sistema de "control vertical" presenta tres modalidades, según Brush (*El lugar del hombre en el ecosistema andino*, en: Troll/Brush: *El eco-sistema andino*, HISBOL, 1987).

- a) El modelo "compacto" característico de pequeños y empinados valles, con diferenciación de micro-ambientes a corta distancia. Las comunidades mantienen un control casi continuo de los diversos pisos altitudinales. Este modelo se acerca - me parece - a lo que COTESU define como Microregión. Haríamos bien, sin embargo, en profundizar esto analizando estudios de casos concretos (por ejemplo: Brush, *Subsistence strategies and*

vertical ecology in an andean community: Uchumarca, Madison, 1973; Earls, Long term social periodicities and the ceque system as a computer: Sarhua, New Orleans, 1973; Fonseca y Mayer, *Sistemas agrarios y ecología en la Cuenca del Rio Cañete*: en DA 2: 25:51, Lima, 1978).

- b. El modelo "Archipiélago". Los núcleos monoétnicos tienen control y acceso a recursos y tierras en zonas alejadas y discontinuas con respecto al núcleo poblacional en la altura. Las "islas" operan como enclaves administrados y trabajados por parientes o mitmaq, dicho etnohistóricamente. Estas islas-enclaves pueden ser explotadas multiétnicamente.

Ejemplos de este sistema, etnohistóricamente, son los Yacha, los Chupaychus, los Lupaca (Cf. Murra, *Ibidem*) ; contemporáneamente puede consultarse: Mayer, *Un carnero por un saco de papas. Chaupiwara*, en: RMN, 37: 184-196; Fonseca, *La economía vertical y la economía de mercado en las comunidades alteñas del Perú*, en: *Visita de la Provincia de León de Huánuco en 1526*, I, 317-338, Huánuco, 1972; O. Harris, *El trabajo y el producto en una economía étnica en el Norte de Potosí*, en: *Economía Étnica*, HISBOL, 1987; Platt, *Estado boliviano y ayllu andino*, Lima 1982; THOA, *Pachamamax Tipusiwa: Ayllu Sartañani*, La Paz, 1992.

- c. El modelo "extendido" típico de los grandes valles interandinos. La población en vez de darse a la explotación directa de los recursos a lo largo del eje vertical, hace circular los productos a lo largo del valle a través de extensas y complejas redes de intercambio (Harris/Larson/Tandeter, *La participación indígena en los mercados surandinos*, CERES, La Paz, 1987).

En los últimos años se ha investigado bastante este patrón vertical/transversal de ocupación espacial y su expresión en los sistemas tradicionales de tenencia de tierras, herencia, control de recursos, etc. Así, en lo que atañe a parentesco, tenemos: Brush, *Parentesco y agricultura en un pueblo andino*, en: AI 35: 367-390; Harris, *El parentesco y la economía en el ayllu Laymi*, en *Avances* 1: 51-56; en lo que se refiere al matrimonio: Platt, *Espejos y maíz*, CIPCA, 1976; en cuanto a la toma de decisiones políticas, rituales y ceremoniales: Vallée, *Cycle ecologique et cycle ritual*, en: RCSA 9:238-254, Barrette, *Aspects de l'ethno-ecologie d'un village andin*, en: RCSA 9: 255-267; Isbell, *Parentesco andino y reciprocidad*, en Alberti/Mayer, *Reciprocidad*...110-152)

Acerca de cómo opera la coordinación de las variadas actividades agrícolas, cómo se coordinan las tareas productivas teniendo en cuenta los ciclos vegetativos, altitud, exposición al sol, etc. ha sido esclarecedor el clásico texto de Golte, *La racionalidad de la organización andina*, Lima, 1980.

La variable tempo-espacial, ha sido trabajada por Earls. En su texto sobre la evolución de la administración ecológica inca, Earls muestra la importancia que tuvo para el Estado inca la coordinación de las actividades productivas a través del calendario agrícola, e incluso de la importancia que tienen las diferentes variedades de maíz para efectos de la sincronización de las labores agrícolas en diferentes zonas altitudinales. Todos estos artículos los he compilado con David Tuchsneider en: *Agronomía y ecología en los Andes*, HISBOL, 1990.

El manejo de esta información podría complejizar y diferenciar más el concepto de (micro)región y permitirnos afinar mejor las unidades de planificación de acuerdo a la lógica andina de la complementariedad que brota no de un ideal abstracto sino de la extrema biodiversidad de nuestro territorio.

Sólo en un sistema que siga esta lógica se puede producir riqueza en Bolivia; no en bolsones de pobreza microregionales (el resultado operativo de los benditos Mapas de pobreza).

ATOMISMO E INTER-CONECTIVIDAD*

1. Dos formas mentales de leer Bolivia

He corrido el albur de apelar a la geografía y la ecología, sobre todo, para llamar la atención acerca de la no-pertinencia del uso del concepto de "Homogeneidad", aplicado a la planificación territorial, sin mucho éxito, por cierto. Por supuesto, no quería llamar la atención sobre la "diversidad": es, en efecto, obvia; sino acerca de algo más conceptual y pertinente para pensar la planificación y el desarrollo: el manejo sistémico de la complejidad.

"La síntesis" de la respuesta de Rodolfo Soriano: "No estamos tratando de ignorar la diversidad, sino más bien de encontrar cierto nivel de homogeneidad *a pesar de la diversidad*" en (*Linterna Diurna*, 11/VII/93 p.3), me lleva a sospechar que la discusión debe ser proseguida a un nivel más bien epistemológico, para abrir un espacio de diálogo en profundidad.

La discusión, en efecto, saca a luz dos formas mentales de leer este país. Una que sigue rehusándose a pensar Bolivia en sus propios conceptos, quizás porque este menester exige trabajo conceptual y contrastación fáctica: ¿Cómo funcionaría el concepto de

* Este texto apareció en la *Linterna diurna de Presencia*, el 1/8/93.

micro-región en los llanos de Moxos, por ejemplo?; por tanto, es más fácil seguir usando por analogía los conceptos cartesianos y newtonianos que sirvieron para explicar los espacios homogéneos del hemisferio boreal. Obviamente este procedimiento nos ahorra el pavor de enfrentarnos a la alteridad de los paisajes andinos y amazónicos. Es más cómodo ver los Andes como unos Alpes subdesarrollados que algún día dejarán de serlo con la ayuda financiera y asistencia técnica de la cooperación internacional que tomar el toro por las astas y empezar a buscar y formular los conceptos y epistemologías que expresen mejor la peculiaridad de este "mosaico pluriecológico" que reúne la mayor biodiversidad del planeta (Cf. Dollfus, *El reto del espacio andino*) y, a saber, a la altura del nuevo paradigma científico técnico y a la altura de nuestras propias raíces epistemológicas andinas y amazónicas.

2. La visión mecanicista y atomista

La propuesta sobre micro-regionalización y, *a fortiori*, muchas propuestas privadas de desarrollo rural y la propuesta estatal de desarrollo social, se encuadran dentro de la visión mecanicista de la física clásica que hunde sus raíces, como se sabe, en el atomismo griego que postula que la materia está constituida por átomos; es decir, magnitudes homogéneas mínimas ya no posibles de menor división (Cf. van Melsen, *Historia del concepto de Átomo*). Leucipo y Demócrito pensaron que estos átomos eran movidos por una fuerza espiritual diferente de la materia. Esta metáfora acuñó el imaginario de Occidente y dio origen al célebre dualismo: materia/espíritu, cuerpo/mente, naturaleza/cultura, salvaje/civilizado, moderno/tradicional, primer mundo/tercer mundo y otras pendejadas de igual laya.

Este dualismo fue reformulado por Descartes con los conocidos conceptos de *res cogitans*: mente y *res extensa*: materia.

Esta división permitió a la ciencia del siglo XVII y XVIII tratar la materia como algo muerto, separado, aislado: diseccionado y, sobre todo, como una multitud de objetos/cosas reunidos en un enorme artilugio mecánico (Cf. Foucault, *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*) y que se prolonga, en Bolivia, por ejemplo, en los Mapas de Pobreza y en los teoremas de Micro-regionalización. La metáfora de la disección de cadáveres del siglo XVIII se prolonga epistemológicamente como paradigma de planificación *hic et nunc*.

El método cartesiano de conocer podría ser condensado en las siguientes proposiciones:

- Para conocer hay que mirar la realidad de tal suerte que el espíritu pueda distinguir en ella "naturalezas" "claras y distintas". Es decir, Cartesius descarta, metodológicamente, pensar la *relación*.
- Para conocer hay que "dividir" la realidad diversa "en cuantas partes sea posible" para así poder dominarla intelectualmente. Es decir, se trata de buscar la cantidad de homogeneidad mínima que pueda aparecer a la mente como "clara y distinta". A esto es que se llama *reduccionismo*.
- Finalmente hay que conducir ordenadamente los pensamientos, empezando de lo simple a lo compuesto. A esto es que se ha convenido en llamar *linealidad*.

Conocer, pues, significa -en este Paradigma- distinguir, dividir, aislar; por tanto, descontextualizar, homogeneizar, poner en línea y buscar, clara y distintamente, cuantums homogéneos mínimos y, a saber, inertes, como unidades de análisis del discurso científico (Cf. Descartes, *Discours de la méthode pour bien conduire la raison et chercher la vérité dans les sciences*).

Ahora bien, científicamente, este procedimiento epistemológico ha quedado ya caduco. No debiéramos, pues, política y tecnocráticamente, seguir usándolo para pensar la planificación o la educación o el desarrollo de este país.

3. La visión cuántica y relativística

La teoría cuántica dice que la Probabilidad es una característica fundamental de la realidad atómica que rige la materia. Las partículas subatómicas, en efecto, no existen con certeza en lugares definidos, sino muestran "tendencias a ocurrir". Los físicos subrayan que estas tendencias no son probabilidades de "cosas", sino probabilidades de "conexiones". ¡Hey, la diferencia!

Lo que es, existe no como una entidad aislada, sino como conectividad. Las propiedades del objeto no pueden ser, por tanto, definidas al margen de este proceso de conectividad. Es más, las partículas no son cuantums homogéneos inertes, sino *haces de energía*. Tenemos que ver el espacio como algo vivo; es decir, como un sistema por el que circula energía y auto-poiesis, no como un cadáver a diseccionar (Cf. la visión dinámica y viva del cuerpo en los Andes, en: Bastien, *"Qollahuaya-Andean Body Concepts. A Topographical-hydraulic model of Physiology"* in *AA*, 87:595-611).

La teoría cuántica, pues, revela la existencia en el universo de una cualidad esencial: la conexión recíproca de un Todo vivo. Demuestra que no podemos descomponer el mundo en unidades mínimas con existencia independiente. "Las partículas materiales aisladas son abstracciones ya que sus propiedades sólo son definibles y observables mediante su interacción con otros sistemas" (Bohr, *Física atómica y descripción de la naturaleza*).

Así como en el nivel atómico los objetos materiales sólidos de la física clásica se disuelven en secuencias de matrices de probabilidades y estas secuencias no representan probabilidades de cosas sino de interconexiones, así también la teoría clásica de ver el espacio como una fragmentación de micro-regiones debe disolverse y debemos empezar a ver el espacio como una compleja red de relaciones de complementariedad de un todo unificado y que bien podría ser aprehendido a través de los conceptos andinos y amazónicos de ocupación espacial pues, prolongando la tesis de Fritjof Capra, entre la nueva física y la cosmovisión de las sociedades matrísticas no occidentales existe una asombrosa correspondencia conceptual (Cf. *El Tao de la Física*).

La teoría de la relatividad, por su parte, nos ha obligado a modificar nuestros conceptos de espacio y tiempo. Ha demostrado que el espacio no es tridimensional y que el tiempo no es una entidad aparte. Ambos están íntimamente conectados (como en la palabra *Pacha*) y forman un continuo tetradimensional llamado espacio/tiempo (Cf. Molina, *La Tetraléctica*; Yampara, *Pacha en el pensamiento aymara y Holismo de la Pachamama*: en Actas del 3er y 4to. Seminario amaútico, respectivamente).

Por consiguiente, estos resultados: unificación del Espacio/tiempo, la equivalencia de masa y energía, deben cambiar nuestra visión del mundo, de la planificación, de la inversión, del desarrollo social, de la reforma educativa, etc.

Dicho sistémicamente; éste, en efecto, es un marco conceptual que estudia conjuntos integrados que derivan sus propiedades esenciales de sus interrelaciones, y no de las propiedades de sus partes. Este enfoque se concentra en las inter-relaciones, en las inter-conexiones, en la inter-dependencia. Estudia los principios dinámicos de auto-organización y considera más los procesos inter-conectados que las estructuras estancas. Por eso me parece auspiciosa la noticia de un Superministerio de Desarrollo económico, otro de Desarrollo humano y otro de Desarrollo sostenible y medio ambiente. Ojalá que esta tendencia no sólo sea retórica sino sobre todo conceptual y operativa.

El desafío

Pues bien, desde este nuevo paradigma no podemos ver el espacio andino ni el mojeño, por poner un ejemplo en tierras bajas, microregionalmente, es decir, atomísticamente. Tenemos que verlos en su conectividad: eco-simbióticamente, como dice Condarco (*El escenario andino y el hombre*); complementariamente, como dice Murra (*Visita de la Provincia León de Huánuco*) en su multiplicidad y manejo paralelo, como dice Golte (*La racionalidad andina*); cibernéticamente, como dice Earls (*Planificación agrícola andina*); en su articulación, como dice Hugo Romero Bedregal (*Planeamiento Andino*); en su transversalidad, como dice Pulgar Vidal (*Geografía del Perú*).

Esto exige, pues, pensar la complejidad y la inter-conectividad de nuestro espacio. Planificar es diseñar el manejo de nuestra complejidad biótica y cultural.

Obviamente, se trata de un desafío intelectual y soy consciente de que todos estamos en pañales; pero sospecharía que tenemos los elementos suficientes para empezar juntos esta aventura, a la par, intelectual y tecnocrática, para volver a hacer de este espacio un lugar de riqueza y abundancia para todos: de Vida.

DE LA EMERGENCIA AL DESARROLLO SOCIAL*

Introduccion

El macro contexto, donde se incscribe el concepto de Desarrollo Social, es el del fracaso del Estado Nación para industrializar el país. Fruto de ello es su incapacidad de dar, con recursos propios, no ya empleo: va de sí, sino incluso servicios básicos en las ciudades y desarrollo en las áreas rurales.

Como un efecto más de las nuevas relaciones globales que se están tejiendo, la Cooperación internacional, tanto pública como privada, ha ofrecido su ayuda, como crédito blando o donación, para que nuestros así llamados Estados, puedan cumplir estas obligaciones.

Ahora bien, la incapacidad real de los países del Tercer Mundo en poder pagar la deuda externa, contraída sobre todo en los años setenta, ha obligado a la Cooperación internacional a crear instituciones *sui generis*, al margen de las clásicas instituciones del Estado, para intermediar este financiamiento. Así surgen los Fondos, como formas más eficientes de captar y administrar recursos externos para lo que se ha ido convirtiendo en el concepto de Desarrollo social.

* Este texto fue escrito, como documento interno, el primer trimestre de 1993 y apareció en la *Lámpara diurna*, de *Presencia* el 2/5/93.

A ESTRATEGIA

1 Consideraciones epistemológicas

a Emergencia: un punto de partida

El Ajuste es el contexto donde brota este concepto. Tiene que responder rápidamente al temor que la relocalización provoque una insurrección a la boliviana. Se trataba de crear empleo fugitivo, como fuese, para amagar el temido incendio. No se produjo el levantamiento popular por razones que no consideró la estrategia: básicamente por dos motivos: primero, el paradigma socialista ya estaba herido de muerte por el fracaso de la UDP: la hiperinflación y, segundo, porque Bolivia no es un país capitalista de verdad: el pueblo no vive sólo de su salario -pues no somos una sociedad industrial- sino de dos sistemas económicos que conviven y sobre todo se bloquean mutuamente: la economía india de reciprocidad y, en contados enclaves: la economía de mercado.

El no tener una comprensión científica de la formación social boliviana, lleva a financiadores y ejecutores a mitificar acríticamente el instrumento que creó rápidamente fuentes de trabajo con un bajo costo administrativo.

De todos modos, esa primera fase creó una forma de gestión que se mostró eficiente para cumplir su cometido: crear empleo y captar fondos externos: el FSE. De allí nacerán el FIS y el resto de los Fondos.

b Alivio a la pobreza: el aprendizaje de una transición

Habría que empezar señalando el reduccionismo economicista que entraña el concepto de Pobreza y que contrabandea una concepción del desarrollo ya obsoleta: considerar el desarrollo de las naciones desde el paradigma del occidente industrial: crecimiento de los indicadores solamente económicos. Pobres, en efecto, son aquellos países que no han alcanzado los niveles de consumo de los países industriales: no sólo de proteínas sino de cemento, energía e infraestructura de servicios.

La estrategia de desarrollo consiste entonces en ofrecerles los recursos para que se acerquen al modelo etnocéntrico de Occidente. Pobres son, entonces, los que carecen de lo que a Occidente le sobra y las sobras son, precisamente, las que van

al Tercer Mundo como Ayuda al desarrollo, para crear un simulacro de Homogeneidad global.

Esta visión ha quedado caduca en los mismos centros académicos de las sociedades post-industriales. El nuevo consenso científico apunta a que hay que partir de la positividad y potencialidad de las culturas no occidentales y no del concepto de carencia (=pobreza).

Este reduccionismo economicista se tradujo, como no podía ser de otro modo, en una visión atomista y segmentaria de las políticas sociales. Proseguir, con más matices, la estrategia de la época de Emergencia: poner parches, sin tener una visión de la globalidad y de las tendencias mundiales y locales. Así, en efecto, es diseñado el FIS desde el FSE. Debe responder puntualmente a solicitudes aisladas y, segmentariamente, en los rubros de Salud y Educación, dentro de un concepto de Priorización bastante estadístico y poco socio-antropológico y nada económico.

La práctica misma del FIS fue construyendo mecanismos correctivos: de la **Priorización** estadística (que sólo sirvió para inmunizar al FIS de las presiones políticas) se pasó a trabajar el concepto de **Integralidad** en Salud y Educación en Distritos rurales de Salud y de allí al de **Interconectividad** de los distintos proyectos. El aprendizaje del FIS en este período se expresa en la propuesta de instrumentalizar, ahora sí, una verdadera política de Desarrollo social. El FIS está maduro para ello, conceptual, técnica y operativamente.

c Desarrollo Social. Una estrategia más consistente

Tres son los conceptos básicos que deben caracterizar una estrategia de desarrollo social: Integralidad, Perspectiva de Género y Autosustentabilidad. Pasaré a describirlos.

- Integralidad

Este concepto supera la visión mecanicista, atomista y segmentaria que hizo posible la revolución industrial y que magistralmente formularon Descartes y Newton, configurando con ello el Paradigma de las Sociedades industriales de Occidente. Tomás Kuhn, hace 30 años, con su ya clásico libro, **La estructura de las revoluciones científicas** marcó un punto de inflexión en las discusiones científicas y que el físico y

filósofo Fritjof Capra, con su **Tao de la física** y **The turning point** complejiza y abre al gran público. Este esfuerzo intelectual es redondeado por Ken Wilber desde la Psicología transpersonal y por Edgar Morin que, en un polémico intento de reflexión multidisciplinaria, condensa en su clásico libro **El Método**. Es decir, a estas alturas del conocimiento no se pueden pensar ni diseñar políticas sociales sino es desde una **visión sistémica** de las civilizaciones y que coincide, en el caso boliviano, con la **visión holista** de las sociedades amerindias.

Es decir, ya no se puede ni debe pensar la salud en el marco del Ministerio de Salud, ni la Educación en el sólo marco del Ministerio de Educación y la Escuela, ni la Producción en el sólo marco del Ministerio de Agricultura.

Hay que pensar un sistema en el que la Educación sea el **input** de información para reactivar los aparatos productivos de una sociedad, desde la cultura y los sistemas de organización y planificación de los usuarios, y la Salud sea el **output** de la productividad de ese sistema. Salud como fruto de una buena alimentación y un equilibrio con el entorno.

Con otras palabras, hay que pensar la sociedad, y por tanto las políticas sociales, como interconectividad y multidisciplinaria en "campos unificados", para decirlo con el concepto de la mecánica cuántica que supera los aporías de la física y mecánica clásicas.

- Perspectiva de Género

En las civilizaciones patriarcales del Occidente industrial y urbano, el concepto articulador del sistema fue **Producción**, justamente porque el corazón del sistema fue la fábrica.

En sociedades matrísticas no occidentales, no urbanas (nuestras ciudades son "ciudades campesinas") y no industriales, el concepto articulador es el de **Reproducción**. **Reproducción** de la vida y la reproducción es, por autonomasia, el ámbito de la Mujer.

Ahora bien, el concepto de Género hay que redefinirlo desde Bolivia, para evitar usar el concepto de género de las sociedades industriales que acusa un inevitable reduccionismo feminista que negligie al otro componente de la polaridad humana.

En el caso urbano, la anomalía que produce la ausencia de la fábrica: el varón como sustentador de la familia y que trae consigo la definición de la mujer como Ama de casa, ha colocado a la mujer como la sustentadora de la familia y al varón como desempleado.

La donación de alimentos, los Clubes de Madres y todas esa serie de parches que han ido poniendo los proyectos en el cuerpo social, han colocado una sobrecarga en los hombros de la mujer: la **femeinización** de la pobreza. La mujer popular se ha convertido en una cazadora de limosnas; su ausencia de la esclavitud doméstica, experimentada como liberadora, ha sido suplida por la hija mayor que a tierna edad tiene que asumir el rol anterior de sus madres. Todo eso, globalmente, empeora y recarga sobre un solo polo, la pesada carga del Ajuste económico. Por perspectiva de Género se trata, en primer lugar, de diseñar una política de equidad sexual para, primero, sobrellevar la crisis, pero, fundamentalmente, para buscar soluciones creativas de productividad y convivialidad en contextos urbanos.

En áreas rurales hay que trabajar el concepto de Género desde la perspectiva de la complementariedad de opuestos, evitando que el desarrollismo distorciona ese frágil equilibrio en perjuicio de la mujer.

- Autosustentabilidad

Este concepto tiene que pensar básicamente la relación entre población y espacio en el largo plazo. Ello implica poner entre paréntesis los conceptos distorcionadores, ideológicos y cortoplacistas: la tierra como mercancía, la producción sólo en función de exportación y no de la satisfacción de las necesidades de la propia población, el considerar ideológicamente nuestro espacio como si fuese homogéneo, plano, de humus profundo y alta pluviosidad; como si no hubieses heladas y granizadas, en los Andes, y como si latitud, altitud, exposición al sol, etc., no incidieran en los ciclos vegetativos.

La autosustentabilidad tiene que pensar y partir del reconocimiento de un dato científico: el "mosaico pluri ecológico" que somos; es decir, de nuestra biodiversidad como las gran riqueza con que tenemos que construir la Bolivia del próximo Siglo. Ello implica desechar los paquetes tecnológicos homogeneizadores que nos impone cierta Cooperación internacional y que como mendigos ignorantes aceptamos acríticamente.

La autosustentabilidad implica invertir los créditos y donaciones actuales de tal modo que en el largo plazo dejemos de ser un país de mendigos y nos vayamos convirtiendo, en lo esencial y fundamental, en un país de productores autosuficientes con capacidad de exportar alimentos de gran variedad, biológicamente producidos, y artesanía de calidad.

Concretamente, una política de Desarrollo social mínima, debería buscar, en áreas urbanas, dotar de los servicios básicos y de la capacitación de la población para ofertar servicios y construir un aparato productivo artesanal sofisticado.

En áreas rurales buscar la Seguridad alimentaria.

Sobre ello volveré a más detalle cuando me refiera a una posible oferta que el FIS podría financiar en base a su capacidad técnica y operativa en esta segunda fase que sigue a su evaluación de mediano plazo.

2. Consideraciones pragmáticas

a. El concepto de territorialidad: Espacio

Para corregir y superar las respuestas pavlovianas de la época de Emergencia, hay que trabajar sobre territorios coherentes ecológica y étnicamente, que nos permitan levantar una línea de base que posibilite verificar, en un plazo dado, si la inversión social ha elevado los indicadores que se proponía mejorar.

Mientras como Estado no superemos una visión meramente administrativa y política del espacio que negligente asombrosamente consideraciones básicas: ecología y población, no tenemos más remedio que hacer de tripas corazón: partir de la coherencia territorial que haya: cuencas, ayllus, territorios étnicos, provincias, vicariatos, prelaturas de la iglesia etc., en áreas rurales; y, en áreas urbanas: barrios o unidades vecinales.

Una vez definida esta territorialidad, negociar con sus poblaciones un plan desarrollo básico de la zona en base a la coordinación de sus instituciones.

En áreas urbanas habría que ir trabajando el concepto de subalcaldías, como unidades municipales de intervención de

modo de preparar ya la descentralización y regionalización en sus unidades operativas mínimas. Habría que invertir para levantar aparatos productivos artesanales que, con sus impuestos, otorguen espesor y viabilidad a los poderes locales.

En áreas rurales habría que invertir para evitar que al interior de las regiones se reproduzca el centralismo mayor y más bien tender los canales para la complementariedad económica entre los distintos pisos ecológicos.

Obviamente los conceptos claves a trabajarse operativamente, mediante la focalización de la inversión, son Biodiversidad, Complementariedad y Ocupación transversal para generar regiones coherentes que puedan posibilitar un despliegue de generación de riqueza que luego el Estado pueda tomar como hipótesis validada para sancionar legalmente una regionalización científica y viable y no la altooperuana en curso.

Es más, habría que considerar el territorio hologramáticamente. Superar la visión plana, lineal y unidimensional del mecanicismo cartesiano e ir a un tinku entre la visión cuántica del espacio y la visión animista de la mayoría de los actores sociales de nuestro país que, por fortuna, coinciden: la tierra es un sistema vivo.

b. El concepto de interculturalidad: Población

Básicamente de lo que se trata es de ser pragmáticos: asumir nuestra diversidad cultural como una herramienta para generar riqueza para todos. Ello será posible si sabemos manejarnos en dos registros: el indígena y el occidental, sin exclusiones y en inteligente complementariedad.

En religión, conocer a fondo la lógica y el universo simbólico del cristianismo y de las religiones indígenas.

En economía, conocer y usar lo más eficientemente posible las ventajas de la economía de mercado, donde funcione, y de la economía indígena de reciprocidad y complementarías.

En política, perfeccionar el sistema de representación y combinarlo con la visión indígena del poder como servicio rotativo a la comunidad.

En Ética, manejar lúcidamente la moral del Tener y cordialmente la ética india del Ser.

En Pedagogía, tener el coraje intelectual de dejar atrás la obsoleta "forma escuela", sin referencial en nada, alejada de la vida y construir nuestros sistemas de información, comunicación y retroalimentación sobre los modelos pedagógicos que ha producido ya la sociedad boliviana: Yachay Wasi, Arakuaarenda, CEMEI, Gregoria Apaza... Tenemos los modelos de relevo. Sólo hace falta lucidez y voluntad políticas para emprender pragmáticamente las reformas y dejar de dilapidar los recursos en abortos de entrada.

En Salud, combinar la prevención-curación, con la visión indígena de la salud como equilibrio sistémico con el entorno a partir de una buena alimentación.

Si sabemos jugar inteligente y creativamente a esos dos bazas, como los japoneses y los dragones asiáticos, no diré que nadie nos parará, pero sí que haremos de éste otro país más coherente, más equitativo y más próspero.

c. El concepto de planificación: Ordenamiento

Para empezar hay que dejar de lado las conceptualizaciones caducas que generó el Plan Marshall, después de la Segunda Guerra Mundial. No tiene ningún sentido seguir considerando a los hombres, a momentos, como "recursos" y, desde otro punto de vista, como "beneficiarios".

Detrás de estos conceptos se oculta toda una visión de desarrollo que ha fracasado. Los "Benefactores" (léase el Estado, la Cooperación internacional, las ONG's...) diagnostican, programan, evalúan y financian paternalistamente y los pobres "Beneficiarios" reciben, ejecutan y hacen como que participan... con lo que se cierra el círculo vicioso del engaño mutuo.

Si fuera gratis este jueguito, pase. Pero resulta que nos endeuda. Entonces debemos ser lúcidos, honestos y pragmáticos.

Hablemos pues de planificar como concertar. Se trata de decidir entre todos. Es decir, todos somos actores con roles y responsabilidades diferentes, pero comprometidos y con una mística de hacer de este espacio una morada placentera para todos.

Esta planificación como concertación tiene que contemplar varias entradas:

En primer lugar hay que **concertar con el universo simbólico** de los actores sociales. Aquí nos las habemos con el problema de la identidad que cualquier planificación que busque ser eficaz tiene que tener en cuenta.

Luego, **concertación con la naturaleza**. Se trata de partir de las vocaciones agro-ecológicas de las distintas Zonas de vida para planificar la autosustentabilidad a largo plazo y no caer en las veleidades de la demanda del mercado mundial que un día quiere caña de azúcar, luego algodón, después soya, y nuestros cipayos financiados van desertificando los frágiles suelos de las tierras bajas, sin importarles el futuro de sus hijos.

Después, **concertar con la sociedad** para arrancar su real participación y corresponsabilidad. Sólo así nos aseguraremos mínimamente la continuidad de la inversión.

Concertación con el Estado para obligarle a tener una coherencia global y para que no se nos ríen a nuestras espaldas los donantes que pueden hacer en este país prácticamente lo que les da la gana, sin que nadie pueda poner coherencia.

Finalmente, habría que tratar de repensar la planificación en los marcos conceptuales del nuevo paradigma científico. Se trataría, pues, de superar la linealidad y planificar incorporando nuevos conceptos.

De las investigaciones sobre el cerebro y la inteligencia artificial, me parecería oportuno trabajar el concepto de lateralidad; de la física, el concepto de realidad virtual y así sucesivamente. Sólo así elaboraremos un **corpus** conceptual que pueda hacer justicia a un país abigarrado, diverso y complejo como el nuestro.

Por fin, habría que decir que tampoco es necesario inventar la pólvora si ésta ya está descubierta y funciona. Metodológicamente, para planificar, existen ya caminos comprobadamente eficientes como el método ZOPP, el SARAR, FODA y otros. Hagámoslos nuestros. ¡Qué problema!

3 Consideraciones operativas

a. Priorización desde una integralidad sistémica

Priorizar desde mapas de pobreza corresponde a un paradigma mecanicista, atomista y sobre todo estático. Está comprobado, y esa es la experiencia del FIS, que invertir en un bolsón de pobreza, *qua talis*, no lleva a nada. Es mala inversión. La solución viene por entender dinámicamente la sociedad. Eso querría decir, en el contexto que nos ocupa, que habría que entender ese bolsón de pobreza dentro de un sistema productivo regional; es decir, integrarlo a la dinámica regional a partir de sus potencialidades agroecológicas para complementar un sistema más complejo. Sólo sistémicamente se puede superar la pobreza y no con parches puntuales y aislados. Saber dónde está la pobreza es sólo un prolegómeno; nunca una metodología y menos una estrategia para generar riqueza.

b. Equipos multidisciplinarios regionales: lo que era Promoción

Lo que hasta ahora el FIS ha llamado Promoción debería convertirse en un equipo multidisciplinario regional de planificación participativa por objetivos (perfeccionar el ZOPP) con una dirección más bien social que ingenieril. Si la sociedad y el Estado van hacia la descentralización, el FIS debe adelantarse y preparar el camino.

c. Una evaluación centralizada para garantizar transparencia

Me parecerá bien seguir manteniendo la Evaluación centralizada en La Paz, para no ser juez y parte; tener una visión externa; pero, sobre todo, para librar a nuestros equipos regionales de las presiones políticas, familiares, de amigos y garantizar así una neutralidad técnica que salvaguarde la transparencia y tecnicidad de los procedimientos.

Habría, sin embargo, que considerar umbrales bajo 25.000 dólares, por ejemplo, que se dejarían a evaluación regional, para optimizar la relación costo/beneficiario y la variable tiempo.

d. Aligerar los procedimientos legales

La dirección de Legal del FIS debería convertirse en un facilitador de la inversión negociando modos operandi sui generis con cada uno de los bloques de nuestras contrapartes: con las iglesias, la Cooperación multilateral: FAO, UNICEF... con las redes de IPDS, con organizaciones étnicas como la AIPG, CIRABO, FASOR... que garanticen imaginativa pero seguramente que los recursos financiados por el Estado, a través del FIS, van a ser efectivamente ejecutados de acuerdo al proyecto y dentro del respeto de los techos presupuestados. No se puede seguir aplicando la lógica y el corpus jurídico de la inversión en obras públicas a la inversión social. Tenemos que tener el coraje y la imaginación de cambiar los procedimientos, ateniéndonos al ley SAFCO que, si no he entendido mal, exige responsabilidades por resultados...

e. Monitoreo como retroalimentación: lo que era Seguimiento

Si entendemos sistémicamente el FIS/2, el Seguimiento dejará de ser una fiscalización por contratos, con un énfasis bastante ingenieril, de acuerdo al modelo del "avance de obra", para tornarse en un proceso que básicamente acompañará la implementación del proyecto, para facilitar la ejecución y retroalimentar la planificación regional, la evaluación y las otras instancias del flujo de un proyecto. De este modo la performance del sistema se iría perfeccionando a partir de la experiencia concreta.

f. La supervisión, encargada a consultoras multidisciplinarias regionales

La Supervisión, para ser coherentes con lo anteriormente dicho, y para optimizar los costos actuales que al seguir un modelo atomista: por proyecto, alimenta una legión de supervisores, deberá ser encargada a consultoras multidisciplinarias regionales para que se hagan cargo de regiones concretas donde se está invirtiendo integralmente. Estas consultoras podrían ser ONG, IPDS o una Asociación de profesionales constituida a este efecto. El mejor procedimiento para adjudicar este trabajo, podría ser una licitación pública. Así aumentaríamos la eficiencia y bajarían los costos de Supervisión.

4. El FIS/2 como orientador/financiador/retroalimentador

A juicio mío, la Evaluación de mediano plazo del Banco Mundial: una pausa para pensarse, me sugiere los siguientes roles de un FIS/2.

a. Orientar

- Como mayéutica: ayudar a dar a luz a las regiones sus propias respuestas a sus problemas, participativamente detectados.
- Como coordinación inter-institucional: ayudar a superar el faccionalismo institucional y las mutuas suspicacias con las instituciones públicas y confesionales.
- Como facilitación de información y experiencias exitosas en otros lugares: los modelos pedagógicos, por ejemplo, no para que los calquen, sino para que traduzcan lo pertinente localmente.

b. Financiar

- Como una manera de profundizar democráticamente el concepto de Privatización: hacer llegar los recursos estatales a las comunidades de base organizadas y coordinadas.
- Como apoyar el proceso de regionalización, fortaleciendo las instituciones de relevo.
- Como fomentar la descentralización.

c. Retroalimentar

El seguimiento de los proyectos debe ser encarado como un proceso de co-evaluación conjunta que sirva para retroalimentar a los equipos multidisciplinarios, para optimizar los enfoques y procedimientos de modo que cada vez la colaboración FIS/sociedad civil, sea más eficiente.

B. OFERTA

Está diseñada en base a los actuales subprogramas del FIS, pero complementada con otras líneas que sumadas diseñan un "sistema mínimo de Desarrollo social".

Hemos tomado el Agua, vida, como pivote articulador de la oferta.

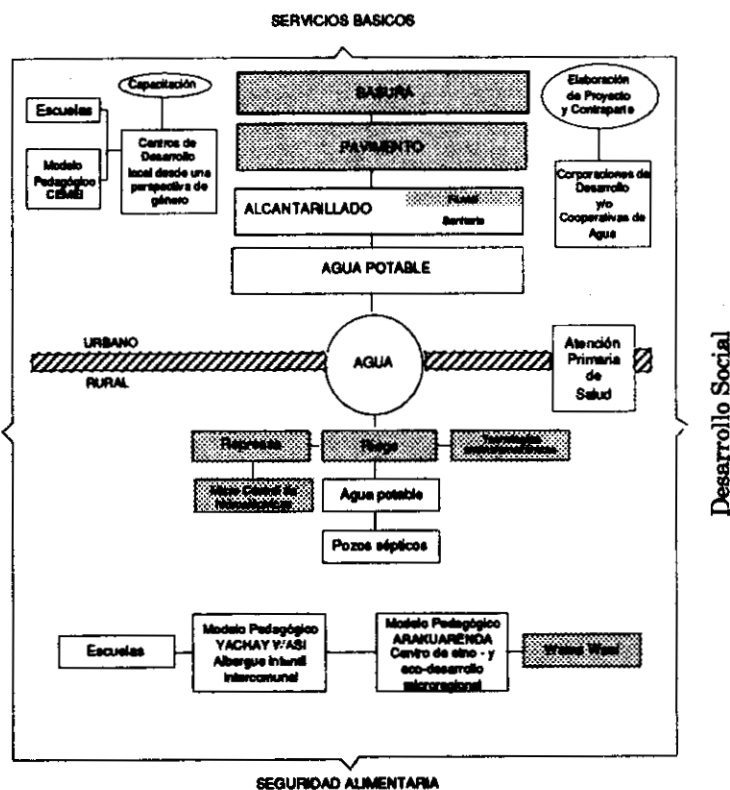
La razón es sencilla: los Andes prehispánicos crearon riqueza y excedentes porque construyeron una civilización hidráulica. Nuestro subdesarrollo proviene de que no tenemos ninguna lucidez acerca de este dato elemental.

Los rectángulos achurados son los que habría que complementar. Tenemos la experiencia para ello, pues nuestros técnicos incursionaron ya en esto en la época del FSE.

En pocas palabras, en áreas urbanas, se trata de ofrecer servicios básicos y capacitación para montar un complejo artesanal. En áreas rurales, apuntar todos nuestros esfuerzos para lograr la seguridad alimentaria en base a modelos pedagógicos eficientes: Arakuarenda y Yachay Wasi.

El modelo pedagógico Arakuarenda, por ejemplo, ha logrado bajar a cero el número de migrantes guaraníes a la zafra cruceña. La eficiencia de un modelo pedagógico se mide también económicamente. Lo demás es falta de información y de creatividad; mera inercia mental.

Espero que el cuadro hable por sí solo.



II

APROXIMACIONES INTER-CULTURALES

*"Unid lo que es completo con lo que no lo es,
lo concordante con lo discordante,
lo que está en armonía y lo que está en desacuerdo"*

Heráclito

TIERRA Y TERRITORIO*

Para la tradición judeo cristiana la tierra ha sido creada por Dios y la misión del hombre consiste en trabajarla y transformarla y así continuar la obra de la creación. De ese mito de origen nacen conceptos tan importantes como Desarrollo, Progreso, *Homo faber*, *Homo economicus* y otros que ahora no vienen a cuento.

Al comienzo del industrialismo esta concepción se racionalizó en el Paradigma mecanicista que definió la tierra como *res extensa*; es decir, como una cosa; por tanto: algo inerte. Luego, la lógica económica y la dinámica de la industrialización la fueron convirtiendo en mercancía; por tanto, en una cosa que puede ser vendida y comprada como si fuese un producto cualquiera producido mecánicamente por el ingenio y el esfuerzo humano.

En los Andes y la Amazonia, en cambio, la tierra es algo viviente ¡Qué digo! . Es un Tú con el que se mantienen relaciones interpersonales y de reciprocidad. No otra cosa expresa y, por cierto, elocuentemente, la liturgia andina: *challa, wilancha, wari'a, phuqacha* etc. El andino llama a la biósfera Pachamama. No es, pues, una cosa que se pueda vender o comprar. Es la heredad que se recibe de los ancestros para seguir criando la Vida.

* Este texto apareció en *Presencia* el 12/12/92.

Así, pues, mientras para el Occidente industrial, tanto liberal como socialista, la tierra es una cosa inerte y enajenable; una mercancía que se puede comprar, vender, colectivizar o privatizar; en los Andes la tierra es la condición de posibilidad de la VIDA misma: es sagrada, al punto que, teológicamente, produce una religión de Manifestación y, filosóficamente, una cosmovisión Espacio-céntrica. Mientras que Occidente, al negligir el espacio y definirla claramente como una cosa, erige, teológicamente, una religión de Proclamación y, filosóficamente, produce una cosmovisión Tempo-céntrica donde la salvación se da, contra el espacio, en los acontecimientos de la historia; pues el espacio, oh horror, es el lugar de la idolatría. ¿Cómo esperar que la trataran bien?. ¿Cómo no darse cuenta ahora que las religiones indígenas son también eficientes, bellas e insuperables metodologías para mantener el equilibrio ecológico y el equilibrio social?.

Ahora para entrar con ventaja al Tercer milenio, tenemos que pensar y focalizar bien, la problemática: "Territorio-autosustentabilidad-etno y eco-desarrollo" y para ello ya no sirven los conceptos de la economía política del industrialismo que destila, en nuestro caso, el concepto de pobre. Resulta que el pobre es el indígena; el otro y eso exige otro utillaje conceptual más sofisticado y complejo: interdisciplinario; es más, exige un acercamiento transcultural de parte del Estado. Basta de desarrollismo.

Como se sabe, todas las comunidades indígenas fundan sus sistemas de autoridad política sobre el concepto de Prestigio; mientras que los occidentales fundan su poder sobre el concepto de Ganancia. El primero la obtiene mediante la redistribución y el segundo mediante la acumulación. Aplicando esto al tema que nos ocupa; para los indígenas se trata de conseguir territorios sobre los cuales se pueda desarrollar libremente su sistema económico y su forma de vida. Para los occidentales se trata: si son liberales, de crear un libre mercado de tierras; si son socialistas, éstos suelen pensar que basta establecer condiciones de un intercambio igual, sea por la redistribución de tierras o por la colectivización o una mezcla de ambas.

La indianidad, en cambio, no reivindica tierras privadas, ni colectivas. Reivindica un Territorio: es decir, un espacio de vida no mercantil; donde se pueda desplegar un proceso de generación de riqueza sistémico y eco-simbiótico, en la lógica del don; por tanto, de equilibrio y autosustentabilidad ecológica y económica. La razón es simple: la comunidad indígena rechaza tanto la noción de propiedad como el concepto de interés, pues el espacio para ellos es sagrado y

viviente, como -por lo demás- lo acaban de descubrir los científicos de la Tercera Ola en su célebre hipótesis Gaia (Cf. W. I. Thompson *et alt.* Gaia. Implicaciones de la nueva biología, Barcelona, 1990; J. Lovelock *et alt.* Symposium sobre la tierra, Barcelona 1989. P. Russell, La Tierra inteligente. El amanecer de la conciencia global, Madrid, 1993)

Si somos pragmáticos y serios y realmente queremos darnos una política social viable y eficiente y luchar eficazmente contra la pobreza, no nos queda otra que dejar de proceder beatamente, como hasta ahora, acatando ciegamente los dogmas liberales y socialistas y los supuestos judeo/cristianos que la ciencia acaba de declarar obsoletos; no nos queda otra que dejar de cerrar los ojos al país real que tenemos delante de las gafas. Atrevámonos a mirarlo y escucharlo con inteligencia y simpatía. Sin su participación real no hay inversión social que sea eficiente y eficaz.

Comprender que la tierra no es una cosa enajenable y vendible, es, pues, la condición de posibilidad, gnoseológicamente hablando, para darnos una política racional y eficiente de lucha contra la pobreza. Ecología (Tercera Ola) y *Nationalökonomie* (Segunda Ola) son lógica y epistémicamente contradictorios e incompatibles.

Sin territorio, pues, no es posible generar riqueza en áreas rurales; sólo incrementar aún más el desarrollo del subdesarrollo y la miseria.

HOMO FABER Y HOMO MAIEUTICUS*

De cómo sean los dioses, así los hombres y su cultura. O viceversa. Nada más aconsejable, pues, para entender la diferencia andino-occidental que remitirnos a los mitos de origen de ambas civilizaciones. De esas *pacarinas* manan, en efecto, los arquetipos que explican, justifican y hacen inteligibles las diferentes lecturas de los mismos hechos básicos y comunes a la condición humana: la vida y la muerte; la sexualidad y la fertilidad; los alimentos, el vestido y el trabajo; la felicidad y el dolor.

Las relaciones, pues, del hombre con los dioses, la naturaleza y los otros no son iguales en todas las civilizaciones y ello da lugar a diferentes sistemas tecnológicos, a diferentes visiones de lo que sea la buena vida y a los caminos que a ella puedan conducir. En fin, a lo que es posible y tiene sentido en un determinado espacio.

a. El Deus faber.

A pesar de los siglos de diferencia y la distinta *Denkform*, como dice Gerhard von Rad, de las dos versiones bíblicas de la creación: la del Yahvista y la del Código Sacerdotal, una más poética, otra más cosmológica, el verbo más importante del relato, teológicamente, es *bara*: crear como hacer.

* Este texto apareció en *Presencia* el 19/12/92.

El Dios hebreo es un Dios hacedor. No es un Dios procreador o progenitor. Es un hacedor que confecciona como un artesano, que produce como un labriego, que organiza como un empresario y, finalmente, moldea al hombre como un ceramista y como un cirujano saca del varón a la mujer. Y, para completar la metáfora, al final de la semana se cansa, como cualquier obrero, e instituye el descanso sabático.

Como resultado de esta labor, el Dios hacedor hebreo es propietario y dueño absoluto del mundo y sus criaturas: "llenen el mundo y gobiérnenlo", "dominen a los peces, a las aves y a todos los animales", "les doy todas las plantas....y árboles".

Es inocultable, pues, la relación de propiedad, poder y violencia que connota el mito bíblico, al punto que ha llamado la atención de los exégetas - sobre todo mujeres- la agresividad de los vocablos usados para expresar la relación del hombre bíblico, y por ende del hombre occidental, con la biósfera, en general, y el medio ambiente, en particular. Esta dominación falocrática además, se consagra a través de la nominación: "El hombre puso nombre a todos los animales...". De ahí la primacía de la Palabra y el lugar de la Escritura, como generadora de poder, en esta cosmovisión.

Resumiendo; la creación es presentada como un trabajo productivo "bien hecho" y la naturaleza, incluida la flora y la fauna, como un conjunto de materiales a la mano que el *Deus faber* pone a disposición de *Homo faber*, (hecho, justamente, a "imagen y semejanza suya") para que prosiga sobre la tierra su Obra y, a saber, como su representante plenipotenciario. De ahí el antropocentrismo occidental.

b. La Dea Genetrix

La cosmovisión andina, hasta donde sé, no conoce un dios creador, trascendente y ajeno al mundo. De ahí que más que hablar de mitos cosmogónicos, tendríamos que decir que el Orden andino se funda sobre un mito ecológico de derecho materno.

Pachamama, en efecto, no confecciona, produce, organiza: hace. Da a luz: pare. Todo nace de ella. Es la madre que nutre, protege y sustenta la totalidad de la vida. Pachamama es, pues, la instancia global de sentido del sistema.

Dentro de esta matriz, y en la lógica de las oposiciones complementarias, se podrían colegir dos sub-sistemas: uno, llamado

Araji/Alax-pacha: "el mundo de arriba": la instancia de Orden de este sistema; y, el otro, llamado *Manqha-pacha*: el "mundo de abajo": la instancia de caos y azar del sistema.

Ambas instancias inter-actúan en el *Kai/aka-pacha*: "el mundo que habitan los hombres". Para manejar esa dialéctica, el hombre andino erige la religión y, en concreto, la ritualidad como la metodología más eficiente para controlar el sistema; es decir, para buscar el equilibrio homeostático de la globalidad del hecho biótico.

Para traducir/traicionar lo menos posible esta cosmovisión, como Bertonio y la ulterior recepción católica, sería bueno no imaginársela euclidiana, sino cuánticamente. La traducción: cielo/tierra/infierno, en efecto, contamina y distorsiona más que ayuda a inteligir la lógica del imaginario andino.

En cualquier caso, a la esfera del *Araji/Alax-pacha* corresponden mitos como, por ejemplo, el de dioses - digamos fertilizadores: el sol, el rayo, los achachilas, el inca, etc. Es decir, los poderes que despiertan la capacidad generadora de la Tierra: la agri-cultura. A la esfera del *Manqha-pacha* corresponden mitos acerca de dioses que -digamos- acechan el Orden, como *Supay*, *Anchanchus*...etc. Es decir, los poderes de la liminalidad: la no cultura: *Sallqa*.

De ahí, pues, que los héroes culturales andinos no sean vistos como dioses creadores, sino como primogénitos de Pachamama; es decir, como prototipos de comportamiento para el hombre: hermanos mayores.

Por eso, Trabajar, en los Andes, no consiste en hacer y por ello no se desarrolló una lógica de la razón instrumental: *conditio sine qua non* para erigir una civilización industrial. Trabajar, en los Andes, es, básicamente, ayudar a parir a la Madre tierra. No faccionar objetos, sino cultivar procesos biológicos. El arquetipo andino es, pues, el partero; dicho en latín: el *Homo maiéuticus*. ¿Cómo no percibir que aquí se encuentra el paradigma de sentido para una civilización ecológica de Tercera Ola que es lo que afanosamente están buscando las sociedades post-industriales?

Resumiendo; el mito ecológico de origen hace que el hombre andino se sienta un hijo de la Tierra y un hermano de madre de la flora y la fauna y, quién sabe, si incluso hasta de los astros. El mito ecológico le inculca una relación de respeto, gratitud y responsabilidad sobre el medio ambiente; no de poder, conquista y

dominación, como en el paradigma occidental. Por eso el *Jaqui* andino pide "licencia" respetuosamente; por eso, "cariño" no es un mero adjetivo simpático y llamativo; es un concepto mayor de la ética andina. El *runajachi* no conoce el concepto de cosa. Todo tiene vida para él; todo está animado. Por tanto no mora un espacio reificado e instrumental: el falso y fatal supuesto de todos los proyectos desarrollistas. De ahí que comprender esta diferencia civilizatoria sea decisivo para diseñar e implementar una política de inversión social eficiente; es decir, que funcione y que además produzca riqueza. Una política de inversión social que se respete debe apuntar a lograr la buena vida; no simple y reduccionistamente la satisfacción de necesidades básicas, como dictan los tecnócratas del norte.

Por lo demás ¿qué significa satisfacción, necesidad y básico?. Hay tantas respuestas como civilizaciones.

INTERCAMBIO Y DON*

Para el occidental, la base de la economía es el Intercambio y para intercambiar es preciso que exista la propiedad.

Para los indígenas, la base de la economía es el Don y para donar es preciso cultivar la preocupación por la necesidad del otro; de *Sorge* hubiera hablado Heidegger.

El objetivo indígena es crear, por medio de esta preocupación por el otro, una relación de amistad o de parentesco simbólico. La satisfacción de las necesidades materiales, pues, está ordenada hacia fines espirituales. De ahí que el principio indio de economía sea inverso al principio occidental. En un caso se da, en el otro, se toma. He ahí la irreductibilidad actual. La contradicción es, pues, radical.

Marx mostró cómo intercambio + propiedad privada = intercambio desigual y, además, cómo el interés se transforma, por la competencia, en lucro. El denuncia esta situación y propone buscar el intercambio igual, por la nacionalización de los medios de producción. A eso se llamó la revolución.

* Este texto apareció en *Presencia* el 23/12/92.

Como es obvio, esa oposición, que desgarró a las sociedades industriales, no implicó otra sintaxis, ni ninguna ruptura de civilización. En esa oposición, aparente, vista desde los Andes, real, vista desde dentro de Occidente, el TENER fue no más, para ambos: liberalismo y socialismo, la referencia del sistema y, por tanto, el intercambio es su motor, pues, éste es el que permite a cada cual acudir al consumo de mercancías: el dios real de las sociedades industriales.

En la economía indígena el objetivo es la búsqueda de una relación con el otro; de ahí el compadrazgo, por ejemplo, en el que el beneficio es un valor espiritual; el parentesco ritual y/o la amistad, que le da al donante PRESTIGIO social y que él puede acrecentar con más dones.

El eje del sistema económico indio no es el TENER sino el SER y, a saber el SER SOCIAL. Y el motor del sistema no es el intercambio sino el don recíproco.

Si no tenemos clara esta oposición civilizatoria, no podremos darnos políticas eficientes de inversión social y de reactivación de nuestros apartos productivos. No podremos superar la pobreza.

¿Cómo no ver en el manejo complementario de esas dos lógicas económicas (que se da ya, por ejemplo, en las Fiestas de Gran Poder, Urkupiña, en las ferias rurales, etc.), la posibilidad de un salto cualitativo, tanto a nivel epistemológico: superar el reduccionismo economicista del industrialismo, como a nivel social: darnos una política social realmente nuestra, pensada en nuestros propios conceptos y dejar de ser cipayos mentales de la Cooperación para, justamente, ser eficientes y eficaces en el manejo de esos recursos?.

DOMINACION Y SERVICIO*

1. Introducción

La sociedad boliviana está repensando su Estado. La reconstitución del poder ejecutivo significa el inicio de un tránsito del paradigma segmentario, atomista y mecanicista de la Segunda ola hacia el paradigma sistémico de la Tercera ola. Los tres Superministerios significan una primera movida estatal en esa dirección que queda, de momento, coagulada en tres Conjuntos no interconectados. A nivel de Secretarías de Estado prosigue peligrosamente la vieja lógica de yuxtaposiciones segmentarias, como focos de "calor" y "ruido" que podrían acelerar la entropía de la propuesta de reconstitución, si no se la corrige a tiempo. A nivel de base, sin embargo, que es el espacio de la Participación popular, se abre un espacio probabilístico de avanzar aún más hacia un manejo sistémico de las Provincias a través de los Consejos cantonales y provinciales de Participación Popular (Cf. mi *Yuxtaposición y Sistema. Una meditación acerca de la reconstitución del Poder Ejecutivo*, en *Ventana de La Razón*, del 13/2/94).

En este escenario de los Consejos - si no me equivoco demasiado - va a tener lugar, políticamente, el encuentro entre la Bolivia

* Este texto apareció en *Ventana de La Razón* el 20/12/94.

indígena y la Bolivia euroamericana. Dos cosmovisiones: dos maneras de entender al Poder se van a encontrar formalmente. Es preciso que estemos prevenidos, sobre todo los funcionarios públicos y los funcionarios privados de las organizaciones sin fines de lucro, para acompañar con eficiencia e inteligencia este proceso epocal (Cf. *Pensando el desarrollo rural desde el desarrollo humano* cap. 28)

Si procedemos, como sabios alquimistas, en esta retorta de los Consejos cantonales y provinciales se va a producir la transmutación de la democracia formal-representativa de las sociedades industriales de la Segunda Ola (que nosotros sufrimos miméticamente como mera puesta en escena, pues ésta no tiene referenciales básicos en nuestra realidad) en una democracia —si lo logramos— esta vez sí veraz y genuinamente boliviana. La tendencia de los Consejos provinciales que ya existen hace sospechar que la lógica que regirá esta dinámica será más bien conjuntiva: de Tercero incluido, que disyuntiva: de Tercero excluido, como corresponde, a la par, a la lógica indígena y a la lógica del nuevo paradigma científico técnico de las sociedades post industriales. Así, pues, sin más preámbulos, trataré de esbozar —en el espacio que permite un artículo— esas dos maneras de entender el Poder.

2. La concepción occidental del poder

El pensamiento político de Occidente, desde los griegos, ha descubierto en lo político la esencia de lo humano instituyendo la ciudad, la *polis*, como el punto de referencia de su definición. No hace falta que me demore en demostrar el reduccionismo de este enfoque que, *de facto*, margina lo rural del ámbito de la toma de decisiones. *De iure*, en cambio, encubre la exclusión con el sofisma de que el "hombre es un animal político", que en la definición griega excluye a los "bárbaros" y, en la nuestra, los incluye. He aquí un *quid pro quo* que los politólogos se han tragado con santa ingenuidad (Cf. mi *Volksherrschaft und Pöbelherrschaft bei Aristoteles*; en *Vice Versa*, 2 [1967] 27-35).

Este procedimiento lógico que funciona (ab)usando el invento de los sustantivos abstractos, culmina con esa suprema emborrachada de perdiz que inaugura la Modernidad: "Libertad, Igualdad, Fraternidad". Este artificio semántico de índole sofista permite excluir *de facto* e incluir *de iure*, instaurando un sistema político basado en la división social entre dominadores y dominados; entre los que saben (aprenden un código especializado que desconocen los rurales: la escritura) y, por tanto, mandan, sobre los que no saben este código y, por tanto, obedecen (Cf. mi *Über die sophistische Trugschlüsse*; en *Vice versa* 1 [1966] 15-21).

Lo político, por tanto, en este sistema es el ejercicio del Poder como dominación especializada de Uno o algunos, sobre el resto de la sociedad.

Desde Heráclito, pasando por Platón hasta Aristóteles, empieza a operar un sistema cognitivo según el cual la sociedad no es pensable sin la división entre los que mandan y los que obedecen. Esta escisión sujeto/objeto, al cruzarse con la escisión Creador/creatura de la tradición hebrea, va a configurar un sistema antropocéntrico, soportado por la *polis* y la escritura, que va a definir a la civilización occidental. Para esta *forma mentis*, lo que escape a la escisión (es decir, las civilizaciones holistas) es la barbarie, lo abigarrado: lo innombrable. (Cf. J. Bollack y H. Wisman *Heracrite ou la séparation*) Justamente lo que se encontraron los europeos, el siglo XVI, al toparse con los amerindios (Cf. A. Padgen, *La caída del hombre natural*).

Al comprobar éstos que los "Jefes" no poseían ningún poder sobre las "tribus"; que nadie "mandaba" y nadie "obedecía", declararon a esas gentes como no civilizadas; es decir, "sin fe, sin ley, sin rey".

Lo que sucedió y sucede es que estas "otras" configuraciones socio-políticas escapaban absolutamente a su sistema cognitivo, reductivo y atomista. En esta historia universal de la infamia hay, sin embargo, una luminosa excepción que no debemos ignorar ni olvidar: Etienne de la Boetie, que a la misma edad de Rimbaud, hacia 1570, escribió su *Discurso acerca de la servidumbre voluntaria*, desenmascarando con estremecedora lucidez la condición del *homo faber*.

Ha tenido que desmoronarse el paradigma newtoniano-cartesiano-baconiano, que consuma el *logos* griego, para que pudiéramos, como sociedad, empezar a entender —desde el nuevo paradigma— la alteridad india y, *a fortiori*, la de las sociedades no occidentales, replanteándose, por tanto, de nuevo la meditación acerca de lo político sin más (Cf. *L' esprit des lois sauvages*, editado bajo la dirección de Miguel Abensour). Hitos de esta apertura meta-paradigmática son ya el *Ensayo sobre el don de Mauss*, *El Pensamiento salvaje* de Levi-Strauss, *La Sociedad contra el Estado* de Clastres, para limitarme a un solo segmento de la tradición europea que conozco.

En esta vena, pues, y dando por suficiente —por sufrida y conocida— la concepción occidental del poder como dominación, separación, especialización y suplantación, voy a avanzar una pincelada acerca de algo, paradójicamente, menos conocido:

3. La visión indígena del poder

Lo que diferencia a estas sociedades, respecto al problema del Poder, es que éste no está separado de la sociedad. Las sociedades indígenas se rehusan a aislar una esfera política distinta de la esfera social. Esta opción implica, en los hechos, que los Líderes están desprovistos de Poder; es decir, de hacer lo que les dé la gana. Ahora bien, que el Jefe no detente el poder de mandar, no significa que no sirva para nada. Al contrario: ha sido investido para **Servir** a su sociedad. He ahí la diferencia. Se le encarga, en efecto, el trabajo de representar la voluntad de la Sociedad de aparecer como una totalidad indivisa para afirmar su especificidad, su autonomía, su independencia y su diferencia respecto de otras sociedades. Con otras palabras, el Líder indígena es el hombre que habla en nombre de su sociedad, cuando circunstancias y acontecimientos precisos ponen a su colectividad en relación con otras sociedades.

Los extremos de esta relación pueden ser llamados Amistad y Hostilidad. En el primer caso, su trabajo consistirá en anudar o reforzar relaciones de Alianza; en el segundo caso: operaciones de guerra. Estas necesidades determinan las cualidades requeridas: en un caso: talento diplomático para consolidar alianzas que garanticen la seguridad de la comunidad; en el otro extremo: coraje y pensamiento estratégico para asegurar la defensa o el ataque.

Si es así ¿cuál sería entonces la diferencia con lo que tiene que hacer el Canciller o el Presidente de la República, como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas? Que el Jefe indio jamás tomará ninguna decisión por su cuenta (pues nadie le obedecería) sino que tanto la Paz como la Guerra responderán al deseo y voluntad explícita de su sociedad.

He ahí, pues, la diferencia específica de la visión indígena del Poder: el líder indio es un mero portavoz para comunicar a los otros el deseo y la voluntad de los suyos.

Si es eficiente en el cumplimiento de esta tarea de Servicio, la sociedad le otorgará lo que la antropología política ha convenido en llamar PRESTIGIO para diferenciar de lo que, por analogía, se llamó Poder, en el sentido occidental. Son dos cosas totalmente distintas y la diferenciación es pertinente.

Así, pues, tenemos que las sociedades indígenas vigilan que la palabra del Jefe no llegue nunca a convertirse en palabra de mando; es decir, en discurso de poder separado de la sociedad.

El punto de vista del Líder sólo será escuchado y seguido si expresa el punto de vista de la sociedad y, a saber, como totalidad indivisa. (Cf. P. Clastres, *La Sociedad contra el Estado*).

4. Los Consejos cantonales y provinciales de Participación Popular, como *Tinku* entre estas dos visiones diferentes del Poder.

Me tinca que la ley de Participación popular será una de las más importantes y trascendentales de la historia republicana de Bolivia. Por sus implicaciones deja de ser una propuesta partidaria o gubernamental para convertirse en una propuesta de Estado, pues recoge las pulsiones y deseos de su sociedad. De hecho la "forma consejo" ha sido creada por la sociedad civil y expresa la maduración de un trabajo de décadas de las IPDS e iglesias con las comunidades de base en el área rural.

De hecho las dos visiones anteriormente explicitadas se entrecruzan en los Consejos que ya están funcionando. No sostengo que la cosa esté clara y acabada: ni mucho menos. Lo que afirmo es que esta ley no cae de lo alto como un rayo en cielo sereno. La sociedad ha producido esos nubarrones cargados de agua y el Estado está oficiando rogativas para que llueva por el Bien común.

En esta nota sólo quiero llamar la atención acerca del diálogo intercultural que debe tener lugar en los Consejos para que estos puedan funcionar con eficiencia; es decir, para que los ciudadanos puedan ejercer el Poder de la toma de decisiones para empezar a resolver sus problemas democráticamente.

Un Consejo es un lugar de encuentro de dos ámbitos que hasta ahora han ido cada cual por su lado; es un espacio de concertación, de coordinación inter-institucional, de planificación y manejo de recursos para desarrollar las regiones y Provincias secularmente abandonadas. Eso, por un lado. Por el otro, quisiera recordar que esta es la oportunidad histórica que tenemos para profundizar, complejizar y bolivianizar el sistema democrático que tenemos. Eso implica trabajar el siguiente cuadro:

VISION OCCIDENTAL	VISION INDIGENA
Dominación	Servicio
Separación	Integralidad
Especialización como profesionalización	Turno, mita, reciclaje
Suplantación vía Partido	Representación social vía elección directa

Ignoro si esta oposición es *tinku*: es decir, complementaria o *ch'axwa*; es decir, irreductible. O la visión indígena irá subsumiendo a la otra, en la onda de lo que también está sucediendo en América (Cf. *Making Changes, Humanist politics for the New age*, de Melvin Gurtov, o la monografía *Woman and Power*, aparecida en los *Whole Earth Papers*).

De todos modos éstos son los términos de referencia que plantea el desafío de los Consejos de Participación Popular y pienso que en este horizonte debería darse la discusión y no debiéramos repetir estériles y bizantinas discusiones casuísticas o leguleyas.

En cualquier caso, estoy seguro que si actuamos con inteligencia, cordura y generosidad, ahora, nos podremos ahorrar la violencia de una guerra civil fratricida. Estamos todavía a tiempo. (Cf. *Violencias encubiertas en Bolivia*, tomos I y II coordinada por Xavier Albó y Raúl Barrios).

LA ESCUELA Y EL AYLLU*

Es sabido que la "forma escuela" de la edad moderna fue diseñada para preparar los recursos humanos para la revolución industrial dentro del paradigma científico de la época: la visión newtoniana y cartesiana del mundo.

En Warizata, Elizardo Pérez diseña la forma pedagógica que Bolivia necesita para volver a convertirse en una sociedad autosuficiente, próspera y digna de acuerdo al paradigma andino que él descubrió en el ayllu: una visión ecológica y holista del mundo.

Comunidad organizada

De ahí que el modelo pedagógico de Warizata sea concebido sobre la base de las estructuras socio-políticas del *Ayllu*. Warizata fue una escuela de la *marka*; respondía, por tanto, a la federación superior de varios ayllus. Es por eso que se entendió como una escuela nuclear, que debía tener a su cargo escuelas más pequeñas, en cada uno de los ayllus. El área de acción de una escuela nuclear constituía, como la *marka*, una unidad autónoma con administración propia, que estaba en manos del "Parlamento Amauta", compuesto por representantes de los ayllus, de los maestros y de los alumnos mayores y que, en lo que hace a sus funciones y facultades, se correspondía con la antigua *Ulaka*.

* Este texto apareció en *Ventana de La Razón* el 5/12/93.

Warizata se construyó según el principio del *Ayni*; es decir, que los comunarios de los respectivos ayllus levantaron los edificios con participación popular y prestaron también su colaboración en el cultivo de los campos que igualmente pertenecían a la escuela. Así es como surgió en Warizata, por primera vez, una escuela incorporada al tejido social tradicional de las comunidades y, por tanto, conectada a la organización administrativa de la *marka*.

Inicios

Los comienzos de Warizata fueron difíciles. Sin capital alguno Elizardo Pérez empezó, con cerca de 400 comunarios de los alrededores, a levantar los edificios de la escuela. El complejo escolar contaba de un edificio principal, diversos talleres, viviendas para los maestros y los empleados, así como huertos para hortalizas, instalaciones deportivas y una gran "plaza" en la que cada semana, se reunía la feria regional.

Warizata dispuso de un camino de acceso, teléfono, luz y dos camiones propios. Plantaciones forestales, una cantera de piedra muy próxima, depósitos de turba y yeso en los alrededores hicieron posible que la construcción de la planta resultara barata.

El ciclo educativo constaba de cinco niveles: el jardín infantil (dos años), la escuela básica (cuatro años), la orientación prevocacional (dos años), la formación profesional y la formación de maestros, cada uno cuatro años respectivamente. En la escuela básica no sólo se enseñaba las materias tradicionales: lectura, escritura, cálculo y educación cívica, sino también higiene, salud, nutrición, horticultura y artesanía.

Ligazón con el trabajo productivo

Los alumnos de los niveles de orientación vocacional y formación profesional trabajaban durante medio día en los talleres de carpintería, mecánica, herrería, zapatería, sastrería y tejeduría. Había, además, un taller en el que se fabricaban alfombras y, finalmente, una pequeña manufactura en la que se hacían adobes y tejas. En estos talleres la propia escuela producía todo lo que se necesitaba para el equipamiento y mantenimiento de la escuela nuclear y de las escuelas seccionales: materiales de construcción, puertas, mesas y sillas. Incluso la vestimenta escolar provenía de los talleres propios. Cada uno de ellos estaba administrado por una "comisión" conformada por uno o dos maestros, dos alumnos y un amaúta, representante del Parlamento. De manera similar existían

también comités que administraban de manera autónoma otras esferas: finanzas, educación, construcciones, etc.

La formación de maestros era otro elemento central del modelo pedagógico. Para garantizar la continuidad de los métodos de enseñanza experimentados en Warizata dentro de las escuelas seccionales fundadas desde dicha central, sólo debían enseñar maestros formados en la misma Warizata. Y es que una transformación tan profunda de la estructura escolar presuponía, en el personal docente, capacidades completamente diferentes de las que se transmitían en las tradicionales normales de maestros.

Según Elizardo Pérez, Warizata no sólo debía proporcionar enseñanza y formación profesional a los niños de la *marka*, sino que debía convertirse en el centro económico y social de la región. Esto implicaba que la escuela ofreciera posibilidades de participación a la comunidad. Con el "Parlamento Amaúta" se encontró una forma de participación popular especialmente instructiva para hoy: el cuerpo docente, los alumnos del nivel de formación de maestros, así como los amaútas, o sea los representantes elegidos de los *ayllus*, se reunían semanalmente y se ocupaban de todas las cuestiones y problemas de la escuela.

Otra forma de participación popular estaba garantizada por el principio del *Ayni*; es decir, por los trabajos que se ejecutaban colectivamente en beneficio de la escuela. De esta forma se organizaba, por ejemplo, la cosecha en los campos propios de la escuela; los ayllus enviaban turnos obligatorios de varones, mujeres y niños que trabajaban durante varios días en los campos y luego eran sustituidos por otros ayllus.

La misma escuela ofrecía también posibilidades de formación de adultos: cursos nocturnos, o cursillos fuera del tiempo de cosecha, que permitían a los padres de los alumnos participar de la oferta educativa de la escuela o aprovechar los talleres para la fabricación de objetos para su uso privado.

Warizata disponía también de una cooperativa en la que se vendía, a bajo precio, bienes de consumo y se ofertaba a las familias créditos ventajosos. Finalmente, las instalaciones recreativas de Warizata estaban abiertas para todos y allí se llevaban a cabo actividades deportivas, artísticas y musicales. La escuela editaba además una revista mensual y sostenía un pequeño museo.

Desde Warizata se fundaron 22 escuelas seccionales, de modo

que la asistencia a la escuela fuera posible también para los niños de las comunidades más alejadas.

Cada escuela seccional constaba de un edificio escolar bastante grande, de las viviendas para los maestros, un huerto escolar y una cancha de fútbol. Todo ello era construido también bajo las formas de colaboración del ayllu: *ayni*, *minka*, *jaima* y las escuelas eran equipadas desde Warizata, de donde también se enviaba a los maestros. Terminada la educación básica, los alumnos podían trasladarse a Warizata, donde se los alojaba en un internado para que terminaran sus estudios.

Warizata pudo desarrollarse durante casi diez años, y llegó a ser un modelo pedagógico que atrajo enormemente la atención, incluso internacional.

Lecciones y final

El fin de Warizata sobrevino repentinamente y fue trágico. Las razones de su éxito y de su fracaso son interesantes e instructivas.

En Warizata, Elizardo Pérez demuestra que los planteamientos de los indigenistas acerca de una educación pública especialmente dirigida hacia las necesidades de los indios, son realizables. El sistema de la escuela nuclear con sus escuelas seccionales solucionaba el difícil problema de la dispersión demográfica de las comunidades. El modelo pedagógico de Warizata pudo probar también que es posible establecer una conexión entre la civilización occidental y las formas de vida y tradiciones del ayllu.

Se pudo, asimismo, demostrar que la enseñanza escolar no necesariamente significa alienación, pérdida de las propias raíces o destrucción de forma culturales, sino que la "forma escuela" puede ser refuncionalizada a partir del ayllu.

Warizata refutó, en su tiempo, la tesis darwinista que sostenía que el indio es flojo, tonto e incapaz y mostró que la lógica india de la complementariedad de opuestos y de tercio incluido les permitía aunar la tradición y el cambio sin esquizofrenias.

Finalmente Warizata demostró que una escuela así entendida y gestionada puede ser un centro de capacitación de los recursos humanos que necesita cualquier política de desarrollo rural que quiera revertir las causas de la pobreza y no sólo poner parches y, a saber, desde un paradigma científico técnico de tipo sistémico y ecológico, que hoy tanto el Occidente post-industrial como las civilizaciones holistas indígenas comparten por igual.

ALGUNAS ANOTACIONES SOBRE ECONOMIA GUARANI

Hace años, cuando leí *Lo pequeño es hermoso* de Schumacher me asombró toparme con un capítulo titulado *Economía budista*. Desde entonces he sentido curiosidad intelectual por saber en qué podría consistir una economía aymara, guaraní o ayorea. Por eso he editado *Dialéctica del don* y *Estructura comunitaria y reciprocidad* de Dominique Temple.

En este siglo se han derretido casi todas las grandes oposiciones de la modernidad: catolicismo/protestantismo: ya nadie haría una guerra de religión por esa diferencia; liberalismo/socialismo: la guerra fría acabó. Sigue contumaz, empero la oposición entre economía de don y reciprocidad y economía de intercambio y acumulación.

Pero he aquí que no entraremos eficiente y creadoramente al Tercer milenio si no reconocemos: primero, las varias lógicas económicas que hacen a nuestro patrimonio; segundo, las desbloqueamos; y, tercero, los complementamos, porque existir, existen y funcionar, funcionan, si bien bloqueadas estructuralmente y soterradas a la mirada de nuestros licenciados y financiadores.

Así, pues, para continuar el deshielo emprendido, quisiera esbozar brevemente en este artículo algunos conceptos fundamentales

de la economía guaraní para que, por lo menos, no haya excusa a su ignorancia y si es posible aguce la necesidad de tenerlos en cuenta en las políticas de inversión social en un territorio donde los indicadores macroeconómicos señalan un fracaso total de las políticas de desarrollo rural tradicionales: instauración de la hacienda y explotación maderera que en nada han beneficiado a los guaraníes: sus indicadores sociales son de extrema pobreza.

YUY. Es el concepto macro de la economía guaraní. Significa tierra, medio ambiente, biósfera. Obsérvese cómo este concepto es el que están buscando afanosamente, desde la ecología, las sociedades post-industriales y que no acaba de encontrar cabida en la economía de intercambio, como lo demostró el fiasco de Río '92. *Yuy* es un concepto holista y, por tanto, exige una aproximación sistémica a cualquier proyecto de generación de riqueza en el lugar. Así, es un error que en cursillos de capacitación se siga hablando de la tierra como "factor de producción". Este concepto es perverso porque "despachamamiza", para decirlo andinamente, al atomizar y mercantilizar el uso del suelo. Como un subsistema, la economía guaraní conoce el concepto de *Koga* que es el chaco cultivado: el espacio de la domesticación: el lugar del maíz, las cucurbitáceas, leguminosas, yuca, maní...

POTYRO, literalmente significa "manos unidas en el trabajo". Es el concepto que expresa la Forma fundamental de trabajo de esta economía: el trabajo en común. Introducir, pues, la vía *farmer*: el paradigma de todo buen desarrollista, es no sólo un error ecológico: a cada tipo de suelo, su tipo de economía, sino sobre todo un error económico: se baja la productividad y se empieza a fomentar el desarrollo del subdesarrollo.

JOPOY, Traducido quiere decir "manos mutuamente abiertas" y es el concepto definitorio de la economía guaraní. Yo lo traduciría como Economía de don y reciprocidad. Denota, pues, la esfera de la circulación del producto o bien, como don. Obsérvese cómo esta economía no precisa de mercado para funcionar. Al ahorrárselo, muestra su eficiencia sobre el modelo del intercambio que precisa de esa mediación; la cual a su vez, crea conceptos como oferta, demanda, etc. En vez de mercado, esta economía conoce el concepto de:

ARETE: "Fiesta/convite": el momento supremo de la convivialidad guaraní, al punto que Bartomeu Meliá, no duda en definirlo como "signo sacramental de exaltación cósmica" (comunicación en Santa Cruz). Este momento condensa lo cualitativo de la experiencia global de la existencia guaraní: todo se

intercomunica entre sí: los vivos y los muertos, lo masculino y lo femenino, los jóvenes y los viejos, lo visible y lo invisible. Obsérvese cómo la economía: la abundancia, hace posible la celebración de la vida. Esto es una visión sustantivista y cualitativa del hecho económico ¡Qué diferencia con la economía tanática del intercambio que al generar riqueza para unos cuantos destila, inexorablemente, la miseria de las mayorías y encima depreda al planeta. Ahora bien, brevemente quisiera señalar dos errores cometidos por el cristianismo respecto a esta economía. Primero, des-economiza la fiesta, la folcloriza como un hecho estético. Segundo, la des-alcoholiza: la obsesión protestante; sin chicha: expresión de la abundancia de la cosecha del maíz, no hay fiesta guaraní. Aquí sólo diré que la libación es una vía de comunicación con la divinidad, típica de religiones espacio-centricas de Manifestación, tan legítima como cualquier otra que consiga lo que busca; que sea eficiente. El cristianismo, otra vez, por imponer su logocentrismo patridominante y tempocéntrico capó lo medular de la economía guaraní. El cristianismo tiene que aceptar el *Arete*, el *Yuy* y no sólo el *Potyró*: las comunidades de trabajo. La cosa es compleja, pero un artículo sólo da para provocar al pensamiento

PAL Es el padre de la familia extensa; el cacique o capitán grande. Conceptualmente lo podríamos traducir como Distribuidor/Donador. Sobre este concepto económico se levanta el *corpus* político guaraní. El Donador es el jefe y lo que nosotros llamamos Consenso, en guaraní es el Prestigio. El dar es el motor de la economía, pues despierta la rivalidad de dar: quién da más, tiene más prestigio y quién tiene más prestigio, tiene más poder. En la época de los misioneros, los jesuitas usurpan al jefe de familia esa posición de Donador y, actualmente, lo hacen los Vicariatos y las ONG: de ahí su poder. Son los donadores /intermediarios de la modernidad. Para restablecer un equilibrio de poderes: de Donadores, es importante que la APG pueda donar. En ese espíritu va, por ejemplo, el Apoyo insitucional que le ha dado el FIS a la APG. Es una manera concreta de poner bases sólidas para una regionalización y privatización eficientes.

Temple explicó cómo en este tipo de economía existe también un concepto análogo al de "Alienación" de las economías de intercambio y es el de "Reciprocidad negativa": la antropofagia y la venganza: *Tepy*, en el caso guaraní. Conviene pensar este concepto para quitarnos todo romanticismo y ver cómo se pueden perfeccionar o modificar sistemas sin quitarles su eficiencia y eficacia: producir riqueza y calidad de vida.

Para terminar quisiera hacer notar, cómo este sistema no está muerto, sino que es capaz de pensar en su propia sintaxis la economía de intercambio y acumulación. A este sistema lo traducen los guaraníes como un sistema de *Reciprocidad negativa*. *Tepyltepuí* = venganza, es el nombre que significativamente se da a "Precio": el concepto operativo más importante en una *Nationalökonomie*. La economía de intercambio y acumulación, pues, es vista metonímicamente como antropofagia y venganza. No les falta razón.

III

CONTRIBUCIONES A LA REFORMA EDUCATIVA

*"Para llegar al punto que no conoces,
debes tomar el camino que no conoces"*

San Juan de la Cruz

Observación preliminar

Los textos que siguen son extractos de las partes más bien genéricas de los Sub-programas de Educación del FIS en los que he hecho algún aporte personal. Sobre los internados rurales, remito al libro *Yachay Wasi. Un movimiento educativo intercomunal*, editado por ARFA y el FIS, La Paz, 1993, 384 págs. Sobre Capacitación para la producción, remito al libro *Arakuarenda. Un centro de capacitación intercultural*, editado por Arakuarenda y el FIS, en prensa. El CEMEI se inspira en el CEMSE de los jesuitas que funciona en La Paz; sobre todo de su idea primigenia: diseñar una alternativa real y operativa a la Escuela. Para elaborar lo de capacitación de mujeres he tenido en cuenta la experiencia del Centro Gregoria Apaza, de El Alto, y los aportes del Taller de historia y participación de la mujer, TAHIPAMU, de La Paz.

Estos textos (con correcciones anuales sobre todo de los componentes de Promoción, Evaluación, diseño arquitectónico, ingeniería y costos) fueron empezados el segundo semestre de 1990. He prescindido de las referencias bibliográficas, para no hacer más pesado el texto. Huelga decir que, por el espacio donde fueron pensados, no son mero papel mojado.

INTERNADOS RURALES

1. Consideraciones generales

- a) Una manera concreta de optimizar la eficacia de la inversión social, es invertir en modelos, en este caso pedagógicos, que funcionan y ampliarlos a escala nacional.

Este es el caso del Modelo *Yachay Wasi*, diseñado por los sindicatos agrarios de Zudañez, Chuquisaca, y Acción Rural Fe y Alegría, ARFA, de Sucre.

Básicamente el modelo tiene los siguientes elementos:

La asunción de la educación por parte de las autoridades (étnico-sindicales) regionales: *lo político*.

Alta participación de los padres de familia en la gestión y el mantenimiento de los *Yachay Wasi*: *lo económico*.

Una adecuada función de asesoramiento, capacitación, seguimiento y conseguir los insumos que faltan, por parte de una ONG: *lo técnico-asistencial*.

Estos serían los componentes contextuales básicos a nivel macro.

A nivel del Yachay Wasi mismo, los componentes básicos son:

- Una reorientación de la educación de tipo urbano-fabril, que rige aún en el campo, a una educación orientada hacia la reactivación de los aparatos productivos locales de acuerdo al ciclo agrícola.
- Tomar la cultura local, como matriz de la convivencia cotidiana en el Yachay Wasi.
- Influir y catalizar cambios pedagógicos y de orientación en la Escuela de Núcleo desde adentro y desde abajo del sistema educativo rural.

Se debería avanzar y complementar el modelo con otras experiencias rurales en curso, tales como:

- la inter-culturalidad del curriculum y
- la educación bilingüe.

A propósito, describimos el modelo en un nivel de generalidad, para que lo conceptual del modelo Yachay Wasi pueda traducirse localmente y ahorrarnos así el error frecuente de copiar la puesta en escena concreta de los modelos pedagógicos.

- b) Otra consideración general es la siguiente:

Normalmente los internados rurales estarán ubicados donde hay una escuela de núcleo.

Ahora bien, es frecuente que dicha escuela esté en mal estado. Si el refaccionarla y dejarla como nueva costara hasta un 70% de lo que significaría construirla nueva, entonces, lo que recomendamos es lo siguiente:

- Que los padres de familia, por el método de Auto-refacción (Cf. *Manual de Autoconstrucción*) readecuen esa infraestructura para vivienda de maestros, y:
- Se construya una nueva escuela

De este modo el internado no desentonaría en un contexto en el que los maestros no tienen las comodidades necesarias y la escuela a la que acuden los internos, esté hecha una pena.

2. Justificación

Dentro de la lógica del FIS de concentrar la inversión en proyec-

tos que tengan un abanico de efectos multiplicadores, puedan ser fácilmente apropiados por los usuarios y sean autosostenibles por la escala en la que están diseñados, pensamos que los internados rurales son la mejor inversión que pueda hacer el FIS en áreas rurales dispersas y deprimidas.

Este proyecto, así mismo, se basa en una experiencia concreta, exitosa y replicable. El FIS construye y amplía a escala nacional los proyectos exitosos que ha producido la sociedad civil.

3. Objetivos generales

Incidir y catalizar operativamente una reorientación concreta de la educación rural fiscal, desde el internado rural.

4. Objetivos específicos

- Bajar tasas de deserción escolar facilitando la culminación de la educación primaria a niños de caseríos dispersos
- Dar igualdad de oportunidad a las niñas
- Reorientar la educación hacia la producción
- Fomentar la interculturalidad
- Propiciar la convivencia inter-comunal
- Revalorizar la cultura nativa, como matriz de un nuevo sistema escolar rural
- Introducir la educación bilingüe
- Catalizar los cambios arriba mencionados en la Escuela de núcleo a la que asistirán los niños

5. De las áreas de intervención

- Comunidades de áreas de prioridad 1 y 2 donde funcione un Núcleo escolar fiscal; en territorios étnicos: donde se vea conveniente.

6. De la población beneficiaria

- Niños y niñas que hayan terminado el Multigrado en su comunidad.

CENTROS DE MULTISERVICIOS EDUCATIVOS E INTERCULTURALES, CEMEI.

I. Introducción

Este Subprograma se ubica en el contexto de la Reforma de la Educación que nos compete a todos los bolivianos. Es un aporte bien concreto que, en la situación actual, apoya a las escuelas fiscales ofreciéndoles servicios educativos. En sí mismo, y en la perspectiva, diseña una alternativa bien pragmática que subvierte el sistema educativo vigente que consiste y apuntala la pasividad receptiva de un alumno que copia lo que le dicta el maestro y luego tiene que aprender de memoria lo copiado. Lo que el CEMEI ofrece al alumno, en cambio, son instrumentos de aprendizaje: libros, ordenadores y soft educativo, videos, audio, juegos pedagógicos, talleres, etc., que hacen del niño, en primer lugar, un sujeto activo; luego: acucia su curiosidad y creatividad enseñándole cómo buscar información por sí mismo, cómo procesar esa información y cómo arrojar un producto concreto.

Significa, pues, una manera bien concreta de reformar un sistema obsoleto y de empezar a implementar una concepción pedagógica que nos coloque en la Era de la informática.

II. Presentación

El Centro de Multiservicios Educativos e Interculturales es un Subprograma del área de Educación Formal.

El CEMEI prestará servicios de apoyo educativo para reforzar el rendimiento escolar, fomentar la creatividad, promover la interculturalidad e incentivar la expresión corporal.

III. Justificación

El CEMEI surge como alternativa para apoyar al sistema escolar fiscal urbano por cuanto el Estado no tiene capacidad presupuestaria para dotar a cada establecimiento de los medios que requieren para cumplir eficientemente su tarea.

La carencia de recursos educativos, en las escuelas del Estado, es uno de los factores que ocasiona el bajo rendimiento, repitencia, poco atractivo escolar; los que conducen, a su vez, a la deserción del sistema y finalmente al denominado fracaso escolar.

Reconociendo las deficiencias y el grado de la calidad educativa que ofrece el sistema escolar surge la propuesta del CEMEI que pretende completar dichas deficiencias dotando de instrumentos de aprendizaje, programas, actividades y la infraestructura adecuada.

IV. Población objetivo

La población objetivo del CEMEI son los escolares del sistema fiscal primario, correspondientes a los ciclos Prebásico, Básico e Intermedio.

Los CEMEI estarán ubicados en zonas periurbanas de prioridad 1 y 2. Atenderán poblaciones escolares en los siguientes rangos: un mínimo de 4.000, un promedio de 7.500 y un máximo de 10.000.

Eventualmente se podrá financiar también CEMEI's más pequeños, con unos 2 ó 3 componentes como máximo.

V. Objetivos

Los principales Objetivos del CEMEI son los siguientes:

Objetivo general:

- Dar igualdad de oportunidades educativas a los niños de áreas de prioridad 1 y 2.
- Aumentar el rendimiento escolar de la población atendida.
- Elevar la calidad de la enseñanza.

Objetivos específicos:

Ofrecer servicios de apoyo educativo para complementar los contenidos curriculares.

El apoyo educativo del CEMEI consiste en orientación psicopedagógica, en materiales didácticos, bibliográficos, audiovisuales, informáticos.

Pone, asimismo, a disposición de los maestros material bibliográfico de consulta y un lugar para la preparación de clases y el intercambio con sus colegas de otras escuelas del área de influencia.

Capacitar a los alumnos en técnicas manuales extracurriculares de uso doméstico: electricidad, fontanería, cocina, cerámica, etc., que los capacite como "técnicos básicos", antes de pasar al ciclo Medio.

Metas

Atender desde el comienzo por lo menos al 40% de la población escolar de la zona de influencia del proyecto. Para ello el MEC sacará una Resolución Ministerial obligando a todas las escuelas del área de influencia para coordinar sus actividades con los CEMEI.

Elevar el promedio de aprovechamiento de los alumnos beneficiarios.

Disminuir los índices de deserción y abandono del sistema escolar.

VI. Metodología de trabajo del CEMEI

Los programas de los diferentes componentes ofrecen sus servicios de manera *simultánea y paralela* de acuerdo a un rol previamente establecido con las diferentes escuelas de la zona. Por

ejemplo, mientras la Biblioteca atiende a un grupo de alumnos, de un determinado grado, los del prebásico hacen ejercicios sicomotrices; otro curso aprende computación; otros grados reciben cursillos de orientación vocacional, educación urbana, sexología, el peligro de las drogas, Sida, etc.; más allá se exhiben videos a dos cursos; otros juegan, pintan, o ensayan canciones; otros reciben capacitación en talleres, realizan manualidades, etc.

Las actividades que se organizan son diarias, en turnos de mañana y tarde; los servicios de biblioteca estarán abiertos hasta el día sábado.

Están previstas dos etapas: una de DESPEGUE y otra de CONSOLIDACION.

La Etapa de Despegue es el período de ejecución del conjunto de tareas tendientes a dotar la infraestructura, mobiliario y equipamiento para el normal desarrollo de los programas.

En esta etapa se realizarán actividades de Promoción para motivar e informar al conjunto de la población (padres de familia, alumnos, profesores, autoridades) de los objetivos y los servicios que ofrece el CEMEI.

Estas acciones de publicidad e información pueden mantenerse en la siguiente fase, aunque con contenidos diferentes.

Otra tarea importante de este período es el entrenamiento y capacitación del personal que atenderá los diferentes componentes y apoyará en las actividades del CEMEI.

La Etapa de consolidación es el período de desarrollo y funcionamiento pleno de las actividades del Centro, con regularidad y continuidad.

VII. Componentes del CEMEI

Los componentes del CEMEI, con sus respectivos Objetivos, Metas y Actividades son los siguientes:

- 1 Biblioteca que contiene una sala para realizar tareas; un depósito cerrado al público para los libros.
- 2 Videoteca.
- 3 Laboratorio de Informática.
- 4 Ludoteca.

- 5 Talleres para actividades manuales.
- 6 Sala de uso múltiple (charlas y conferencias sobre: orientación vocacional, educación urbana, ecología, seminarios de animación intercultural, información sobre drogas, etc.).
- 7 Areas de recreación y deporte (música, teatro, expresión corporal, danza gimnasio... Cafetería y cocina).
- 8 Batería sanitaria y duchas.
- 9 Area de información, registro y portería.

Cada componente tiene definidos sus Objetivos y Metas; para conseguirlos programará sus respectivas actividades con todas las escuelas de la zona de influencia.

Biblioteca, depósito y salón para realizar tareas escolares

La biblioteca comprende:

- un depósito para libros con capacidad para 8.000 volúmenes.
 - un salón para realizar tareas con capacidad para 50 alumnos.
- Parte del hecho de que estos niños no tienen en casa el espacio necesario para hacer sus tareas escolares, ni sus padres están en condiciones de orientales, por trabajo o nivel de instrucción, ni tienen acceso a libros de consulta.

Objetivos

- Fomentar los hábitos de lectura e investigación en los usuarios para ampliar los contenidos y aprender a buscar la información pertinente.
- Orientar, mediante la acción de un pedagogo, en el manejo de textos de referencia, documentos, así como en la elaboración de fichas y notas.
- Incrementar los hábitos de estudio en los alumnos.
- Ofrecer espacios para realizar tareas, leer y estudiar con suficiente comodidad y tranquilidad.
- Brindar orientación en materias comunes (matemáticas, lenguaje) del programa oficial para nivelar a los estudiantes que así lo requieran.

Metas

- Aumentar el número de alumnos y de profesores que utilizan los servicios de la Biblioteca y participan de sus actividades.

- Aumentar el número de alumnos que hacen tareas y estudian cada día.

Actividades

- Servicio de lectura de todo el material disponible.
- Visitas guiadas para informar acerca del funcionamiento y del material disponible, su ubicación en ficheros y estantes.
- Ciclos de lecturas dirigidas para controlar el grado de comprensión y de aprendizaje.
- Exhibición y difusión de los materiales recientes.
- Las actividades de apoyo que se realizarán son charlas y exposiciones del maestro-guía sobre temas comunes del programa oficial (matemáticas, ciencias, sociales).
- Entrenamiento en técnicas de estudio, recolección de información, fichas, uso de libros de referencias, enciclopedias, diccionarios, etc.
- Exposiciones de libros y revistas que se dispone, por temas de actualidad local.

Videoteca

Es la sala de exhibición y archivo con material en video, con capacidad para 35 alumnos, contiene programas en diversos géneros sobre variados temas, especialmente aquellos que complementen el currículum en: culturas andinas, amazónicas, educación urbana, tecnologías apropiadas, etc.

Objetivos

- Enseñar a ver críticamente cine, televisión, video.
- Promover el intercambio intercultural mediante la difusión de programas culturales en video.
- Reforzar y ampliar los contenidos del currículum con la exhibición de temas educativos y científicos.

Metas

- Aumentar el índice de asistencia a las sesiones de video. Cada día se realizarán por lo menos dos sesiones.

Actividades

La Videoteca organizará ciclos de exhibiciones con materiales sobre temas culturales, científicos, de acuerdo a una programación que intenta seguir los programas oficiales.

Laboratorio de informática

El laboratorio de Informática es un aula con capacidad para 35 alumnos; pretende dar igualdad de oportunidades a los muchachos de escasos recursos, así como adecuar la calidad de la enseñanza a una pedagogía moderna.

Igualmente se intenta, de un modo muy concreto, coadyuvar a democratizar la sociedad, achicar la brecha tecnológica, respecto de las sociedades del Primer Mundo y respecto de las clases pudientes al interior de nuestra sociedad.

Objetivos

- Iniciar y familiarizar, a alumnos y profesores, en el manejo de la computadora; por tanto, en el aprendizaje de la lógica con la cual se está constituyendo la "Aldea Global" contemporánea.
- Ofrecer una herramienta al manejo de la información, que pudiera ser el germen de una profesión a mediano plazo: "técnico básico en informática".
- Utilizar paquetes educativos informáticos: enciclopedias visuales, que colocarían, pedagógicamente, la información científica de punta en la mesa de los escolares de escasos recursos.

Metas

- Que alumnos y profesores alcancen niveles aceptables de conocimientos en el manejo de la computadora.
- Elevar el nivel científico de la información que reciban a través de los paquetes pedagógicos digitales.

Actividades

Estas se regirán por una programación curricular expresamente diseñada, en base a un rol previamente establecido por los instructores.

Ludoteca

La ludoteca es un aula con capacidad para 35 niños; en este espacio los niños, cuyo aparato sicomotriz y la socialización básica no han sido desarrollados en casa, tienen la oportunidad de hacerlo con los materiales que tendrán disponibles en dicha área: juegos, bloques, papel, pinturas, cajas.

Objetivo

- Facilitar a los niños pre-escolares la estimulación temprana, favorecer la socialización y crear actitudes positivas para el aprendizaje.
- Ofrecer a los niños pre-escolares oportunidades para su libre expansión, para incentivar su creatividad y curiosidad, fomentar hábitos y criterios estéticos.

Metas

- Atender a los niños pre-escolares de la zona y prestarles orientación psicopedagógica.

Actividades

- juegos, concursos
- sesiones de pintura
- narración oral de cuentos, dramatizaciones
- charlas de orientación a los padres de familia.

Talleres

Los Talleres son espacios con capacidad cada uno para 35 alumnos, en los que se tratará de mostrar el valor del trabajo manual y capacitar en manualidades utilitarias domésticas, como fontanería, cocina, etc. Según la región puede ser también cestería, cerámica y otras manualidades.

Objetivos

- Dotar de conocimientos prácticos en aspectos de uso cotidiano y utilitario.
- Valorar la importancia del trabajo manual respecto del trabajo intelectual.

Metas

- Ofrecer entrenamiento en manualidades con determinado número de demostraciones, productos.

Actividades

- Permanentes y variados cursos sobre: manejo de aparatos domésticos, fontanería, pequeñas reparaciones en agua, gas, cocina, cestería, cerámica, etc.

Sala de uso múltiple o auditorio

Es un espacio con capacidad para 105 alumnos, 3 módulos de 35 alumnos cada uno. En esta sala se tratarán los grandes temas que preocupan y angustian a los niños y adolescentes: la sexualidad, el amor, la muerte; los temas referentes a la identidad, las culturas, las drogas, la ecología, el futuro del país...

Objetivo

- Ampliar la oferta del curriculum tocando los temas tabues.
- Promover el aprendizaje del idioma vernáculo de la región, la interculturalidad, etc.

Meta

- Alcanzar a prestar los servicios permanentemente a toda la población escolar del área de influencia.

Actividades

- Charlas, conferencias, talleres, seminarios...

Áreas para deporte y recreación

Esta área está destinada a todo lo que tenga que ver con el cultivo de la expresión corporal: gimnasia, danza, folklore, deporte:

Objetivos

- Prevenir a la niñez y a los adolescentes del alcoholismo, la drogadicción, el tabaquismo.
- Superar la relación conflictiva que tienen con su cuerpo los niños andinos: inseguridad, retraimiento, timidez...

Metas

- Bajar las tasas de delincuencia juvenil en el área de influencia.

Actividades

Las actividades son variadas dependiendo de la disciplina; se incentivará la recuperación y práctica del rico folklore boliviano.

15

CAPACITACION DE MUJERES

I. Justificación

- a. La mujer desempeña un rol multiplicador en la formación del capital humano ya que es la responsable primaria y directa de la socialización y cuidado de los niños.

El mejoramiento de su educación y de sus ingresos representará un apoyo sustancial a una mejor educación y nutrición de sus hijos.

- b. Está ampliamente comprobado que las mujeres absorben gran parte del impacto negativo de las Crisis económicas.
- c. Está igualmente demostrado que la mujer invierte prácticamente la totalidad de sus ingresos monetarios y no monetarios en la educación y salud de sus hijos.
- d. Hay un consenso generalizado de que toda política de alivio a la pobreza se oriente prioritariamente hacia proyectos de mujeres, pues éstas son las que mejor resultado e impacto han producido hasta ahora.

- e. Hay consenso, igualmente, que ser pobre es ser indígena y que las mujeres, y más si son indígenas, son más pobres que los hombres.

II. Objetivos

Generales

Lograr relaciones más equitativas en las que vayan disminuyendo las posibilidades de explotación, discriminación, violencia y la negación de los derechos humanos.

O, dicho de otra manera:

que las necesidades básicas se conviertan en derechos básicos y, en este proceso, las mujeres participen en determinar las prioridades y en tomar las decisiones que les atañan.

Específicos

El objetivo de una sociedad en la cual la libertad y la participación de un grupo no sean alcanzados a expensas de otros, sólo puede lograrse terminando con las desigualdades de poder existentes entre hombres y mujeres. Estas estructuras de poder patriarcal tiñen todas las esferas de la vida, al punto que las mujeres necesitan un espacio propio para establecer sus propias condiciones y prioridades, para determinar cómo asegurar el control, tanto de su vida social como privada y de unas relaciones de complementariedad menos asimétricas.

A esto es que se llama, en la discusión actual, autonomía. Es decir, el control sobre la propia vida y cuerpo.

Este concepto es importante porque es el resultado de una evaluación de por qué han fracasado los proyectos de desarrollo articulados en torno al concepto de integración que es el que se ha manejado hasta ahora.

En este sentido, los objetivos específicos los formularíamos así:

- Autonomía física: control sobre la propia sexualidad y sus derechos reproductivos.
- Autonomía económica: igual acceso y control sobre los medios de producción.

- Autonomía política: opinión política, autodeterminación y formación de grupos de presión.
- Autonomía socio-cultural: derecho a la propia identidad, a la autoestima y a expresarse en su propia cultura.

III. Componentes

A. Reproducción

Proyectos de Capacitación que tengan que ver con sexualidad, derechos reproductivos, cuidado/educación de la prole.

Supuestos

Las mujeres son responsables de la reproducción doméstica y comunal.

Esta esfera de la reproducción está controlada por valores y prejuicios de tipo patriarcal, de la sociedad mayor, que impiden el desarrollo y la autonomía de las mujeres.

Objetivo

Que las mujeres cobren lucidez sobre sus necesidades básicas de género, las entiendan como derechos y este esfuerzo se traduzca en una capacitación para que puedan solicitar y manejar proyectos de servicios básicos comunales bien concretos.

B. Producción

Proyectos de capacitación para acceder tanto a

- medios de producción, como a
- crédito (Bancosol, FIE, IDEPRO, FUNDES)

Supuestos

- las mujeres tienen capacidades subutilizadas; su incorporación es útil para reforzar la economía nacional.
- si las mujeres no se integran a la producción, aumentará la diferencia de poder entre hombres y mujeres.

- las mujeres invierten sus ganancias en el hogar.

Objetivo

Capacitar a las mujeres en habilidades para aumentar la producción mejorar procesos organizativos, administrativos, tecnológicos y de acceso a crédito.

- Elementos a tenerse en cuenta en proyectos de generación de ingreso:
- estudios de factibilidad/mercado
- criterio empresarial en el diseño del proyecto
- que las beneficiarias controlen el ingreso que generan

C. Organización

Proyectos de capacitación que busquen la organización de las mujeres, de acuerdo a sus pautas culturales, y con el objetivo de que organizadas puedan enfrentar en mejores condiciones la lucha por elevar la calidad de su vida.

Supuestos

- sin organización, la anomía social deviene entrópica
- una organización es más eficiente cuando ésta es construida sobre la lógica cultural de sus usuarios
- la inversión social sólo es eficaz si su población objetivo está organizada e informada, de tal suerte que pueda:
- apropiarse de la inversión
- darle continuidad a esa intervención estatal.

Objetivo

Fomentar y apoyar la labor organizativa territorialmente bien definida de las ONG's para optimizar la inversión social.

D. Autonomía

Proyectos que se dirijan a crear condiciones para inducir cambios en las relaciones de género: en la ideología, en la sexualidad, la división del trabajo y la legislación

Supuesto

Las mujeres no tienen suficiente poder para influir en el desarrollo, debido al incremento de la desigualdad social de clase y género. Las más pobres tienen menor influencia en la dirección y realización de proyectos.

Objetivos

- Cambiar las relaciones de género y con esto posibilitar mejores condiciones a las mujeres
- acceso a recursos económicos, servicios y llegar a niveles de decisión
- decidir y disponer de sí mismas y organizarse autónomamente o como parte de organizaciones integrales
- cambiar las relaciones entre hombres y mujeres a nivel familiar y comunal: que los hombres participen también en el ámbito de la reproducción social.
- autorespeto y respeto de los hombres a las actividades de las mujeres.

Teniendo en cuenta las evaluaciones hechas sobre los proyectos puros de alfabetización con mujeres es decir, sin ninguna referencia concreta y pertinente a su vida cotidiana sólo se aceptarán proyectos de alfabetización siempre y cuando:

- a. Incorporen la dimensión bilingüe e intercultural
- b. Estén articulados a los componentes anteriormente expuestos.
- c. Expliciten la alfabetización como una propedeútica, con fines de igualación en conocimientos básicos, para los componentes anteriormente expuestos.

CAPACITACION PARA LA PRODUCCION

Presentación general

1. Este subprograma ha sido formulado para subsanar, de momento como un parche, la inconsistencia de fondo del FIS: invertir en Salud y Educación, al margen de un sistema productivo. En efecto, Salud y Educación no pueden ser pensados aisladamente. La salud es resultado, en primer lugar, de una buena alimentación. De ahí que la mayoría de las enfermedades del pueblo boliviano, como se sabe, sean de raíz económica. Con la educación pasa otro tanto: en toda sociedad coherente la educación es el input de información y de capacitación de sus recursos humanos para hacer funcionar y desarrollar sus sistemas productivos.

Por tanto, pues, en el espíritu de los amplios consensos básicos que se están produciendo en la sociedad boliviana respecto a la urgencia a una Reforma educativa, que tenga en cuenta la interculturalidad de su población, la diversidad ecológica de su territorio y esté orientada a la producción, es que se ha diseñado este subprograma.

2. Habría que instaurar un principio de no redundabilidad entre los Fondos. En ese espíritu este subprograma del FIS sólo financiará el componente de *Capacitación*; pero, de tal

suerte que, por un lado, evite el error de quedarse en mera teoría, sin aplicaciones a la práctica de lo aprendido, y, por el otro lado, esas inversiones no sean puntuales y locales sino que abarquen un territorio ecológicamente complementario que permita un despliegue económico, en el caso andino, y, en el caso amazónico, apunte el uso de la diversidad biótica y un manejo conservacionista y productivo, a la par, del bosque.

3. Para no dispersar la inversión, poder medir el impacto y asegurar la continuidad, el FIS financiará preferentemente a Centros de Capacitación existentes o apoyará institucionalmente a nuevos centros en el caso de que, en zonas de prioridad FIS, no existan esas instancias de capacitación; buscando además instaurar cierta racionalidad en la ocupación institucional del espacio y la oferta de servicios.
4. Entendemos la capacitación para la producción como una forma más pragmática y eficiente de Educación a adultos que no han terminado la Primaria. En vez de darles en tres años el curriculum que se imparte a los niños y que no tiene ningún referencial en la realidad y menos en el mercado laboral, es más sensato invertir en que esos adultos que no han terminado la Primaria se capaciten en algo que les sirva para mejorar sus ingresos. De este modo se evitará dilapidar recursos que luego como sociedad tendremos que pagar.

1. RURAL

1. Introducción

El mito de la agricultura industrial

Para que una sociedad logre la autosuficiencia alimentaria, la producción debe alcanzar dos objetivos: obtener el máximo de producción con el mínimo de esfuerzo invertido (energético y/o económico) y lograr mantener esa producción maximizada a lo largo del tiempo.

A través de la historia, las sociedades han generado diversos modelos productivos, desde el sistema "cazador - recolector", hasta, por así decir, la "trilladora-empacadora". Se piensa, sobre todo en los países atrasados, que el ideal al que hay que aspirar es la del agricultor sentado en su tractor, esparciendo plaguicidas, herbicidas y sembrando semillas certificadas. Esta imagen, sin embargo científicamente, es un mito.

Diversos investigadores han demostrado la in-eficiencia energética de este modelo productivo desarrollado en los Estados Unidos. Así, mientras que en 1945 el índice de eficiencia energética (energía obtenida sobre energía invertida, entrada sobre salida) de la producción de maíz en los Estados Unidos era de 3.7, para 1970 era de sólo 2.9. Hay que aclarar que cuando el índice de eficiencia energética es igual a 1. se ha llegado a un equilibrio que corre el riesgo de efectuar un proceso productivo subvencionado: no rentable.

La siguiente tabla muestra la eficiencia energética en diversos grupos productivos

Grupo productivo	Salida/entrada	Estrategia productiva
Agricultura moderna en Inglaterra	2/3	Monocultivo, riego fertilizantes, plaguicidas, insecticidas, maquinaria
Agricultura moderna en Estados Unidos	2/9	ibidem
Agricultores temporales en México	12/5	Policultivos, yunta, rastrojos incorporados.
Agricultores Tsem-baya de Nueva Guinea	15/4	Policultivos intensivos, herramientas manuales.

Los datos del cuadro anterior nos indican que los procesos productivos efectuados por las modernas agriculturas de altos insumos, obtienen los más bajos índices de eficiencia energética. Este resultado es producto del monocultivo y de los altos insumos de petróleo y gas natural.

No sólo eso, este sistema agronómico produce erosión del suelo. En los Estados Unidos 1/3 de la superficie agrícola ha perdido su suelo superficial. En el Estado de Iowa los suelos han perdido la mitad de su espesor. Ante este hecho los agricultores se ven forzados a agregar cada año 46 litros de petróleo y gas por Ha. (en forma de fertilizantes y otros insumos) para mantener sus rendimientos.

A la erosión del suelo se suma la **erosión genética**. Las semillas mejoradas han reducido al mínimo el empleo tradicional de las variedades naturales; de esta manera al homogenizar el juego cromosómico de las plantas y reducir el banco de germoplasma, se está incrementando la posibilidad de una catástrofe agrícola debido al ataque de plagas y enfermedades.

No sólo eso, el empleo mismo de fertilizantes y pesticidas ha contaminado las aguas superficiales. El escurrimiento de nutrientes asociado a la erosión y al exceso de fertilizantes ha acelerado el proceso de eutrofización de las aguas en las sociedades industriales.

En resumen, si bien la agricultura industrial puede llegar a incrementar hasta 6 veces los rendimientos de la agricultura tradicional, ello lo logra consumiendo 10 veces más energía que ésta. En términos energéticos se puede afirmar que la agricultura mecanizada y de altos insumos ha demostrado ser una estrategia productiva ineficiente y, productivamente, in-sostenible en el tiempo.

La aplicación de este paradigma en Bolivia, así como sus consecuencias ecológicas y económicas, podría resumirse en el siguiente cuadro:

PROGRAMAS	TIPO DE TRABAJO	CONSECUENCIAS ECOLÓGICAS, ECONÓMICAS Y CULTURALES
Alianza para el Progreso	Maquinización, infraestructura caminera donaciones de alimentos.	Dependencia económica, desestructuración de circuitos económicos eficientes.
Desarrollo de Comunidades	Política de precios fijos al consumidor, introducción de semillas mejoradas, abonos químicos, créditos, producción mercantil, colonización.	Disminución del banco de Germoplasma, deterioro de suelos, dependencia económica.
Desarrollo rural integrado	Especialización productiva, promoción de servicios básicos (salud, vivienda) mejoramiento productivo, colonización tierras bajas.	Juicio de procesos modernizantes sin bases naturales. Pérdida de suelos, bosques, praderas naturales; pérdida de organización tradicional; ideologización, descampesinización, deterioro ecológico, dependencia alimentaria, terciarización de las actividades.
Desarrollo rural ONG's	Elevar producción y tecnificación campesina, uso de insumos químicos, especialización productiva, nuevas formas asociativas, educación popular, donación de alimentos.	

La ecología: el nuevo paradigma científico

Hoy en día, la ecología explica que la explotación de los sistemas productivos agrícolas, pecuarios, pesqueros, forestales, etc., implica una apropiación de ecosistemas; es decir, de totalidades que poseen una estructura y equilibrio dinámico propios. Apropiarse de la naturaleza significa apropiarse de una matriz heterogénea formada por una multitud de ecosistemas, los cuales presentan una misma organización que les permite reproducirse o renovarse a lo largo del tiempo.

La búsqueda de la optimización productiva debe dirigirse a reconocer que la apropiación de la naturaleza exige un esfuerzo por devolver la lógica de la estructura y funcionamiento de los ecosistemas.

De lo expuesto se puede desarrollar una serie de directrices agronómicas para la apropiación de los ecosistemas, coherente, por un lado, con la tradición científica andino-amazónica y, por el otro, con el estado actual de la investigación científica en ecología y medio ambiente.

- Deben reconocerse las unidades medioambientales expresadas en términos de geomorfología, vegetación, etc., que conforman el paisaje.
- Debe reconocerse la "vocación" o potencial productivo de cada cuenca, o, por lo menos, microregión
- Proceder a maximizar la producción en base a los supuestos anteriores.

Estas directrices resultan de un esfuerzo teórico por fomentar alternativas productivas coherentes con los ecosistemas andino-amazónicos.

Hay que decir que las políticas agrícolas del país ignoran lo anteriormente dicho. Se sigue considerando al país como una realidad homogénea y no se planifica en base al amplio mosaico ecológico; no se reconocen ni aprovechan las ventajas comparativas de poseer el banco de germoplasma más rico del planeta y la mayor bio-diversidad de la tierra.

Por el contrario, al buscar producir un par de productos capaces de competir en el mercado, se efectúa una apropiación de la naturaleza en franco conflicto con la estructura biótica y

las dinámicas de nuestros ecosistemas, provocando la erosión y desertificación del territorio.

El desarrollo antiecológico de Bolivia ha llevado a la imposibilidad de mantener una producción eficiente y sostenida en el tiempo; ha provocado pérdida de bosques (madereros) erosión de suelos (agroindustria cruceña) agotamiento de mantos acuíferos (valle de Cochabamba, por ejemplo) y más de 5 millones de desnutridos.

Por un etno y eco-desarrollo boliviano

Las diversas disciplinas de la Americanística están mostrando la sorprendente homología entre la etnociencia andino - amazónica y la teoría de sistemas aplicada a la agronomía; es más, incluso el manejo cibernético de la agricultura andina.

Este complejo y sofisticado sistema agronómico podríamos mostrarlo a través de la estrategia productiva basada en el "Uso múltiple de los recursos" que es, por cierto, la respuesta tecnológica más eficiente y científica al mosaico pluriecológico boliviano.

El concepto de Uso múltiple implica:

- La utilización combinada de los recursos de más de un ecosistema, incluyendo tanto los ecosistemas naturales (páramo, bosque tropical...) como los transformados (chacras, chacos, *aynoqas*...)
- Obtención de varios productos de cada una de las diferentes especies animales y vegetales presentes en los ecosistemas.
- Preferente ubicación de las unidades productivas en zonas de ecotono (zonas de contacto de 2 ó más ecosistemas naturales) como podrían ser las áreas de transición de puna a valle, de bosque a pastizal, o los bordes de ríos y lagos.
- Diversificación de los miembros de las unidades productivas. Se pasa del concepto de agricultor o ganadero, al de agricultor-pescador-apicultor-ganadero-horticultor-artesano-colector.

- Satisfacción de manera prioritaria de las propias necesidades de reproducción; es decir, antes de exportar, se busca el autoabastecimiento: la calidad de vida de la población objetivo del FIS

Esta estrategia indígena de uso de los recursos naturales se ha basado en un profundo conocimiento de la ecología, el clima, los suelos, la fauna, la flora, la astronomía y que Levi-Straus ha llamado la "ciencia de lo concreto"; es decir, un sistema de clasificación del medio ambiente, de las especies que forman cada ecosistema y que constituye una "ecología de lo concreto" que está empezando a ser el origen de una moderna teoría de la complejidad agro-biológica en las sociedades post-industriales.

Los conocimientos, tecnologías y estrategias de producción indígenas constituyen hoy, a la luz de la ecología y la agronomía biológico-dinámica post-industriales, elementos de enorme potencialidad, pues revelan una manera de aprovechar toda la gama de especies animales y vegetales que nos ofrece la gran biodiversidad de los ecosistemas andinos y amazónicos y que les llevaron, desde hace 8.000 años, ha construir, genéticamente, el banco de germoplasma más grande del mundo; agronómicamente, a cultivar, sin erosionar; logísticamente, a erigir un modelo de seguridad alimentaria, hasta ahora no superado.

2. Objetivos generales

Apoyar aquellos proyectos en los que la Educación sea un **input** de información y capacitación de recursos humanos para reactivar los sistemas productivos locales, de acuerdo a sus lógicas culturales de modo que se coadyuve la autosustentabilidad de los mismos.

3. Objetivos específicos

Capacitar en:

- Manejo de los recursos naturales y humanos.
- Recuperación y/o incorporación de nuevas tecnologías que incrementen la productividad y sean autosostenibles a la vez.
- Técnicas para la conservación y transformación básica de alimentos
- Gestión empresarial en la perspectiva de la autogestión de las unidades productivas campesinas o de los territorios étnicos.

4. De las áreas de intervención

El Fondo de Inversión Social privilegiará atender micro-regiones, cuencas, territorios étnicos, a proyectos puntuales.

5. De la población beneficiaria

Campesinos, pequeños productores, artesanos rurales, grupos étnicos, ubicados en áreas de prioridad FIS y cuyas características están determinadas por el escaso nivel escolar y de instrucción.

6. De los solicitantes

Centros de Capacitación, dirigidos por instituciones públicas, asociaciones de productores, cooperativas, organizaciones de base y organismos no gubernamentales (ONG's) que puedan demostrar los recursos financieros que garanticen al FIS la continuidad del proyecto.

II. URBANO

1. Introducción

A. La ausencia de un desarrollo capitalista de tipo industrial, dentro de un Estado-nación coherente, ha producido el fenómeno informal que ya no puede ser pasado por alto. Esta ceguera para no ver el país real indujo a la creación, en décadas pasadas, de Centros de capacitación técnica para adolescentes que suponían un mercado de trabajo creado por un desarrollo industrial simplemente deseado. De ahí el fracaso de FOMO's y Tecnológicos, salvo conocidísimas excepciones en Oruro y Santa Cruz, que forman mano de obra calificada para el complejo minero y para la agro-industria cruceña.

De ahí que, en general, el FIS no financie solicitudes que persistan en este mito de la capacitación técnica para adolescentes.

El FIS, por tanto, privilegiará la inversión en el sector informal; es decir, con gente que ya ha auto-creado su propia fuente de trabajo. Este sector se caracteriza por estar constituido por un conjunto de unidades económicas en las que no existe disociación entre propietarios del capital y del trabajo. El propietario, además de organizar y administrar el establecimiento, participa directamente en los procesos del trabajo, se organiza combinando

el trabajo asalariado con las formas familiares de participación e integrados a una diversidad de actividades económicas.

Según el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), el sector artesanal de nuestro país concentra a 306.000 trabajadores; 223.900 trabajan en las ciudades y 82.100 en el campo, representando el 21% de la población ocupada, además de ser un sector que genera empleo, utiliza en un alto porcentaje materia prima de origen nacional. Estimaciones realizadas también por el CEDLA indican que para 1989 existen aproximadamente 298.000 unidades económicas informales en las ciudades del eje, de esos, 43.000 corresponden al sector semiempresarial y 225.000 al familiar. El sector semiempresarial abarca a establecimientos de pequeña escala, con mano de obra familiar y asalariada. El sector familiar, en cambio, sólo supone la presencia de familiares no remunerados en la producción.

La presencia femenina en 1985 era del 35,4% y tuvo un incremento a 1989 del 48,7% en el conjunto del sector informal.

B. Igual que para el sector rural, el FIS sólo financiará el componente de Capacitación, preferentemente a Centros ya existentes y, eventualmente, a nuevos siempre y cuando se refieran a rubros que no cuentan con instancias de capacitación técnica en la ciudad. Así mismo, es imprescindible que estos Centros cuenten con el financiamiento asegurado por alguna agencia financiadora para garantizarnos la continuidad de la inversión del FIS.

2 Definición conceptual

a. Entendemos por **pequeña empresa**, una unidad económica destinada a la producción de bienes con predominio de la operación de la maquinaria sobre la manual. La pequeña empresa se dedica a actividades de transformación, inclusive de forma, de materias primas o productos semi elaborados en artículos finales e intermedios. Sus activos, fijos, excluyendo terrenos y edificaciones, no deben ser superiores al equivalente de \$us 200.000 y el número de trabajadores no debe ser inferior a seis ni superior a cincuenta.

b. Se entiende por **Microempresa** a la unidad económica que con predominio de la labor fundamentalmente manual, realiza con o sin auxilio de maquinaria, actividades de transformación, inclusive de forma, de materias primas o de productos

semi elaborados en artículos finales o intermedios y siempre que su activo fijo, excluyendo terrenos y edificios, no sea superior al equivalente en moneda nacional a \$us 3.500 y que el número de trabajadores no sea superior a cinco.

Por lo tanto son actividades por cuenta propia generadas por sectores poblacionales de pocos recursos que no logran ser absorbidos en el mercado de trabajo y que necesitan proveerse de alguna fuente de ingresos para cubrir siquiera sus necesidades básicas. De todas las mencionadas definiciones se puede concluir que "microindustria", es una forma de organización semi empresarial para la producción, donde el dueño realiza personalmente las tareas de dirección-gestión administrativa, como las tareas producción-gestión operativa, con el aporte de su fuerza laboral. Considera una inversión comprendida entre \$us 150 y \$us 3.500; el personal empleado es desde uno hasta cinco personas, incluido el propietario.

El gran problema que afronta la microempresa es el de la gestión empresarial, relacionado a la administración de la empresa, la planificación del trabajo, el mercado de sus productos y, por otro lado, la capacidad técnica que involucra a un conjunto de elementos técnicos en el manejo de la materia prima, hasta la transformación del producto acabado.

3 Objetivos

Generales

- Resolver los problemas referidos a mejorar la capacidad de gestión de las unidades micro empresariales en la perspectiva de la utilización óptima de los medios puestos a su disposición, para alcanzar objetivos de racionalidad y eficiencia.
- Mejorar la capacidad técnica, la calidad del producto y de la mano de obra en la perspectiva de lograr un producto final aceptable y de buena calidad.

Específicos

Capacitar en:

- Técnicas básicas de contabilidad, administración, costos y mercado.

- Técnicas de la producción para incrementar la productividad.

De las áreas de intervención

El Fondo de Inversión Social atenderá las solicitudes de financiamiento en aquellas zonas, barrios y áreas que estén ubicados en prioridades 1 y 2. Eventualmente, por razones de acceso y servicios, los Centros de Capacitación pueden estar en zonas de prioridad 3 ó 4, pero siempre e ineludiblemente la población beneficiaria debe provenir de zonas de prioridad 1 y 2.

De la población beneficiaria

Microempresarios (este concepto incluye artesanos) ubicados en las áreas mencionadas con un nivel escolar de educación primaria, desconocimiento de métodos contables y de administración, bajo nivel tecnológico y con problemas en la comercialización de sus productos.

De los solicitantes:

Instituciones públicas; asociaciones de productores, cooperativas, organizaciones de base y organismos no gubernamentales (ONG's) que estén trabajando y tengan experiencia con microempresarios y artesanos.

EL ETARE Y EL FIS*

0 Para entrar en materia

Me voy a tomar en serio el dictum del Estado: "La Educación es tarea de todos". Ello implica, obviamente, que no hay un solo depositario de la verdad y que la construcción de la Reforma será fruto de un diálogo público en el espíritu de la más amplia libertad de pensamiento. En ese espíritu de diálogo quisiera abrir al debate los dos enfoques que se han ido gestando al interior del Estado respecto de la Reforma Educativa para que la opinión pública se empiece a pronunciar, como lo ha hecho en el caso de las Universidades.

Para comparar las dos propuestas, lo mejor será leer dos productos concretos que han dado a luz ambas instituciones; a saber, ETARE, **Dinamización curricular. Lineamientos para una política curricular**. Cuadernos de la Reforma, La Paz, 1993, 72 págs. y ARFA/FIS, **Yachay Wasi. Un movimiento educativo intercomunal**, La Paz, 1993, 384 págs.

Ya se sabe que toda idea o institución sólo es legible en sus plasmaciones concretas. Así, pues, voy a intentar una primera

* Este texto apareció en la *Linterna Diurna de Presencia* el 15/8/93

aproximación de esos dos objetos, como concretizaciones de ambos enfoques para, en esos fragmentos, leer la totalidad.

Voy a ir a la estructura no dicha de los enfoques: que en eso consiste, justamente, el verbo leer (lo otro sería glosar) porque la frecuencia de ciertos significantes en el texto, simulan una apariencia engañosa. No por mucho decir, por ejemplo, inter-cultural, la propuesta es ya, por ello, inter-cultural. A eso me voy.

1 Acotación epistemológica

La diferencia empieza en los subtítulos. En el primer caso se ofrecen "lineamientos"; es decir, generalidades. En el segundo caso, se ofrece un modelo pedagógico concreto. No es banal la distinción: va al corazón mismo de la diferencia. Corresponde a dos visiones epistemológicas contrapuestas. La primera todavía se demora en una concepción logo-céntrica, segmentaria y patriarcal de corte escolástico: la matriz de donde brota, precisamente, la escuela de la Edad moderna. La segunda responde a una lógica sistémica de lo concreto; una epistemología que postula que en una estructura dada se coagula organísmicamente la complejidad del todo social (Bertalanffy, *Perspectivas en la teoría general de sistemas*). Todo ello, además, corresponde a la "lógica de lo concreto" de los idiomas y culturas amerindias (Levi Strauss, *El pensamiento salvaje*).

El logo-centrismo de la propuesta se manifiesta a varios niveles; llamaré la atención sólo sobre dos de ellos: el énfasis puesto en el CONTENIDO y la apuesta casi misionera por la ESCRITURA; dejaré, en cambio, para otra ocasión la violencia con la que el logos reúne, homogeneizadamente, las entidades opuestas (Cf. Heidegger, *Vorträge und Aufsätze*). El logo-centrismo no es inter-cultural.

Obviamente esta apuesta por los "contenidos", *logoi*, contrabandea como "forma", la obsoleta "forma escuela" de la Edad Moderna (Cf. *Kairós y Kuti. Decisiones radicales en Educación*, Cap. 21). Una cosa lleva a la otra con naturalidad y el texto lo dice diáfano: "La especificidad de la escuela como espacio de desarrollo de la escritura y como institución que promueve el desarrollo de una cultura letrada" (p.17)

Esta propuesta, así, ya ha caducado incluso en Occidente [Cf. Hendriks (ed) *Transpersonal education. A curriculum for*

feeling and being]. Es más, desde Pestalozzi, Froebel, la *Naturphilosophie* del Círculo de Weimar: Goethe, Herder, Schiller, Fichte, Schelling, Humbolt, la pedagogía europea y americana de vanguardia no ha hecho si no ir desmontando este logocentrismo escolástico y universitario, basado en CONTENIDOS, para aterrizar en IMAGENES, que al decir de Benjamin, "nos posibilitan echar una mirada estereoscópica y multidimensional" sobre el mundo (*Das Passagen-Werk*); espacios de creatividad, juego, trabajo; en fin, modelos concretos, con los que el niño debe identificarse y formarse [Cf. Desde Schiller, *Briefe über die Aesthetische Erziehung des Menschen*, a Samples (ed) *The Wholeschool book*] y esto es, justamente, lo que propone el Modelo Yachay Wasi: un nuevo espacio pedagógico intercomunal para impulsar un etno- y eco-desarrollo regional, a partir de la inter-acción de todos los actores sociales de la región: abuelos, padres, niños; maestros, dirigentes sindicales, profesionales de ONG; varones y mujeres, etc, donde la interculturalidad no es una asignatura o un eje, sino la atmósfera misma del modelo que por su holismo asume una dimensión hologramática. La Yachay Wasi propone un modelo cognitivo inter-activo y holista (Cf. *Apuntes para una Paideia holista*, Cap. 22).

Segmentariedad. Si bien el discurso de la inter-culturalidad abunda por doquier, la estructura invisible de la propuesta, que obedece a la lógica fabril de la división de labores, traiciona las buenas intenciones de los autores. Así, por ejemplo, en la presentación del ETARE al Consejo Nacional de Educación, Amalia Anaya reconocía que la Educación debería estar en función de la producción y la economía, pero que eso ya no competía al ETARE sino a las políticas macro-económicas y a los programas de los otros Ministerios. Total que el "discurso" de la integralidad se diluye en los hechos por la ratio segmentaria y por la falta de un soporte metalingüístico material. Ese es, justamente, el peligro del logo-centrismo y de empezar por contenidos curriculares. Lo que debemos haber aprendido de las desventuras de la razón instrumental es que hay que pensar, en el mismo hábito, lo del odre y el vino.

Con autoritarismo me refiero a que, por diseño, el texto no ha tenido en cuenta a los otros. Sin respeto al otro, no hay interculturalidad: alumnos, maestros, padres de familia, sindicatos, etc. No es una propuesta dialógica, consensuada en los rituales que toda sociedad tiene para ello. No basta que recoja lo que piensa la sociedad; es menester que la sociedad participe realmente en la propuesta, para que ésta pueda ser eficaz.

Esta ruptura ente sujeto y objeto, por lo menos desde Pauli (Cf. Morin, **El Método. El conocimiento del conocimiento**) ya no va más científicamente. La inter-textualidad (en el sentido que usa este concepto Julia Kristeva) es no más parte de cómo se debe proceder científicamente ahora, en la escritura de un texto de esta naturaleza.

2 Apostilla metodológica

Ya se sabe cómo trabajan los consultores internacionales. No me detendré pues en ello. Mostraré en cambio cuál ha sido la metodología usada para producir el libro *Yachay Wasi*. Nuestro país es rico en creatividad y en búsquedas audaces de soluciones a nuestros específicos problemas; pero tendemos al activismo y encima no hay recursos para que éstos se detengan a pensar: a sistematizar ellos mismos sus propias prácticas. Así, pues, la intervención del FIS consistió en financiar una investigación operativa para este menester y para orientar mejor nuestra inversión.

¿Qué produjeron esos recursos? Además de crear una primera confusión y líos en la Oficina (pues rompía una rutina de trabajo) desató todo el arsenal producido en décadas por la Educación Popular: talleres, dinámicas, equipos de trabajo, testimonios, historia oral, seminarios; devolución de los primeros borradores a los propios protagonistas; más discusiones; mucha retro-alimentación. Con otras palabras, todos los actores del movimiento, en el área de influencia de las *Yachay Wasis*: la provincia Zudañez, participaron en la escritura de su experiencia.

3 Acerca de los Autores

Si comparamos a los autores de ambos textos se pone igualmente de manifiesto la distinta visión que anima ambas propuestas de Reforma. El ETARE ha echado mano de consultores internacionales. En cambio el libro sobre el Modelo *Yachay Wasi* lo ha hecho el mismo equipo de ARFA, donde abundan los educadores campesinos. En cuanto al equipo de apoyo, para redondear el texto, es semejante: profesionales bolivianos. La oposición es clara, sin embargo; en un caso se recurre hacia fuera; en el otro: hacia dentro.

¿Qué significa esa diversa dirección de la mirada? ¿Acaso, inseguridad sobre la propia capacidad?, ¿desconocimiento de la riqueza pedagógica producida por la sociedad civil?. ¿Tal vez, la demostración gratuita, y por eso da alipori, del complejo de inferioridad de nuestra élite escolarizada que confiere acriticamente más valor a cualquier

cosita que venga de fuera? ¿La íntima convicción de que la salvación nos vendrá del exterior: de los que están dizque "más desarrollados" que nosotros?. ¿La vergüenza de lo propio: de nuestra pre-modernidad: de nuestra indianidad?.

La apuesta del FIS, en cambio, va por la vía contraria. Para empezar no tenemos ningún complejo de inferioridad, ni ningún sentimiento de superioridad. Por eso nos valemos por nosotros mismos; por eso mismo apostamos a este espacio y a su gente, tal como son; no deseamos las llanuras del hemisferio boreal, ni anglosajones liberales y calvinistas o colegios alemanes diseminados hasta en las últimas estribaciones de los Andes. Apostamos a este espacio con toda su biodiversidad y a nuestra gente con toda su multiculturalidad; y, sobre todo, apostamos a sus virtualidades hasta ahora reprimidas por el colonialismo interno. Esta es la riqueza con la que re-construiremos este país, a partir de sus despojos, o no sucederá nada digno de memoria.

4 Acerca de los costos

Todo esto, obviamente, se refleja en costos.

La elaboración del libro *Yachay Wasi* costó 11.908 dólares, incluida la impresión de 1.000 ejemplares. Ignoro cuanto costó **Dinamización Curricular**. Pero apostaría que un solo consultor costó tanto como todo nuestro libro.

He aquí, pues, una vía desarrollada por el FIS que puede abaratar enormemente los costos financieros y de conflictividad social de la Reforma y hacer que la población objetivo participe efectivamente en el diseño de su Reforma educativa, de modo que la asuma, la implemente, la mantenga, le de continuidad. El sigilo y el secreto producen, inevitablemente, suspicacia, en el mejor de los casos; rechazo irracional a priori, en el peor de los casos. ¿Se ha medido el costo/efectividad de ese procedimiento, en un país donde la sociedad civil y los sindicatos están a priori contra lo que diga el Estado?

5 A modo de colofón

Me disculpan, pero no creo que el discurso sobre la "multiétnicidad", "pluriculturalidad", "multilingüismo", "unidad en la diversidad" etc, del que está atiborrado este texto, sea intelectualmente coherente. Debían haber demostrado esos **desiderata** en la escritura misma de su libro. La epistemología feminista nos ha enseñado a

dudar de este divorcio entre las palabras y las cosas. No se puede ser, por ejemplo, demócrata en el Parlamento y tirano en la casa, al mismo tiempo. No se puede ser inter-cultural, usando un aparato epistemológico logo-céntrico y patriarcal, anclado en la Escritura y la "cultura letrada" (sic).

La interculturalidad, de verdad, es dialógica; no se recluye; es tolerante con los que piensan de otro modo; no es vertical; es participativa y democrática y, sobre todo, abre el espectro de la codificación de la información a un abanico semiótico más amplio que el de la pulsión homogeneizadora y etno-céntrica de la Escritura y el Alfabeto. No es reduccionista. La cultura, no es "la cultura letrada": saber contenidos. Cultura es criar la Vida: *Uywiri*, justamente lo que se aprende en una Yachay Wasi.

CONTRA EL REDUCCIONISMO. SOBRE LA PROPUESTA CURRICULAR DEL ETARE*

John Wisdom, discípulo de Wittgenstein, hablando de la paradoja y el cambio decía que en estos tiempos postmodernos los filósofos deberían empeñarse en decir lo que no se debe decir y, a saber, no en general, sino metiendo el dedo en la llaga.

El caso es que ningún sistema cambia por sí mismo y, a menudo, cuando alguien trata de cambiar el referencial: que en eso consiste el cambio; lo demás son vainas y maquillaje, tiene que pagar su osadía con la incomprensión, el insulto y la serruchada de piso maquinada con nocturnidad y alevosía; pues el reordenamiento de todo territorio cultural es siempre una operación traumática para todos.

Ahora bien, siempre vamos con algún territorio cultural a cuestas. Ejercemos permanentemente violencia sobre los demás por el mero hecho de ir hacia ellos con nuestros previos paradigmas. Es inevitable. Ahora bien, la única manera de salirse del juego sin fin del círculo vicioso de nuestro sistema educativo es saltando a otro nivel de referencia. Este cambio es posible porque nuestro espíritu (lo que Bateson llama *mind*) es capaz de cambiar de nivel lógico: pasar de los elementos a las clases y, luego, a las clases de clases, en el espíritu de la propuesta de Russell que para resolver las

* Este texto se publicó en *Presencia* el 22/8/93.

paradojas aparecidas en la Teoría de conjuntos, propuso la Teoría de los tipos lógicos.

Así como Bateson aplicó esta teoría a las ciencias sociales con su famosa hipótesis de *double bind*, yo he tratado de hacer lo mismo, respecto de la "forma escuela", con los Modelos pedagógicos producidos por la sociedad civil boliviana, recordando que la única manera de resolver un problema es saltar a otro nivel de referencia.

Tal la propuesta que estamos trabajando, concreta y operativamente, en el FIS financiando Yachay Wasis, Arakuarendamis, CEMEI's y otras alternativas a la Escuela, creadas por la Iglesia, las ONG's y las comunidades indígenas de nuestro país.

Por cierto, en una sociedad democrática casi todo es preferible a la incomunicación. Si la indiferencia y la indolencia disminuyen, es algo de lo que deberíamos felicitarnos. De lo que se trata -roto el hielo- es que enseguida pongamos la discusión en términos de inteligibilidad conceptual.

Yo discuto la primacía reduccionista otorgada a la "escritura" y a la "cultura letrada" en la propuesta curricular del ETARE y donde la "oralidad", en realidad, va de yapa y no es complemento de nada, pues, como se sabe, la oralidad se inscribe en un mismo continuo logocéntrico. Es este reduccionismo logocéntrico y patriarcal el que yo discuto desde una perspectiva inter-cultural.

Sin entrar ahora al hecho de considerar la oralidad como una especificidad cultural de las sociedades andinas (que no lo es), este enfoque revela no sólo una visión lineal de tipo darwinista sobre estas sociedades -por decirlo elegantemente- sino, además de un desconocimiento de la semiótica andina, pone de manifiesto una inadecuación, en los términos de referencia, entre el producto que se esperaba y el perfil profesional de los que se esperaba llevaran a cabo el trabajo.

Leído el resultado, no quisiera reprimir el deseo de decir que para diseñar una propuesta curricular inter-cultural no hacía falta mirar hacia afuera. Hace años que vienen trabajando en el tema intelectuales y científicos como Roberto Choque, Juan de Dios Yapita, Mauricio Mamani, Simón Yampara, Félix Layme, Vitaliano Huanca... para referirnos a la primera generación, y el Taller de Historia Oral Andina, THOA, para referirnos a la nueva generación y, todo ello, para quedarnos sólo en el ámbito aymara; que hay más en el país.

Me indigna -en general- el desprecio colonial por nuestras propias potencialidades y la fascinación por la mediocridad externa. Y en concreto: el caso que nos ocupa: no juzgo personas, juzgo resultados. Y, por si acaso, no soy xenófobo; para prueba véase los autores que he editado en HISBOL. Estoy convencido que la excelencia no tiene nacionalidad y prueba de ello es el hecho de que las investigaciones más interesantes de la Americanística andina provienen en gran mayoría de norteamericanos y europeos.

Para romper este círculo vicioso -aparte de saber y manejar información- hay que encarar las cosas técnicamente y superar la endogamia de dar pega a los amigos, conocidos y recomendados por los financiadores. Hay que romper las argollas señoriales. Democratizar.

Se trata, pues, de diseñar una propuesta de Reforma Educativa intercultural y, para ello, ésta debe, por un lado, partir de la *civilización cosmocéntrica* de nuestras culturas amerindias, con todo lo que ello implica, y que han hecho de la naturaleza un gran texto semiótico y que la Escuela, justamente, le asesta un golpe ignorante e imbécil -vía diseño curricular- pues a fuerza de desprestigiar ese saber ancestral, los niños que salen de la Escuela, por ejemplo, ya no saben leer un textil, ni leer indicadores biológicos: utilísimos para manejar la agricultura; y tampoco salen sabiendo leer y escribir correctamente, ni tienen luego las facilidades para desarrollar y cultivar esas habilidades. Ese trueque, así, les sale fatal.

Por otro lado, se trata de diseñar una propuesta de Reforma Educativa que se base efectivamente sobre el Antropocentrismo del Occidente cristiano, pero a la altura de los conocimientos del nuevo paradigma científico-técnico; es decir, saltándose la bazofia positivista de los Ismos del siglo XIX que muchos consultores internacionales siguen arrastrando con un *pathos* misionero digno de mejores causas.

En este sentido, pues, la propuesta curricular del ETARE es decimonónica y tercermundista; nos endilga un Occidente detenido muchísimas décadas antes de Einstein y encima de tercera o cuarta mano. No es, pues, una apuesta por el cambio. Es más de lo mismo sólo que con soflama pluri-multi como envoltura.

No diseña ni dirige una propuesta intercultural quién no tiene previamente una cabeza y un corazón inter-cultural. Así de simple.

ESCRITURA Y COMUNICACION*

A estas alturas del conocimiento científico, no puede ser la "Escritura" o la "cultura letrada" sino la "acción comunicativa" o la *Kommunikatives Handeln*, para decirlo con la pertinente precisión de los conceptos originales de Habermas, la matriz teórica donde se debería pensar la Reforma educativa y, por tanto, todo lo demás, incluyendo el curriculum.

La preocupación del ETARE: la escritura y la cultura letrada, no desaparecen en un tal enfoque, sino que se insertan como una instancia más de codificación y transmisión de información dentro de un Sistema complejo de información y comunicación inter-activa que involucraría –además de los niños, por supuesto– a todos los actores sociales: desde padres de familia a técnicos del Estado pasando por sus autoridades étnicas y agentes pastorales, en proyectos de etno y eco-desarrollo regional (de ahí la necesidad de tener un solo "Distrito" para Salud, Educación y Desarrollo rural). Este es el horizonte de trabajo del FIS a partir de modelos pedagógicos bien concretos que ya están operando, con distintos grados de complejidad.

Quisiera explicitar esta práctica institucional, punteando algunos alcances epistémicos del concepto de Comunicación a partir de la

* Este texto se publicó en *Presencia* el 1/9/93.

Pragmática Comunitativa desarrollada por la Escuela californiana de Palo Alto.

- 1 Gregory Bateson (*Mind and Nature. A necessary unity*) dice que "pensar el aprendizaje como un asunto entre dos unidades: el maestro "enseña" y el "alumno" aprende (...) es un modelo lineal progresivo que quedó caduco cuando nos anoticiamos de los circuitos cibernéticos de interacción".

La cibernética disuelve ineludiblemente el modelo fabril de Escuela incluso arquitectónicamente. Conceptos claves de este enfoque como "aprendizaje de contexto" "experimentación", "recursividad" querían decir, por ejemplo, que este mes de agosto los niños en el altiplano deberían estar recorriendo las pampas, lagunas y cerros con los yatiris y ancianos aprendiendo a leer indicadores biológicos.

Pajchiri, en este mes, sería un lugar obligado para el aprendizaje de la tecnología simbólica aymara. Otros conceptos como "organización contextual del comportamiento", "trivalencia", "socialización recursiva", "aprendizaje experimental", "bioretroalimentación"... por ejemplo, rebasan, pues, el aula y encajarían mejor en una Yachay Wasi y, mejor aún, en un Arakuaarendami abierto de la APG.

2. La escuela de Palo Alto llama la atención sobre algo obvio: el ser humano no se comunica sólo verbalmente (aquí "oralidad" y "escritura" son "modos", como diría Spinoza, de un continuo) sino fundamentalmente a través de todo su cuerpo; es decir, a través de comportamientos que se plasman en conductas.

Todo acto comunicativo se traduce en conductas, al punto que Watzlawick (*Teoría de la comunicación humana*) dice que comunicación y conducta son sinónimos y, por tanto, el acento recae menos en las relaciones entre el Emisor y el Signo (propuesta del ETARE) y recae más en las relaciones entre Emisor y Receptor en un contexto no separado de la sociedad y el entorno (propuesta que trabaja el FIS a partir de los modelos pedagógicos producidos por la sociedad civil boliviana).

- 3 La antropología de Watzlawick se puede resumir diciendo que éste no considera al hombre como una monada regida por la linealidad pavloviana de causas y efectos mecánicos, sino que esa interacción del hecho comunicacional debe ser entendida sistémicamente: en su interconectividad. Por ello este tipo de

análisis privilegia el concepto de información y no el de escritura y está en el origen de la cibernética: el descubrimiento de la retroalimentación y la circularidad: el bucle.

- 4 Un sistema abierto es una totalidad coherente e indivisible de tal suerte que cualquier modificación de un elemento conlleva la modificación del conjunto y viceversa. La escuela fiscal escapa prodigiosamente a esa ley: pase lo que pase, nada la afecta. El sistema se encuentra pues en un grado de entropía agudo.

Hablar de totalidad es hablar de "no-sumatividad", como dice Watzlawick. Un sistema no es la suma de sus elementos. Y esta es otra crítica a la lógica segmentaria y de yuxtaposiciones de asignaturas de la propuesta del ETARE. Por más que recurra a ejes y otras variables responde nomás al paradigma científico del mecanicismo cartesiano.

Un sistema no es una suma, es una *Gestalt*.

Pensar la interacción no es detenerse en vincular artificialmente los compartimientos estancos de las asignaturas, sino en ofrecer un sistema cognitivo en el que las secuencias comunicacionales son inseparables las unas de las otras.

El concepto de retroalimentación y circularidad permiten superar los esquemas de causalidad determinista. Es la autoregulación. El sistema abierto es fuente de sus propias modificaciones. Por eso la "forma escuela" es incapaz de modificación alguna a partir de sí misma. En un sistema cerrado la única mutación posible se da por el cambio de referencial y, en ese paso, autoliquidarse.

- 5 No se puede no comunicar, así como no se puede no tener una conducta. Todo emite signos e información, sobre todo más allá del aula y ese hecho es el que hay que coagular en un espacio meta-escolar.

Con los guaraníes, por ejemplo, estamos trabajando el Arakuaarendami abierto, por el cual ellos proponen que toda su aldea sea un espacio pedagógico en la que todos aprenden de todos.

- 6 La comunicación tiene dos niveles: la transmisión de información y la conducta; el primero pertenece al orden del indicio y la segunda al orden de la relación: de la conectividad y de tal suerte que engloba a la primera: es una comunicación sobre la comunicación: una meta-comunicación.

Siguiendo esta lógica ya no se puede postular una propuesta basada sólo en contenidos sin tener en cuenta la conducta: la convivencia. Lo que Lorenzo Catalá llama "Imágenes pedagógicas" que no es otra cosa que la coagulación de la información en la conducta de los educadores.

Contenido y relación hacen sistema. El ETARE al negar el otro punto, está ofreciendo cualquier cosa menos un sistema. Watzlawick mostrará cómo la confusión entre contenido y relación en la comunicación crea trastornos de conducta.

No es posible comunicar contenidos liberadores con un método basado en relaciones de dominación; no es posible comunicar contenidos multiculturales con un método logo-céntrico y patriarcal.

Esto tiene que entender el ETARE.

- 7 Hay dos modos fundamentales de comunicación. Los objetos pueden ser designados por algo que se les parece: a esto se llama comunicación analógica; y en este caso la relación es directa; o los objetos pueden ser designados por un nombre: a esto se llama comunicación digital; en cuyo caso la relación establecida es convencional.

Toda persona, pero sobre todo la que pertenece a civilizaciones cosmocéntricas, no logo-cráticas, funciona más a través de las relaciones analógicas. Lo analógico es holista y semiótico por excelencia.

El contenido de una comunicación se transmite generalmente de manera digital, mientras la relación es sobre todo analógica. El lenguaje digital posee una sintaxis compleja pero no tiene una semántica adecuada para la relación, contrariamente al lenguaje analógico que teniendo esa semántica, carece de sintaxis adecuada para la relación.

En una propuesta de Reforma educativa no podemos poner el énfasis sólo en la comunicación digital; esta es mi crítica al ETARE; por si hasta ahora no me he hecho entender. Tenemos que diseñar una propuesta que reuna lo digital y lo analógico y esa es la propuesta de los modelos pedagógicos que está trabajando el FIS.

- 8 La comunicación es simétrica o complementaria en la medida que

esté fundada sobre la igualdad o la diferencia. En una interacción simétrica las conductas se reflejan; hay una minimalización de la diferencia. En una relación complementaria hay maximalización de la diferencia. En ambos casos, las posiciones se atraen mutuamente. Según los casos la comunicación puede ser alternativa y recíprocamente complementaria o simétrica. La distinción entre estos dos modos no implica juicio de valor. Ambas comunicaciones pueden ser sanas o enfermas. La patología de la relación complementaria es la negación. La patología de la relación simétrica es la rivalidad.

EL MODELO PEDAGOGICO INCA*

A Introducción

Los hombres nos enfrentamos a la alteridad, normalmente, desde referenciales conocidos. En esta traducción: trasvase del "significado" extraño al "significante" conocido, se ejerce inevitablemente una violencia simbólica que distorciona el sentido. Si a esto añadimos la manía heredada de ver y, por tanto, nominar la flora, fauna, clima, instituciones....de los Andes desde España o Europa; así, por ejemplo, a la llama: carnero de la tierra; a la papa: *pomme de terre*; a la estación húmeda: verano y - por qué no - a la Yachay Wasi: escuela; entonces se comprenderá que nunca serán pocas las precauciones epistemológicas que tomemos a la hora de hablar de un "modelo pedagógico inca", pues inevitablemente lo vamos a hacer (justamente, para ser entendidos) desde el concepto subyacente que tenemos de la "forma escuela" de la Edad moderna y que, para mayor embrollo, a estas alturas de la historia ya está caduca y, por tanto, en el esfuerzo colectivo de diseñar e implementar entre todos una Reforma educativa, tenemos nomás y, además, inexorablemente que volver a repensar.

De todos modos, y yendo al grano de lo que en este artículo me ocupa, he de confesar que de las lecturas emprendidas para poder

* Este texto se publicó en *Semana de Ultima Hora*, el 29/6/93.

percatarme en qué podría haber consistido el "modelo pedagógico inca" (un punto de referencia obligado, por cierto, si se quiere dar un viraje epocal a la Educación, aquí y ahora) dos aproximaciones me parecen posibles; de hecho me he topado con una: la que describe y trata de ver la "forma escuela" en la sociedad inca, sin mayores reparos críticos. Es el caso, en primer lugar, de los propios cronistas; sobre todo, empero, del inca Garcilazo (trataré de citarlo para mostrar su manera de aproximarse y leer la realidad); en segundo lugar, la de autores, como Daniel Valcárcel, *Historia de la educación incaica*, Lima, 1961, que hacen una síntesis de los cronistas, sin tener en cuenta la información científica que la Americanística andina ha producido sobre la lógica del funcionamiento de esas sociedades. La segunda aproximación no la he encontrado y estribaría, justamente, en mostrar en qué podría haber consistido el modelo, a partir de la información científica disponible, más allá de la descripción de analogías. Voy a intentar ambas cosas; primero, condensar brevísimamente a los cronistas, concentrándome en la descripción de dos instituciones que la analogía les pone al alcance: la *Yachay Wasi* y la *Aclla Wasi*; segundo, inferir —también condensadamente— a partir de la composición socio-laboral del Tawantinsuyu y de su aparato productivo, qué tipo de saber científico se debió haber impartido en sus "instituciones educativas" para que funcionase el sistema.

De todos modos téngase en cuenta el adjetivo "inca" del título de este artículo; quiero connotar con él estatalidad, aristocracia, especialización; y para ponerle un nombre la voy a llamar "Incagogía". Este ejercicio me permitirá contraponerla luego a lo que llamaré "Runagogía" (el término lo acuñó en otro sentido, Jorge Rivera: *Runagogía*, CEDECO, Quito, 1987); con este concepto quiero connotar comunidad, convivialidad, holismo: Ayllu. Sobre ello espero sacar otro artículo más adelante. Como quiera que fuese, conviene que defina, de entrada, qué entiendo por "forma escuela" y por qué, sin abusar de la semejanza, se la podría aplicar a lo que los cronistas nos presentan como tal: la *Yachay Wasi*.

2 Definición de la "forma escuela"

Entiendo por "forma escuela" un lugar de aprendizaje institucionalizado, donde se reúne a grupos parciales del todo social con el objeto de que reciban instrucción sistemáticamente organizada, por parte de maestros expresamente preparados y destinados a ello, en instalaciones especialmente previstas, durante un tiempo determinado para formar recursos humanos que puedan asegurar en el largo plazo el funcionamiento y gestión de los aparatos productivos y reproductivos de una sociedad.

Si mucho no me equivoco esta definición vale para cualquier sociedad coherente que ha alcanzado cierto espesor estatal, y por tanto, responde a una cierta complejidad social que precisa de cierta especialización no necesariamente segmentaria; puede ser sistémica, como en el caso inca, precisamente.

3 La Yachay Wasi

En el capítulo que trata del Cusco, el inca Garcilazo nos describe lo que vamos a llamar el lugar de la *Yachay Wasi*. Dice así:

"Para decir los barrios que quedan, me conviene volver al barrio *Huacapuncu*, que es puerta del santuario, que estaba al Norte de la plaza principal de la ciudad, al cual le seguía, yendo al mediodía, otro barrio grandísimo, cuyo nombre se me ha olvidado; podrémosle llamar el barrio de las escuelas, porque en él estaban las que fundó el Rey Inca Roca (...). En indio les dicen *Yacha Huaci*, que es casa de enseñanza. Vivían en él los sabios y maestros de aquella república, llamados *amauta*, que es filósofo y *haráuec*, que es poeta, los cuales eran muy estimados de los Incas y de todo su Imperio. Tenían consigo muchos discípulos, principalmente los que eran de la sangre real. (...) Aquellas dos casas reales tenían a sus espaldas las escuelas. Estaban las unas y las otras todas juntas, sin división. Las escuelas tenían sus puertas principales a la calle y al arroyo; los Reyes pasaban por los postigos a oír las lecciones de sus filósofos, y el Inca Pachacútec las leía muchas veces, declarando sus leyes y estatutos, que fué gran legislador." (*Comentarios verdaderos sobre el Imperio de los Incas*, Lima, 1972 p.119)

Murua amplía la información acerca de la estructura de la *Yachay Wasi* y de los contenidos del estudio.

"Los maestros eran cuatro, cada uno de los cuales enseñaba diversas cosas a los muchachos por espacio de cuatro años; el primer año enseñaba la lengua del Inga, que es desta ciudad del Cuzco a los que no eran naturales della, porque comúnmente eran hijos de los más principales de todo el Reino(...) y acabado el año pasaban al segundo maestro, y éste les enseñaba (...) adorar ídolos y a doctrinar, declarando y enseñando su religión. Al tercer año (...) les enseñaban en ciertos quipos que ellos tenían, adonde había cosas que importaban mucho para las cosas de su gobierno y autoridad; el cuarto y postrero año aprendían en los mismos cordeles muchas historias y trances de guerra que acaecieron en tiempos pasados y decíanselas en la lengua general del Inga, porque ya estaban

diestros, y los maestros las decía de memoria muchas veces, para que se les quedase a los discípulos, y después referíanlas y contábanlas en conversación; y del estilo que tenían en referirlas colegían lo que aquellos muchachos habían de ser después; de lo cual le daban cuenta al Inga" (*Historia del origen y genealogía real de los Reyes Incas del Perú, de sus hechos, costumbres, trajes y maneras de Gobierno*, Lima, 1950, p.107)

Tres observaciones: primera, se trata efectivamente de una escuela en el sentido de la definición que precede este acápite; segunda, los alumnos provienen de la aristocracia inca o curacal; tercera, hay una relación entre escuela, palacio y santuario.

Parece, pues, que la función de esa institución consistió en formar a los hijos de la Panaca real y a los hijos de los curacas sometidos, en las futuras tareas de la conducción y gestión de los aparatos productivos, administrativos y militares del imperio.

Como el inca Garcilazo escribe para españoles renacentistas, es patente el referente desde el cual trata de dar a conocer la *Paideia* inca. Así, al referirse a los profesores habla de *Amautas* a quienes llama filósofos, en un sentido pre moderno; en efecto: enseñan astronomía, medicina, geometría, aritmética y, por supuesto, filosofía; luego vienen los *Harauicus*: poetas, músicos: los artistas; después, los *Willac Umu*, una suerte de teólogos liturgistas; los *Warachicus* enseñaban el arte de la guerra; los *Kipumayus* introducían a los alumnos en la escritura nodal y en las tareas administrativas.

En realidad lo que esta elite debía haber aprendido, a juzgar por lo que hoy sabemos de la sociedad inca, es, en primer lugar, ingeniería hidráulica, astronomía, manejo de agroecosistemas; transformación, conservación, almacenamiento de alimentos y su respectiva logística; planificación del manejo de la fuerza de trabajo para su sistema de aprovechamiento multicíclico de ecosistemas; manejo de la elasticidad en la asignación de la mano de obra; el manejo paralelo de ciclos agropecuarios en diversos pisos altitudinales; levantamiento de censos; ingeniería civil: construcción de caminos, puentes, tambos, centros administrativos; planología hierática: los sistemas de ceques; en agronomía, más que producir nuevas variedades genéticas (esa es herencia pre-inca) lo que éstos hicieron fué administrar, conservar y extender el germoplasma heredado; ecológicamente, cuidaron y administraron la biodiversidad de su espacio; ampliaron su frontera agrícola con los sistemas de terrazas; avanzaron hacia el monocultivo a gran escala en colonias como la de

Cochabamba: maíz y Songo: coca; en ganadería, manejaron grandes rebaños de auquénidos y la consiguiente manufactura textil con miras a satisfacer los valores de prestigio y reciprocidad. El estado inca alcanza cotas sofisticadas en lo que hace al reparto del excedente; como muestra Murra fué uno de los modelos más eficientes de Estado redistributivo y ello exigió una ciencia de la administración muy compleja; manejaron los metales, aunque sin sobresalir excesivamente, etc.

Como ha sucedido en casi todas las civilizaciones, semejantes prestaciones fueron mitopoyetizadas en lo que algunos han llamado la función del heroe civilizador y que el inca Garcilazo nos transmite refiriéndola al Inca. Dice así:

"El Inca Manco Capac, yendo poblando sus pueblos juntamente con enseñar a cultivar la tierra a sus vasallos y labrar las casas y sacar acequias y hazer las demás cosas necessarias para la vida humana, les iba instruyendo en la urbanidad, compañía y hermandad que unos a otros se habían de hazer, conforme a lo que la razón y ley natural les enseñava, persuadiéndolos con mucha eficacia que, para que entre ellos huviese perpetua paz y concordia y no conociesen enojos y pasiones, hiziesen con todos, lo que quisieran que todos hizieran con ellos, porque no se permitía querer una ley para sí y otra para los otros.
(...) Mandó el ganado manso que andava por el campo sin dueño, de cuya lana los vistió a todos mediante la industria y enseñanza que la Reina Mama Oclo Huaco había dado a las indias en hilar y texer" (Ibidem, p. 16 ss.).

Manco Capac es presentado, pues, como el gran *Paedagogus* de la sociedad inca. Es algo semejante a lo que nos cuenta Werner Jaeger cuando describe la recepción y la transformación de la *Paideia* griega en el cristianismo primitivo; es decir, cuando el *Kerygma* se va convirtiendo en *Didaché* y el cristianismo en una "Paideia de Cristo", al decir del autor de la *Acta Philippi*; en este proceso es lógico que más tarde Clemente Alejandrino termine designando a Cristo no sólo como *Paedagogus* de la nueva cultura cristiana sino como "Educador de todos los hombres" sin más (cf. W. Jaeger. *Cristianismo primitivo y Paideia griega*, FCE, México, 1965).

Ahora bien, como la civilización andina manejó una pluralidad de códigos para almacenar, procesar y transmitir información no sólo la Escritura, su *Paideia* no pudo estribar en un *corpus* escrito: como Homero en el caso de la *Paideia* griega o la Biblia, en el caso

de la *Paideia* cristiana, sino que la *Paideia* inca consistió básicamente en su tecnología; es decir, en la lectura semiótica de la biósfera, por un lado, y, por el otro, en la pragmática de su implementación. Esta especificidad de la *Paideia* inca me parece importantísimo tener en cuenta a la hora de pensar nuestra Reforma educativa, hoy: la orientación a lo que he llamado *Uywiri*: criar la vida.

4. La Aclla Wasi

Dejemos que sea el propio Garcilazo de la Vega el que desde un imaginario conventual católico, nos describa esta institución "educativa" inca.

"Dentro de la casa, había mujeres mayores de edad, que vivían en la misma profesión, envejecidas en ella, que habían entrado en las mismas condiciones, y, por ser ya muy viejas y por el oficio que hacían, las llamaban *Mamacuna*, que interpretándolo superficialmente bastaría decir matrona, empero, para darle toda su significación, quiere decir mujer que tiene cuidado de hacer oficio de madre; (...) Haciales bien el nombre, porque unas hacían oficio de abadesas, otras de maestras de novicias para enseñarlas, así en el culto divino de su idolatría como en las cosas que hacían de manos para su ejercicio, como hilar, tejer, coser. Otras eras porterías, otras provisoras de la casa, para pedir lo que habían menester, lo cual se les proveía abundantísimamente de la hacienda del Sol, porque eran mujeres suyas" (Ibidem p.60)

La *Aclla Wasi* o casa de las escogidas recogía muchachas sacadas de sus lugares de origen o reclutadas masivamente. Aparte de las hijas o hermanas de los Incas, que disfrutaban de una situación de privilegio, las demás mujeres significaban para el Estado inca fuerza de trabajo para la fabricación de textiles, la preparación de bebidas para los ritos y para cumplir con la reciprocidad cuando se precisaba de esposas para los señores étnicos con quienes el soberano deseaba congraciarse para asegurarse su vasallaje (Cf. J. Murra, *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*, IEP, 1975). Nada, pues, más lejos de los conventos católicos o de las vestales romanas con las que la descripción de Garcilazo había dado lugar.

Cabello de Valboa en su *Miscelanea antártica* UNMSM, Lima 1951/1586 y Murua en *Los orígenes de los Inkas*, Lima 1946/1600, nos cuentan que las niñas elegidas para las *Aclla Wasi*

tenían de ocho a diez años y que en el Cusco las había de todo el Tawantinsuyu. Sabemos también que las había en las islas de Títicaca. Las niñas eran divididas en diversas categorías según sus orígenes, su belleza o sus aptitudes. Santa Cruz Pachacuti menciona a las *Yurac aclla*, siempre de sangre real y consagradas al culto, siendo una de ellas considerada como esposa del Sol (Cf. *Relación de antigüedades deste Reyno del Perú*, Lima, 1927/1613). Luego venían las *Huayru aclla*, generalmente las más hermosas, entre las cuales el inca escogía a sus esposas secundarias. Después estaban las *Paco aclla* que, de acuerdo a las leyes de reciprocidad que regían las alianzas interétnicas, llegarían a ser esposas de curacas o jefes militares a quienes el Inca quería comprometer. Murua menciona también a las *Taqui aclla*, elegidas por sus aptitudes para el canto, tañir instrumentos musicales y que estaban para alegrar las fiestas de la corte cusqueña. Finalmente estaban las *Yana aclla*, que no destacaban por su rango, ni por su belleza y cumplían las funciones de servidoras de las demás.

Aquí puede uno percatarse del mentado pragmatismo inca, donde es muy difícil señalar cuando termina el aprendizaje y donde comienza la producción. Ambos componentes, en efecto, constituían un solo proceso.

5 Aproximación al Modelo pedagógico Inca

A Inferencia a partir de la composición socio-laboral

5.1 La composición socio-laboral del Tawantinsuyu, por mor de la brevedad y la claridad, la vamos a dividir en dos: la élite y las castas subalternas.

5.1.1 La élite.

Al comienzo, la jerarquía más alta del *curacazgo* inca la formaban las 16 *panaca*, de entre cuyos miembros se elegía los gobernantes. La seguían los 10 ayllus "custodios", así llamados por Sarmiento de Gamboa, que tenían a su cargo el cuidado de la ciudad y del Inca.

El *curacazgo* era dual: había dos jefes; uno *hanan* y otro *hurin*, tanto en el Cusco, por tanto dos Incas, como en el interior. El Inca fué una suerte de Curaca de curacas. Cada *curacazgo* enviaba al Cusco a uno de los jefes para asegurar al Inca su fidelidad. Solía tener dos obligaciones: entrega de productos y asistencia en guerreros. Los incas ganaban en

poder autónomo, en la medida que escurrían el bulto a las leyes de reciprocidad (reciprocidad asimétrica). Uno de los procedimientos para ello era nombrar Curacas por privilegio, incluyó *Yana*: sólo su lealtad y eficiencia los mantenía en el cargo y éste no era hereditario. Los incas ganaban en riqueza y consenso, respetando los sistemas organizativos, simbólicos y tecnológicos locales. De esta guisa el sistema inca se retroalimentaba de los subsistemas locales. Cada Curacazgo funcionó como un núcleo productivo y redistributivo a nivel local, comunicado al sistema mayor como un fractal. Bien, éste vendría a ser el **estamento político**.

Después venía lo que podríamos llamar el **estamento Administrativo**. Su trabajo consistió en controlar los ingresos del Estado, el correcto almacenamiento de los bienes producidos y manufacturados; la planificación del manejo de la fuerza laboral; la leva para el ejército; ordenar y supervisar la construcción de caminos, puentes, corrales, tambos y centros administrativos; llevar censos; supervisar la producción agrícola y ganadera; asimismo, juzgar y castigar delitos; casar gente para que no merme la fuerza de trabajo: ¡la gran riqueza inca!; vigilar caminos y tambos; supervisar artesanos y cuidar que no falte nada a huérfanos, viudas y ancianos.

También provenientes de la *panaca real*, los *ayllus* custodios y nobles por privilegio, vienen los que voy a llamar **Tecnólogos y tecnócratas holistas**. Una lectura demasiado eurocéntrica los ha llamado Sacerdotes, sin reparar que en los Andes no nos las habemos con una religión de proclamación a la cristiana. Si a esto añadimos que la Extirpación de idolatrías borró casi todo vestigio, comprenderemos la perplejidad de los historiadores a la hora de hablar de esta élite técnica.

Yo preferiría hacer una lectura de este estamento desde el concepto de "tecnología simbólica", elaborado por Hans van den Berg (Cf. *La tierra no da así nomas*, HISBOL, La Paz, 1990) o las taxonomías cognitivas del discurso tecnológico andino trabajados por J. van der Ploeg (Cf. *Knowledge systems. Methaphor and interfase...* Wageningen, 1989) o el rol de la metáfora señalado por Tomoeda en *The llama is my chacra: Methaphor of andean pastoralist*; o de lo que se concluye del uso del subjuntivo (Cf. V. Turner, *Liminality and morality*. Ms. s/f). En pocas palabras, estos así llamados Sacerdotes no son sino los semiólogos y tecnólogos que

diseñan el sistema cibernético para el manejo astral de la agricultura inca (Cf. J. Earls, *Long term periodicities and the ceque system as a computer*, presentado al "Symposium on Andean time, agricultural cycles and ritual calendars" New Orleans, 1973) y, por tanto, de esa civilización hidráulica (Cf. Los números monográficos 27 y 28 de *Allpanchis*, Cusco, 1986). En efecto, todas las referencias que conocemos y que son pocas (Cf. el resumen que presenta Rostworowski, *Ibidem* p. 204-208) llevan a "augurios", "adivinar", "auscultar vísceras", "mirar los desplazamientos de la sombra del sol proyectada en un muro", "organizar los bailes rituales de la siembra y la cosecha", "observaban las arañas", "miran los astros", "miden la humedad", "huelen el aire", "leen las piedras", "hablan con las waca", "se comunican con los ancestros", "leen los granos de maíz", etc. ¡Qué sacerdocio tan raro!.

Está claro que la clásica lectura analógica y eurocéntrica de esta función, acaba por no decir nada: brujos, hechiceros...

Luego vienen unos **Especialistas en el trueque a larga distancia** (de Chíncha, por ejemplo, hasta el Ecuador, por mar, y a recua de camélidos hasta el altiplano boliviano) curiosamente establecidos sobre todo en la costa y estudiados por Rostworowski (Cf. *Ibidem*, p. 208-211) Parece que el objeto más codiciado fue el *mullu*, al punto que se llamó a estos especialistas *mollo chasqui camayoc*. El *mullu* se usaba en los ritos propiciatorios para pedir la lluvia y para alimentar el agua de las *pacarina*. Esto reforzaría la tesis esbozada de la "tecnología simbólica" que usó esa sociedad hidráulica. También se trocó pescado seco, ropa de lana, chaquira, algodón, frijoles y cobre. No debiera extrañar la presencia de especialistas en el trueque en la costa cercana al Ecuador. Frank Salomón habla -como se sabe- de los *mindalá* que él califica de "mercaderes", inexactamente pienso yo, abusando de la analogía (Cf. *Los señores étnicos de Quito en la época de los Incas*. Otavalo, 1980).

Finalmente estarían los **Guerreros**. Baste decir que las tareas realmente de confianza: pensar la estrategia, la exploración, el espionaje, la expansión hacia tierras bajas, estaban confiados a destacamentos compuestos exclusivamente por miembros de la *panaca inca* (Cf. J. Bram, *An Analisis of inca militarism*, New York, 1941)

Así, pues, si éstas son las funciones que cumplía la élite inca,

podemos deducir cuál debería haber sido el *curriculum* de la **Yachay Wasi**, parcialmente esbozada por cronistas que no llegaron a tener una visión global del sistema inca.

5.1.2 *Las castas subalternas.*

No viene a cuento demorarse demasiado en los quehaceres de las castas subalternas para inferir sus sistemas educativos. Una aproximación etnográfica podría ser más interesante y que intentaré en otro artículo. Baste ahora nombrarlos someramente:

- **Artesanos** (plateros, ceramistas, pintores de ropa: diseñadores, diríamos ahora; salineros, olleros, fabricantes de sogas)

- **Hatun runa** (de donde salían agricultores, pastores y soldados. Es interesante observar cómo los Incas no contaban la edad de sus subditos por años sino de acuerdo al tiempo biológico y a su utilidad en la producción).

Waman Poma nos muestra la siguiente taxonomía en orden de importancia

1. Los **Auca camayoc**, 25-50 años, son los que están en la edad productiva y reproductiva: agricultores, pastores, tejedores, soldados, etc., y las **Auca camayoc warmi**.
2. Los **Puric macho**, 60-78 años. Recolectan leña, paja; trabajan de porteros. Las mujeres: **Payacona**, tejían ropa basta, costales, sogas; podían ser despenseras, cocineras.
3. Los **Rocto macho**, mayores de 80 años. Fabrican sogas, crían patos y cuis; comían y dormían lo mismo que las **Puñoc paya**: las ancianas
4. Los lisiados. Los que podían confeccionaban ropas de cumbi o cocinaban y se casaban entre ellos.
5. Los **Sayac payac**, 18 a 20 años, hacían de Chasquis, pastoreaban ganado de la comunidad o del Estado.
6. Las **Mactacona**, 12 a 18 años, cazaban pajarillos; las **Coratasque** aprendían a hilar, tejer, pastear y vigilar los cultivos.
7. Los muchachos de 9 a 12 años, ayudaban a sus mayores y

cazaban aves. Las niñas cogían flores para tintes y plantas silvestres medicinales.

8. Los **Puelllac**, de 5 a 9 años, jugaban y ayudaban a sus padres en las faenas ligeras de la casa.
 9. Los párvulos: los que gateaban y lactaban. (Waman Puma anotó para éstos dos últimos: "sin provecho", "para nada", por necesitar que "otro le cuide y le sirva". Esta acotación explica muy bien el espíritu utilitario y práctico de los Inca y la importancia dada el trabajo).
- Los **pescadores** (una casta distinta y separada de los agricultores aunque en complementariedad y reciprocidad con ellos).
 - Los **Mitmaq** (colonizadores desparramados a lo largo del "archipiélago"; hubo de todo: pescadores, plateros, técnicos hidráulicos, vigías de frontera, **camayoc** en santuarios y sobre todo agricultores)
 - Los **Yana** (servidores que perdían contacto con sus ayllus y representaban una fuerza de trabajo que no era solicitada por el Inca de acuerdo a las leyes de reciprocidad)
 - Los **Piña** (prisioneros de guerra ¿dieron origen acaso a los **Yana**?)

B. Inferencia epistemológica a partir del medio ambiente y el sistema productivo Inca

De 103 ecosistemas que hay en el mundo, 83 se dan en los Andes centrales; ocurren intensas e inesperadas oscilaciones climáticas; es un territorio quebrado, en el cual las distancias son pendientes y los tiempos son inciertos; el ambiente se caracteriza por su diversidad eco-climática; la alternancia de inundaciones y sequías es interminable; los sembradíos siempre corren el riesgo de anegarse o marchitarse por excesivas tasas de radiación solar.

Este espacio difícil fue, sin embargo, conocido, transformado y, sobre todo, el hombre andino supo adecuarse a él, creando una civilización eco-simbiótica única en su género.

Aseguró una oferta estable de alimentos a 10 millones de personas, teniendo como único y gran recurso: la biodiversidad de su espacio.

A este desafío respondió el Imperio Inca con un modelo científico de tipo cibernético y una organización social adaptadas y consistentes con su espacio.

Desarrolló, por un lado, una civilización hidráulica, pues el agua es un bien escaso; luego, una tecnología agrícola de andenes, para dominar la pendiente; de camellones para dominar las periódicas inundaciones circumlacustres; de *qochas* para dominar las sequías; y, por otro lado, en lo que descolló: un manejo de ingeniería genética sofisticado: 40% de las plantas que consume la humanidad actualmente se produjeron artificialmente en los Andes; rotación y combinación de cultivos; control biológico, roturación cero, tecnología simbólica, etc.

El paradigma científico inca, por tanto, consistió en manejar su biodiversidad, lo cambiante de su climatología, lo disperso de sus zonas de vida y el manejo de su mano de obra; por tanto, planificación, administración, logística...; de lo que se trató fue de minimizar y controlar el riesgo: técnicamente, a través de un manejo cibernético de la complejidad y, operativamente, a través de la ley de reciprocidad y complementariedad.

Digamos esto formalmente. Sistema es un conjunto de elementos dinámicamente inter-relacionados de acuerdo a un modelo, diferenciado de su Ambiente, con el que, por otro lado, interactúa, para producir resultados concretos (Cf. John Earls, *Planificación agrícola andina. Bases para un manejo cibernético de sistemas de andenes*. Lima, 1989, p. 47 ss.).

En términos de modelación cibernética, el Ambiente, justamente, es siempre la fuente de perturbaciones del sistema y, por ello mismo, la viabilidad de un sistema está dada por la forma de organización que genera el sistema para atenuar la incertidumbre del ambiente; lo que se llama, por cierto, homeostasis.

El ambiente, pues, constituye la fuente de variedad del sistema y la función de éste consiste en mantener las variables dentro de sus límites críticos; es decir, reducir la incertidumbre del ambiente. John Earls trae a colación, en este punto, la ley de Ashby o "Ley de Variedad necesaria" que dice que el "único control de la variedad es la variedad". Es decir, que un sistema eficiente debe generar la variedad suficiente para absorber la variedad generada por el ambiente.

Y en esto consistió precisamente el logro científico y tecnológico

inca: la variedad eco-climática de los Andes fue emparejada y neutralizada con la compleja sofisticación del sistema agronómico inca.

Ahora bien, como recuerda John Earls, hay dos maneras de cumplir la Ley de Ashby: una consiste en aumentar la variedad estructurada del control; o sea: aumentar las respuestas apropiadas, ampliar los valores críticos; es decir, domesticar nuevas especies, ampliar o reducir los ciclos vegetativos de acuerdo a altitud, latitud, exposición al sol, humedad etc; implementar nuevas formas organizativas del trabajo y del manejo de la mano de obra; aumentar el control del tiempo por observaciones astronómicas; ajustar aún más los cronogramas, gracias, por ejemplo, a una sofisticada lectura semiótica de los indicadores biológicos etc. En fin, el conjunto de mecanismos para aumentar la variedad del control.

El otro mecanismo consiste en "diseñar e implementar nuevas construcciones sobre el sistema para reducir su variedad al valor de la variedad de que dispone el control" (Earls, p.70) Es decir, modificación material del ambiente mediante la construcción de camellones, andenes, acequias, canalización de ríos, acueductos, etc. Llamaremos a esto el género próximo de su definición; también le podemos llamar *Hardware*; en ello la tecnología agrícola inca se parece a las otras cunas de la agricultura en el mundo. Pero he aquí que su Diferencia específica: su *Software*, consistió en reducir la variedad ambiental; esto es, incorporarla al sistema, mas que en ampliar la fuerza mecánica humana: el desarrollo de la herramienta.

Dicho en terminología computacional: la civilización inca no sólo trabajó en el mejoramiento del *Hardware*, sino que sobre todo descolló en la construcción del *Software* para obtener el máximo provecho de la computadora de la naturaleza con un mínimo de entropía.

Así pues, la *Paideia* inca si bien trabajó también el concepto de *homo faber*: el *Hardware*, sobresalió, empero, en el desarrollo del concepto de *homo mayeuticus*; es decir, de cultivador de procesos biológicos, de ajustarse al ritmo y tempo de la naturaleza, para ayudar a parir a Pachamama con la menor agresión posible.

He aquí, pues, lo nuclear que debe volver a repensar una Reforma de la educación que quiera estar a la altura de sus raíces y del próximo milenio. Lo demás es seguir plagiando remedos.

KAYROS Y KUTI
DECISIONES RADICALES EN EDUCACION

1. No sería intelectualmente honesto, si no dijera francamente lo que pienso sobre la reforma de la educación, a sabiendas de que esta opinión va contra la corriente y podría lastimar incluso las convicciones de determinados sectores. Pero he aquí, que un Congreso de la Educación, en una sociedad democrática, es esencialmente un espacio de diálogo, de libre intercambio de opiniones y de búsqueda colectiva de soluciones creativas y audaces a los problemas que nos preocupan. Quisiera, pues, dar que pensar y abrir una discusión pública en profundidad, si esto fuere posible.

Pienso que no podemos seguir perpetuando la inviabilidad estructural, funcional y operativa del sistema educativo vigente, poniendo parches. Precisamos tener la inteligencia y la generosidad de pensar en grande y a largo plazo y, sobre todo, no en nosotros sino en nuestros hijos que vivirán en otro mundo que ya no será el nuestro.

2. Pienso, por eso, que el próximo gobierno, cualquiera que éste fuere, debería clausurar el sistema escolar y universitario vigente y cerrar el Ministerio. No creo, en efecto, en la perfectibilidad del sistema burocrático y profesional del MEC y

* Este texto se publicó en **Presencia** el 29/10/92

menos aún en su reformabilidad, pues se trata de un problema de recursos humanos y la culpa no es de los maestros y docentes, ni siquiera del Estado; es un problema sistémico: es un problema de sociedad; es un problema de inadecuación entre la forma Estado-Nación y su aparato productivo correspondiente que, en el caso boliviano, no existe. Somos una forma sin su contenido (mientras nuestros contenidos reales están a la búsqueda de su forma estatal); un discurso ventrilocuo sin referencial aquí (mientras nuestros referenciales reales no acaban de expresarse discursivamente, por el colonialismo mental de nuestros intelectuales). He ahí la raíz de nuestro malestar como colectividad.

Pero, puesto que se trataría de algo más importante que un mero ajuste estructural, pues atingiría al espíritu de un pueblo y al sistema de información de una sociedad, es que una medida de esta naturaleza (en el hipotético caso que tuviere el suficiente consenso) debería ser sometida a un **Referendum popular** que le diera al futuro gobierno no sólo el mandato sino, sobre todo, el respaldo político necesario para tomar el toro por las astas y no seguir toreando los problemas, cambiando sólo de capote que es lo que se ha hecho hasta ahora en lo que a Educación se refiere.

3. Ahora bien, ¿cómo se operativizaría, a grandes rasgos, esta propuesta? Sugiero considerar lo siguiente:

En primer lugar:

- 3.1 Clausurar el MEC, el sistema escolar y el sistema universitario fiscal, el año 1994
- 3.2 Pagar de un solo golpe a todos los maestros y docentes universitarios los salarios que hubieses ganado ese año, más sus beneficios sociales de ley para que se puedan reubicar en la sociedad.
- 3.3 Así como la sociedad civil organizada ha producido modelos pedagógicos eficientes, el Estado también está produciendo instituciones de relevo que tiene la capacidad técnica, operativa y equipos multidisciplinarios de buen nivel académico que podrían asumir la dirección de esta y otras reformas estatales.

En segundo lugar:

- 3.4 Durante 1994 preparar una estrategia de transición de 3 años: 1995-97, para el sistema escolar y una estrategia de 6 años: 1995-2000 de preparación de recursos humanos profesionales para el sistema universitario.

La estrategia de transición (ojo: ¡de transición!) para el sistema escolar se podría basar, por ejemplo, en lo siguiente:

- 3.4.1 Para el área rural generalizar el modelo pedagógico Yachay Wasi, articulado sistemáticamente a los Centros de capacitación para adultos que manejan las ONG, la Comisión Episcopal de educación, e iglesias para, sobre esa matriz, ir diseñando desde las bases, con la pertinente asesoría técnica y en base a las experiencias educativas ya adquiridas, un sistema de información, comunicación y retroalimentación, basado en la cultura vernácula, el bilingüismo y nuestra biodiversidad, que nos permita replicar, por un lado, el milagro agrícola prehispánico: ocupación transversal del espacio, control de diversos ecosistemas, etc., en las condiciones y circunstancias de la Tercera Ola; es decir: volver a tener abundancia alimentaria y, por otro lado, construir un sistema transcultural, cosmovisiva y tecnológicamente, que nos pueda permitir edificar, lúcida, consensual y pacíficamente, un Estado plurinacional, multiracial, modélico para una civilización de Tercera Ola. A estas alturas de la historia ya debíamos saber que para transformar algo, no hace falta cambiar de Estado primero; se puede transformar el Todo, encarando la parte (en este caso la educación) sistémica y holísticamente.

Concretamente: se precisaría para empezar, un promedio de 1000 Yachay Wasi en todo el país que suponiendo un 50% de remodelación de Escuelas de Núcleo y un 50% de construcciones nuevas, mas el equipamiento y los salarios técnicos, por tres años, harían un monto aproximado de 70 millones de dólares, incluida una contraparte del 12% entre comunal e institucional.

- 3.4.2 Para el área urbana, se podría, por ejemplo, mientras tanto, generalizar el modelo pedagógico CEMSE, que el FIS ha reelaborado en su subprograma de Centros de

Multiservicios Educativos e Interculturales, CEMEI. Lo operarían ONG's, iglesias, alcaldías... con los recursos humanos que ha producido la universidad y el magisterio, que tenemos. El CEMEI oferta instrumentos de aprendizaje: libros, videos, computadoras, soft educativo, talleres, audiovisuales, multimedia para que nuestros hijos aprendan a buscar información, a procesar información y sacar un producto concreto, en vez de aprender de memoria el dictado que les hace su maestro y que ellos copian pasivamente. Se precisarían unos 80 CEMEI's para todas las ciudades mayores a 10.000 habitantes. Suponiendo un 100% de remodelación y ya no construcciones nuevas, pues se reutilizaría y acondicionaría infraestructura existente, más el equipamiento y los salarios por 3 años, haría este modelo de transición un monto de alrededor 44, millones de dólares.

- 3.4.3 **Para el sistema universitario.** Si el presupuesto actual de la Universidad boliviana que es de 59 millones de dólares al año, destináramos el 15% para becas de post-doctorado, el 25% para doctorados, 30% para maestrías y 30% para licenciaturas, y a saber en las mejores universidades del mundo, cada año podrían iniciar 2.172 personas sus estudios hasta el postdoctorado.

Esta cifra multiplicada por seis años, hasta el año dos mil, nos arrojaría un potencial del orden de los 13.000 profesionales, altísimamente calificados, con los cuales, pues, no sólo podríamos montarnos un eficientísimo sistema universitario, sino además poder hacer funcionar un Estado postmoderno de punta, capaz de responder a los desafíos de la Primera y Tercera Ola; es decir a la Bolivia del Siglo XXI. Pero para todo ello, tenemos que tener la sabiduría y la paciencia de saber sembrar ahora y sobre todo, de tomar las decisiones oportunas en el momento preciso: en este *kayrós*.

- 3.4.4 ¿Qué hacer con los muchachos que no puedan acceder a la Universidad?. En vez de seguir autoengañándonos colectivamente, con el mito del hijo profesional, y el Estado financiando improductivamente esta suerte de desempleo camuflado, en una edad decisiva para cualquier ser humano, se debería encarar radicalmente la Capacitación estrechamente ligada a la producción y la inversión en su respectiva infraestructura para que

la capacitación y el aprendizaje no queden en mera logomaquia. Nombro algunos rubros donde esto podría ser posible.

- 3.4.4.1 **Etno y eco-turismo.** Bolivia puede vender su biodiversidad y su civilización holista a las sociedades post-industriales. Dicen que el polo magnético de la tierra se ha trasladado de los Himalayas a los Andes. Lo de menos es que sea cierto; lo importante es que la gente lo crea y, de hecho, las peregrinaciones al Sagrado Ande ya han empezado. Y, aquí, precisamente los podemos esperar nosotros con un buen sistema de recepción, información y servicios a nivel de albergue.
- 3.4.4.2 **El manejo sistémico del bosque amazónico;** por tanto no sólo la explotación de madera preciosas, sino el manejo de la floresta alimentaria y medical, puede dar lugar a procesos de transformación y valor añadido en dirección de la destilación de aceites esenciales y medicina homeopática que exigen una complementariedad técnica que podrían asumir los sectores a los que nos estamos refiriendo, si nos dotáramos de una política educativa/productiva en esa dirección.
- 3.4.4.3 **Finalmente, la artesanía.** Este rubro nunca ha merecido una política estatal lúcida y concreta, pues seguimos deseando, desde 1825, una Bolivia industrial. Orfebrería, ebanistería, marroquería, textiles étnicos con buen diseño y excelencia en calidad, siempre serán rubros que tengan mercado, si además sabemos promocionarlos y venderlos. Para eso tenemos ahora un Ministerio de exportaciones y competitividad económica.

4. En fin, 1992, el año en que se celebra este congreso, es un marcador epocal no sólo para los Andes: termina una era y empieza otra. Es más, las mayorías amerindias de este país conceptualizan este año como el inicio de un *kuti*; de un vuelco, de un nuevo comienzo: de un Renacimiento. Para la humanidad, en su conjunto, estamos terminando un milenio. Estamos viviendo, otra vez, un tiempo axial. No estamos, pues, reunidos en un tiempo cualquiera. Esta ocasión no lo volverán a ver nuestros ojos.

Quiero convocar, pues, a los participantes de este Congreso a que estén a la altura de esta circunstancia histórica. Las decisiones que

tomen deben cerrar una era y abrir la preparación del próximo milenio. Quinto sol, la llaman unos; Era de Acuario, otros: Edad solar la llaman los economistas más brillantes de la Tercera Ola.

En un momento histórico como éste tenemos que poner un punto final; definitivamente. Y no tengamos horror al vacío. La sociedad civil boliviana ha generado modelos pedagógicos eficientes, baratos, de alta participación social como los: Yachay Wasis, CEMEI's, CETHAS, FERIA, los Centros de Capacitación rurales de las ONG's, el modelo SAPUCAY para niños de la calle, etc., e instituciones estatales capaces de tomar el relevo técnico, conceptual, gerencial y administrativo como los Fondos. Con este bagaje tenemos y podemos construir colectivamente esta transición y en esa transición, colectivamente, construir nuestro propio sistema de información, educación y comunicación.

Los convoco a confiar en nosotros mismos, a construir una reforma educativa basada, fundamentalmente, en nuestros propios recursos: humanos, cosmovisivos, bióticos; en nuestras propias experiencias pedagógicas, en nuestra propia capacidad, talento y creatividad.

Los convoco a contruir una reforma generada con los usuarios, los padres de familia, las autoridades étnicas y/o sindicales, las ONG's y las iglesias en el área rural; las juntas vecinales, parroquias e instituciones como Fe y Alegría, en las áreas urbanas. Es decir, una reforma que crezca desde abajo, pues esa es la única garantía de que esta transformación epocal pueda tener sólidas raíces que nos garanticen a todos, consenso, apropiación por parte de los usuarios y, por tanto, continuidad y autogestión.

Convoco a los maestros y docentes universitarios a un acto de lucidez y generosidad: a renunciar a ser ellos, como corporación o gremio, los que tengan que llevar a cabo este proceso, pues son las víctimas de un sistema obsoleto y caduco que ahora entre todos tenemos que enterrar. Dice el Talmud: "No limiteis a vuestros hijos a lo que vosotros habéis aprendido, pues ellos han nacido para otra época; ya no pertenecen a vuestro mundo".

APUNTES PARA UNA PAIDEIA HOLISTA*

1. La escuela moderna pública fue diseñada para domesticar los Cuerpos de las clases subalternas, como fuerza de trabajo, para la revolución industrial. Esta segunda revolución científico-técnica exigió, políticamente, la forma Estado Nación para crear un mercado interno capaz de hacer circular la producción mercantil en serie, sin barreras aduaneras, étnicas o lingüísticas. Este espacio de circulación para funcionar precisaba ser homogéneo. Para ello el Estado moderno —además de un sistema monetario único— crea y consolida una serie de instituciones que tienen el objetivo de la homogeneización; la escuela, el hospital, el cuartel, el manicomio y el asilo, al que coadyuvan las iglesias cristianas, operativamente, regentando gran parte de estas instituciones; simbólicamente, manteniendo una visión monoteísta y patriarcal, condiciones éstas, *sine qua non*, para la viabilidad del sistema fabril.

Ahora bien, con la revolución informática en curso entran en crisis tanto el modelo de la Escuela moderna como sus supuestos operativos y simbólicos. De ahí que actualmente las sociedades post-industriales estén en pleno proceso de de-construcción, tanto

* Este texto es el Prólogo del libro *Yachay Wasi. Un movimiento educativo inter-comunal*, ARFA/FIS, La Paz, 1993, págs 9-18.

del Estado Nación; (eso, por ejemplo, es la comunidad europea) como de sus sistemas educativos que ya no pueden seguir siendo segmentarios, atomistas, mecánicos y referidos al industrialismo; deben ser sistémicos y tener en cuenta, tanto la multiculturalidad metropolitana de las sociedades post-industriales como el nuevo paradigma científico-técnico.

Ahora bien, para nosotros es decisivo tener bien presente esta realidad si queremos, por un lado, superar nuestra pulsión por el plagio a destiempo y, por otro, diseñar un sistema educativo coherente con la realidad real y posible de nuestro país y no con la realidad deseada de nuestra clase media escolarizada que, in crescendo, desde 1825 hasta 1952, anhela una Bolivia industrial, urbana, blanca y occidental.

En efecto, y dicho en pocas palabras, el fracaso de la Escuela en Bolivia se debe a que no tiene, ni va a tener, los referenciales básicos del modelo: Estado Nación, industrialización e ilustración y los referenciales simbólicos del modelo: monoteísmo, mecanicismo cartesiano y racionalidad instrumental; sobre los cuales, socialmente, no tenemos lucidez, y aquí, justamente, en esta acriticidad histórica y epistémica, se oculta el talón de Aquiles que acecha a todas las propuestas de Reforma educativa en circulación, como se evidenció en el Congreso de la Educación.

2. Desde los griegos, en Occidente, ninguna sociedad se ha podido dar una nueva *Paideia*, en el sentido en que elaboró este concepto Werner Jaeger; es decir, como un sistema simbólico y operativo, a la par, para "formar", desde la infancia, la imagen de Hombre que la sociedad se ha construido para que ésta se pueda reproducir eficientemente y pueda producir calidad de vida. Las grandes *Paideias* que conocemos además de la griega: la taoísta, la hindú y la semita, se produjeron en ese tiempo que Karl Jaspers calificó de axial. Hoy la humanidad está atravesando, otra vez, un nuevo tiempo axial, pues la vieja imagen de hombre, como *homo faber*, ha entrado en crisis con la consumación de la revolución industrial. Ahora bien, las sociedades no pueden auto-definirse mucho tiempo por inercia: por referencia a un paradigma que saben caduco: que es lo que sucede, justamente, con los post-modernos. Cuando la sociedad empieza a cobrar lucidez sobre sus propias virtualidades y peculiaridad y se atreve a definir positivamente una imagen de hombre que se adecue al nuevo Paradigma científico-técnico, es señal de que empieza a dejar atrás una comprensión de sí misma como reflejo de un modelo ajeno. Y eso es justamente lo que nosotros proponemos,

mirando, al mismo tiempo, hacia nuestras raíces amerindias y al nuevo paradigma científico-técnico de la Tercera ola. La reforma de la educación en Bolivia se está dando en este contexto epocal; y es preciso estar a su altura. Estar a la altura de los acontecimientos significa no sólo hacer una Reforma: ponerle una raya más al tigre, sino diseñar una *Paideia*; es decir, encontrar nuestro propio animal totémico, que nos permita proyectarnos al siglo XXI como lo que en realidad y de verdad somos: una civilización sistémica, con un mito ecológico de origen y, y a saber, de derecho materno.

Ahora bien una *Paideia* no se crea de la nada. Toda *Paideia* conocida lo que hace es formalizar y sistematizar la visión del mundo, de los dioses y del hombre que tiene una sociedad, de tal forma que este *corpus* epistemológico sea transmitido a las nuevas generaciones de una manera ritualizada para biselar e interiorizar el ideal de hombre y de sociedad de esa civilización. La americanística nos ha proporcionado los elementos para intentar una formalización; y ARFA, a través de los Yachay Wasis, nos está proporcionando el *locus pedagogicus* donde este *tinku* puede tener lugar.

No me voy a extender recapitulando el modelo de Yachay Wasi, como lugar pedagógico; sobre ello versa ya este libro; me voy a permitir dos disgresiones: una más breve: apenas una indicación: señalar que ese *desideratum* colectivo: que la Reforma educativa sea asumida y gestionada por los usuarios desde la base, existe y funciona ya; y usted, lector, va a tener la oportunidad de seguir los avatares de la construcción de una "comunidad educativa" rural por el Movimiento intercomunal Yachay Wasi y que debe servir de modelo para formalizar un sistema operativo de gestión local de la educación más general.

La otra disgresión: un poco más larga, consiste en avanzar un esbozo de *Paideia*, a partir de las virtualidades que he podido leer el *ethnos* y *ethos* de esa matriz que es la Yachay Wasi; un microcosmos *in fieri* de esa *Paideia* que como sociedad podemos construir. No nos contentemos con una mera Reforma. La sociedad boliviana está preñada de algo más grande y epocal.

3. ¿En qué podría consistir esta *Paideia*? He aquí algunos apuntes preliminares

a. Educar como enseñar/aprender a criar la vida.

La *Paideia* occidental fue el sistema operativo para "formar" al *Homo faber*, a imagen y semejanza de su *Deus faber*. En los albores de la revolución industrial en el centro de Europa, el concepto que sintetizó esta *Pedagogik* fue *Bildung*: Formación. ¿Cómo no percibir la resonancia mórfica del Génesis?. Es obvia y coherente.

Una *Paideia* nuestra, en cambio, y para la Revolución bio-informática de Tercera ola, debería consistir en educar para aprender a "Criar la vida"; es decir, para aprender a cultivar procesos biológicos. Con otras palabras, nuestra *Paideia* debe consistir en el arte de ayudar a nacer al *Homo Maieuticus* para que éste pueda ayudar a parir a Pachamama/Gaia/Cibeles/Demeter...

Pensando qué concepto podría expresar mejor esta intuición que empieza ya a gatear: Rengifo, Grillo, van Kesel..., encontré que no hay otra mejor que la palabra aymara *Uywiri* que, literalmente, quiere decir "el que cuida o cría" y que, genéricamente, indica a los seres protectores de la familia, la comunidad y el ayllu, respectivamente.

Así, pues, esta es la idea marco que quiero comunicar: educar como enseñar/aprender a criar la vida y que se opone directamente a ese *fast food* para pobres, donde el eufemismo es rizado como una sarta de conceptos aparentemente inócuos y asépticos: "satisfacción de necesidades básicas de aprendizaje". Estas recetas tecnocráticas, además de etnocéntricas, implican un profundo desprecio por la inteligencia y capacidad creativa del ser humano.

b. Educar como enseñar/aprender a leer la Vida. Por una semiosis sistémica

b.1. Leer el cuerpo

Todo hombre debiera aprender a leer su propio cuerpo: cifra del Todo: microcosmos. Es decir, aprender a leer la información que nuestro propio cuerpo procesa, codifica y registra en diferentes terminales; por ejemplo, de las palmas de las manos, los pies o en el iris de los ojos; después, a leer las metáforas culturales: el cerro como cuerpo, el cuerpo como árbol de la vida, el cuerpo como un sistema hidráulico, etc.

Ser dueño de su propio cuerpo, de su propia sexualidad y fecundidad (porque se puede acceder autónomamente a esa información) implica un doble proceso: de-construcción de los poderes otorgados al especialista, en vana espera de mayor eficiencia de retorno y que ha producido, en cambio, dependencia y pobreza y, en el mismo hábito: reconstrucción de la autonomía del ser humano: no dejar su propia vida y sus propias decisiones en manos de castas separadas de la sociedad. Ahora sabemos que esa apuesta de la modernidad: la especialización, no solucionó los problemas de fondo sino que más bien los complicó y empeoró las condiciones de vida. Por eso ahora se va, otra vez, hacia la multidisciplinariedad; el siguiente paso es socializar estos saberes multidisciplinarios en una *Paideia* como la que proponemos.

Esta es la mejor propedéutica para aprender, a nivel individual, a no ser imbéciles. A nivel social este ejercicio puede biselar a futuro un sistema político basado en hombres no tan dependientes, en lo fundamental, y, en lo que importa, mejor informados. Por aquí se empezaría a aprender a no ser borregos manipulables. A nivel económico se aprendería a manejar con sensatez y frugalidad la energía social. Por aquí se empieza a aprender a no ser pobres y no tener alma de mendigos.

b.2. Leer la naturaleza

Después hay que aprender a leer la naturaleza. Para empezar, las constelaciones; pues el que no sabe orientarse en el cielo, malamente podrá hacerlo sobre la tierra. Sin conocer la constelación de la llama, por ejemplo, no se puede manejar la agricultura andina.

Acto seguido hay que aprender a leer el paisaje y a interpretar el color del celaje, el olor del viento, el canto de las aves; en fin, a leer los indicadores biológicos; así como a leer también "textos animados", como nos enseñara Verónica Cereceda en: *A partir de los colores de un pájaro* o a leer arquitectura (Gary Urton) textiles (además de Verónica Cereceda, Casandra Torrico, Elayne Zorn) íconos (Silvia Arce).

Estas lecturas enseñarían los conceptos fundamentales con los que el hombre andino hizo la primera revolución

científico-técnica de la historia de la humanidad: interconectividad, riesgo, probabilidad, incertidumbre, homeostasis, simulación, simetría...: teoría de sistemas/cibernética/semiología.

Sin estas lecturas, que nos enseñan a manejar la complejidad, no podremos producir riqueza en este espacio que concentra la mayor biodiversidad del planeta.

Estamos, pues, en el corazón tecnológico de esta *Paideia*.

b.3 Leer la escritura

Finalmente, la Escritura; sabiendo, empero, que con el Alfabeto estamos introduciendo las semillas de la representación/suplantación teocrática y política, también de la homogeneidad y la primacía del Uno. Asimismo, un cierto tipo de interioridad, con la lectura silenciosa descubierta por Agustín de Hipona, que complementaría la meditación andina del acullico que no conoce la escisión sujeto/objeto.

Sin embargo, he aquí que no podemos y no debemos escapar a este desafío/peligro. Por eso, nuestra *Paidea* debe enseñar, como el inter-conector de este sistema semiótico, justamente, a manejar el conflicto y la contradicción; no a escapar de él o, lo que es lo mismo, enfrentarlo mecánicamente según el esquema estímulo/respuesta, acción/reacción; o cerrar los ojos a lo que pueda rebasar un perímetro epistémico elegido; como, por ejemplo, en el caso de la modernidad: el de la razón instrumental: lo que este método no puede verificar o falsar: no existe, puesto que no puede arriesgar ninguna proposición al respecto.

Es preciso saber y saber todo lo que se pueda (de ahí la importancia de la lógica de la complementariedad de opuestos) pues la ignorancia es madre de la intolerancia, el mal-estar y la tristeza.

c. Educar como enseñar/aprender la autonomía y la dignidad: las herramientas conviviales para una buena vida.

Todo hombre: varón y mujer, debería:

- c.1. aprender a producir sus alimentos fundamentales: la horticultura.

- c.2. debería aprender a cocinarlos: el arte de la alquimia. Una dieta vegetariana no debería ser vista como un asunto esotérico, sino también como una posibilidad pragmática (no excluyente de proteínas animales, por supuesto; si las complementa, mejor) de acceder a calidad de vida en el marco de la austeridad y lo sano.

- c.3. a construir una morada, más que una casa; a costurar su vestido y manufacturar su calzado.

Es decir, este aprendizaje fundamental (en el que se encardinarían, refuncionalizadas, las "asignaturas" sin referencial del Remedio vigente) debe proporcionar las herramientas conviviales de la autonomía; vale decir, de la libertad y la alegría posible, concreta y ahora. Me estoy refiriendo, como puede suponerse, a una ética del ser; no a una moral del tener.

Considero lo dicho como la base de un sistema político sensato que saca - digámoslo así - las lecciones de la Historia, tanto en el norte como en el sur de nuestro planeta. La considero, así mismo, como el corazón de una eficiente política estatal de inversión social que piense *ex ante* la continuidad y auto-sustentabilidad de su inversión.

d. Educar como enseñar/aprender el diálogo transcultural. Las herramientas para una política de Paz y Equilibrio.

Hay consenso que nuestra educación debe ser intercultural. Eso quiere decir que debemos conocer muy bien la cosmología y las ciencias de los Andes, la Amazonía y el Chaco y la ciencia de Occidente; tratando de dejar bien claro el desemboque de la física newtoniana, en las sociedades industriales, para lidiar en buena pro con nuestros modernizadores, informándoles del avance de las ciencias en Occidente. Y, para ello, demorándonos básicamente en la física post-einsteiniana y sus relaciones con la mística: el tao o la mística pre-hispánica que todavía vige, para suerte nuestra; pues de ese diálogo dimanar los desarrollos más interesantes y fecundos del Paradigma de la Nueva Era: Sicología transpersonal, holografía y fractales, resonancia mórfica, orden implicado...

Esa tensión, entendida no dialécticamente sino como complementariedad de opuestos: como *Tinku*, deberá caracterizar el contenido de nuestro sistema educativo, porque eso quiere decir

intercultural y no sólo mezclar palabritas en castellano y guaraní con contenidos insulsos.

También hay consenso en que éste debe ser multilingüe. Sólo me permitiré decir dos obviedades: que debe ser para todos y que toda lengua implica una manera de ver y estar en el mundo. Mientras más lenguas sepamos, en mejores condiciones estaremos para barruntar en algo más la absurda maravilla de sabernos vivos y criar la vida: cuidar y manejar la complejidad, para los que vengan después.

Por aquí se empieza aprender el pluralismo y la tolerancia. Fruto de ello son las culturas de Paz y las culturas de Equilibrio. Estas civilizaciones, empero, se han excluido hasta ahora. A nosotros nos toca, para el próximo milenio, iniciar su complementariedad.

Estamos tocando lo medular del diálogo judeo-cristiano con las religiones amerindias. No habrá interculturalidad real, en Bolivia, en tanto el cristianismo no proclame y practique abiertamente, en el púlpito y en la escuela, que ella no es el único camino, ni la única verdad, ni la única vida. No es honesto intelectual y éticamente buscarle rostros indios al Dios judeo-cristiano. Es proseguir refinadamente la extirpación de idolatrías del Siglo XVII por otros medios y, esta vez, si no me equivoco, más perversos.

e. Educar como enseñar/aprender la auto-organización inteligente para manejar la complejidad de nuestra biodiversidad.

Lo que diferencia a los Andes de Europa Occidental y de las grandes cuencas del Eufrates, Amarillo, Nilo, Ganges, Mekong: cunas de la agricultura, así como de las praderas norteamericanas y la pampa argentina, es la gran diversidad de condiciones ecológicas en espacios muy reducidos y, con ello, la multiplicidad de formas de aprovechamiento agropecuario adaptados a las grandes variaciones de la naturaleza. De ahí que esta biodiversidad esté enmarcada en condiciones sumamente limitantes: poca cantidad de terrenos planos, suelos pobres, terrenos propensos a la erosión, carestía de agua en la vertiente occidental, marcadas diferencias de temperatura entre día y noche; a mayor altura mayor número de noches con helada, etc.

La solución andina a este desafío del espacio, fue el desarrollo de formas complejas de organización que posibilitaron la domestica-

ción de plantas, transformación del ambiente mediante el riego y la construcción de microclimas artificiales; es decir, el dominio de la organización para crear formas sofisticadas de cooperación intercomunal: el Ayllu.

Mientras que la apuesta europea se dirigió al perfeccionamiento de la herramienta para multiplicar el efecto del trabajo humano sobre la naturaleza.

Cobrar lucidez sobre esta divergencia será decisivo para ir deconstruyendo formas de organización provenientes de sociedades industriales urbanas, como el sindicato o la cooperativa, para recuperar, mejorar y adecuar a hoy formas andinas de organización que hicieron de los Andes no sólo una cuna de la agricultura, sino la única que, en la antigüedad, pudo montar un eficiente sistema de seguridad alimentaria, no superado hasta ahora.

f. Educar como apostar por la calidad y no por la cantidad, o cómo ubicarse creativa, inteligente y pragmáticamente en la jungla de las naciones, siendo un país pequeño

Está ya demostrado que para que los países del Sur puedan acceder a niveles de consumo comparables al de los países industrializados, haría falta otro planeta tierra. Los recursos naturales, en efecto, son finitos y ya están copados. De esta constatación científica, los sabios de Occidente han sugerido conceptos tales como "límites del crecimiento", "crecimiento cero", "desarrollo a escala humana", "Small is beautiful", "equilibrio, ya no desarrollo"; pero sus tecnócratas, gobiernos y la cooperación internacional parecen no enterarse.

Al margen, pues, del hecho de que no es obvio que ese modelo sea deseable en sí mismo, objetivamente para nosotros es inalcanzable. Y a este dato me atengo, para que no se me tache de romántico, descalificando así la propuesta pedagógica.

Sí afortunada o desafortunadamente nos está vedado como sociedad aspirar a la Cantidad, no tenemos más opción que apostar por la Calidad y la excelencia, si somos inteligentes y pragmáticos. Eso, sí es posible para nosotros, ahora. Es más, apostando por la Calidad, partiríamos con ventaja respecto de las sociedades post-industriales de Tercera ola, pues las culturas indígenas que aún persisten, para suerte nuestra, son civilizaciones cualitativas. Por consiguiente contamos con una infinidad de repertorios validados que funcionan y son bellos y que, objetivamente, nos ponen en ventaja con quienes todavía

tienen que intentarlo y comprobarlos. Ahora bien, lo cualitativo tiene que ver básicamente con lo sagrado: las raíces de la vida; es decir, la fiesta, el juego, la contemplación, el arte, la artesanía, los sistemas de reciprocidad. Por aquí se empieza a aprender a hacer las cosas bien hechas. Una pedagogía de la calidad debería trabajar cosas concretas: por ejemplo, la calidad del medio ambiente. Hay que enfocar el aprendizaje al uso adecuado del suelo, la lucha contra la erosión, mediante la reforestación, el manejo sistémico del bosque, la utilización sensata de la floresta alimentaria, energética, médica y maderable; en áreas urbanas, no permitir aquí el crecimiento cancerígeno y estúpido de las capitales del Tercer mundo que trae problemas de polución, acumulación de basura, hacinamiento: miseria. Hay que trabajar el Habitat: el derecho al sol, al aire puro, al agua, al verde, a la convivialidad; que las ciudades esten diseñadas para el hombre, no para los autos. La comida: nada de *fast food* y enlatados se supermercado; enseñar a cultivar la conservación de alimentos: al aceite, al vinagre, al vacío, congelando, complementando de esta manera la tecnología andina de conservación de alimentos. En el vestido, enseñar a apreciar un buen paño, usar algodón, lana; es decir, productos nobles y naturales; enseñar diseño y a utilizar la máquina de coser. En relación a los objetos, debemos recuperar todas las tradiciones artesanales del mundo de Primera ola, tanto del Norte como del Sur, combinándolas con el "Hágalo usted mismo" o "Cúrese usted mismo" de las sociedades de Tercera ola, el "prosumo" del que habla Toffler, etc. En vez de deporte: expresión corporal, masaje y meditación. No sublimemos la violencia; avancemos hacia una cultura radical de la no violencia.

Desatando las fuerzas de la creatividad; es decir, desbloqueando los dos lóbulos de nuestro cerebro y haciéndolos trabajar complementariamente, la ciencia y el arte, florecerán por sí solos, enriqueciéndonos socialmente.

Calidad de vida es austeridad y hedonismo, a la vez; autonomía, organización inteligente, manejo de la complejidad, diálogo transcultural. Nada de paraísos en el más allá o en el futuro, que es lo mismo. Una *Paideia* holista, nuestra y de Tercera ola, busca que el hombre pueda morar poéticamente sobre la tierra. Lo demás: las pedagogías vigentes y que nosotros plagiamos acríticamente a destiempo y deslugar, lo que buscan introyectar, subliminal e hipostasiadamente, es la "servidumbre voluntaria", pues sólo así pudieron funcionar las civilizaciones cuantitativas y las morales monoteístas del tener.

IV

PARA REPENSAR EL DESARROLLO RURAL

"Sólo lo insuficiente es productivo"

H. Keyserling

EL MODELO DE DESARROLLO RURAL PRE-HISPANICO O COMO GARANTIZAR EL ACCESO A LA DIVERSIDAD DE RECURSOS*

Los principios fundamentales de las sociedades andinas pre-hispánicas fueron el control vertical/transversal de la ecología, el manejo sistémico de los recursos y la redistribución recíproca de los mismos que instituyeron uno de los sistemas de seguridad alimentaria y social más eficientes de la antigüedad.

No es posible repensar el desarrollo rural en Bolivia, hoy, sin remitirnos a esa memoria larga, sistematizada y sacada a luz por la Americanística, que debe fecundar las políticas, estrategias y acciones concretas de hoy. Un pueblo sin memoria es como una planta sin raíces; no es sostenible ni viable en el largo plazo.

Control vertical/transversal de la ecología

El hombre andino pensó su ecología tomando como punto de partida la variedad ecológica escalonada desde las tierras bajas hasta las más altas punas; la verticalidad, tanto como los índices de riqueza genética dentro de cada ecotipo. La particular combinación de latitud y altitud del espacio andino permite que dispongamos de más de la mitad de los climas conocidos en el mundo. Estos factores climáticos, combinados con factores topográficos y fisiográficos,

* Este texto se publicó en la *Ventana de La Razón* el 12/11/93

determinan la extraordinaria variedad ecológica de nuestro entorno. Sumado a esto encontramos una increíble variedad genética, cuidadosamente manipulada durante milenios: la domesticación de plantas y animales que hoy en día son centrales en el sistema alimentario mundial.

Sin embargo, no hay que olvidar que lo que caracteriza a los Andes, son las condiciones que limitan la productividad de sus tierras. Los suelos andinos están sujetos a un alto índice de entropía y a marcados procesos de diferenciación agroclimática; con la altura se intensifican las heladas nocturnas y la variación de temperatura entre el día y la noche. A medida que descendemos, a pesar de atenuarse los extremos climáticos, encontramos que gran parte de los suelos son de ladera y, por tanto, susceptibles a la erosión. Existen además, marcadas diferencias en la disponibilidad de agua entre la vertiente occidental y la oriental etc.

Desde una perspectiva de larga duración, podemos apreciar un aprendizaje histórico caracterizado por desarrollar sistemas sociales de acceso simultáneo a la variedad ecológica: **transversalidad**, y tecnologías agropecuarias orientadas a incrementar la variedad de control o disminuir la variedad de riesgo.

El aprovechamiento integral de la variedad ecológica, distribuida altitudinalmente en los Andes, alcanzó su más alto desarrollo durante el Imperio inca. Lo que etnohistóricamente se llama "Archipiélago" es, pues, el resultado de un cúmulo de innovaciones, basadas en la transformación de la biodiversidad, distribuida verticalmente, en un escalonamiento de zonas de producción a manera de pisos agroecológicos. Este proceso permitió a los andinos encadenar sucesivamente los ciclos agropecuarios en el tiempo y en el espacio. El desafío consistía en aprovechar simultáneamente las ventajas relativas de cada ecotipo. El concepto "control vertical de un máximo de pisos ecológicos" resume una lógica de organización para la producción y circulación de bienes que sirvió para organizar unidades políticas de todo tamaño de acuerdo a una lógica de simetría fractal. Como lógica estatal, ayudó a dibujar gigantescas "fajas transversales" que se extendían desde la costa hasta la selva, permitiendo integrar socialmente tanto la variedad ecológica como la diversidad genética.

El manejo sistémico de los recursos

Este espacio difícil fue, sin embargo, conocido y transformado. El hombre andino supo adecuarse a él, creando una civilización eco-simbiótica única en su género.

A este desafío respondió el Imperio Inca con un modelo científico de tipo cibernético y una organización social adaptadas y consistentes con su espacio.

Desarrolló, por un lado, una civilización hidráulica, pues el agua es un bien escaso; luego, una tecnología agrícola de andenes, para dominar la pendiente; de camellones para dominar las periódicas inundaciones circumlacustres; de chacras hundidas para dominar las sequías; y, por otro lado, en lo que descolló: un manejo de ingeniería genética sofisticado; 40% de las plantas que consume la humanidad actualmente se produjeron artificialmente en los Andes; rotación y combinación de cultivos; control biológico, roturación cero, tecnología simbólica, etc., fueron las características de esta agricultura biológico-dinámica.

El paradigma científico inca, por tanto, consistió en manejar su biodiversidad, lo cambiante de su climatología, lo disperso de sus zonas de vida y el manejo de su mano de obra; es decir, descollaron en planificación, administración y logística; de lo que se trató fue de minimizar y controlar el riesgo; técnicamente, a través del manejo cibernético de la complejidad y, operativamente, a través de la ley de reciprocidad y complementariedad.

En términos de modelación cibernética, el Ambiente, justamente, es siempre la fuente de perturbaciones del sistema y, por ello mismo, su viabilidad está dada por la forma de organización que genera el sistema para atenuar la incertidumbre; es decir, mantener las variables dentro de sus límites críticos, o sea: reducir la incertidumbre del ambiente. La ley de Ashby o "Ley de Variedad necesaria" dice que el único control de la variedad es la variedad. Es decir, que un sistema eficiente debe generar la variedad suficiente para absorber la variedad generada por el ambiente.

Y en esto consistió precisamente el logro científico y tecnológico pre-hispánico; la variedad eco-climática de los Andes fue emparejada y neutralizada con la compleja sofisticación de su sistema agronómico. Es decir, modificación material del ambiente mediante la construcción de camellones, andenes, acequias, canalización de ríos, acueductos, etc. Podemos a esto llamar **Hardware**; en ello la tecnología agrícola pre-hispánica supera en complejidad a las otras cunas de la agricultura en el mundo.

Pero en lo que realmente descolló; su diferencia específica, fue en su **Software**, que consistió en reducir la variedad ambiental; esto es, incorporarla al sistema, más que en ampliar la fuerza mecánica

humana: el desarrollo de la herramienta que es en lo que consiste, básicamente, la tecnología occidental.

Redistribución recíprocataria: Seguridad alimentaria y social

Los miembros del ayllu, unidos por vínculos de parentesco, entran en relaciones recíprocas igualitarias entre sí, sobre todo en las relaciones de producción; mientras que el Estado inca se vincula con ellos por medio de la reciprocidad asimétrica y la redistribución.

El inca, recibe de sus súbditos prestaciones de trabajo en las tierras directamente controlados por él y les retribuye asegurando la paz social y asegurándoles alimentos y vestido en casos de necesidad.

Ahora bien, la base estructural que sustenta la reciprocidad, en el interior del ayllu, está dada por la posesión en común de la tierra, trabajada comunitariamente, para una cierta producción especializada y, en forma familiar, en las parcelas dedicadas a los cultivos de panllevar. La asignación individual de tierras de cultivo se establece con el matrimonio y el tamaño de las parcelas que cada familia recibe se ajusta de acuerdo al crecimiento demográfico.

En principio, cada familia tiene derecho a exigir acceso a la diversidad de recursos, lo que determina el esfuerzo constante de todo el ayllu por controlar el máximo de pisos ecológicos.

El control ecológico, a su vez, responde al ideal de la autarquía local, objetivo fundamental de la organización económica de la comunidad, donde el parentesco representa el sistema regulador de la organización del mismo.

Ahora bien, las piezas articuladoras de este sistema son los curaca que interconectan, justamente, el Ayllu con el Estado.

Generalmente el curaca es el jefe de una familia extensa, quien, basado en el principio de reciprocidad, retribuye las prestaciones recibidas por su numerosa parentela cumpliendo funciones distintas y muchas veces simbólicas, como asegurar la armonía interna, organizar los ritos religiosos, en función de la agricultura, y velar por la redistribución de los productos también a huérfanos, viudas y ancianos.

La importancia del curaca, en la organización económica del imperio, radicó en su capacidad de movilizar a la población para los

trabajos requeridos por el Estado. El principio de reciprocidad, que reguló la vida familiar y la vida social del ayllu, también rigió las relaciones entre el Ayllu y el Estado.

Aquí, sin embargo, el carácter de la reciprocidad cambia, acentuándose el aspecto de desigualdad e intercambio asimétrico, que ya existía en la relación curaca-ayllu, pero a mayor escala. Lo que el Inca recibe no es económicamente equivalente a lo que da, pero sí lo es a nivel simbólico.

Se puede así definir el Imperio Inca en función de la interpenetración entre un modelo de producción comunitario, a nivel del ayllu, y un modo de producción estatal, a nivel de imperio, caracterizado el primero por la reciprocidad simétrica y el segundo por la reciprocidad asimétrica.

En ambos casos, empero, la redistribución recíprocataria jugó un papel importante asegurando así a sus habitantes seguridad alimentaria y seguridad social.

EL MODELO DE DESARROLLO RURAL COLONIAL O COMO SE REDUCE EL ACCESO A LA DIVERSIDAD DE RECURSOS*

La desestructuración del "Archipiélago vertical"

Con Toledo, 1573, asistimos al traspaso definitivo de las sociedades andinas al marco colonial, Toledo se proponía nada menos que "mudarles a los pueblos indígenas el modo de vivir y todo lo demás que hacían...". La concentración compulsiva de los indios, "dispersos" según la visión conquistadora, permitió sentar las bases de un pacto social sobre el cual se erigió el estado colonial. Las Reducciones forman el punto a partir del cual las sociedades andinas entran en procesos de atomización y, por ende, de pauperización.

Así como los romanos se vieron en la necesidad de reducir a pueblos salvajes y nómadas en comunidades agrícolas subordinadas a metrocomias, las Reducciones permitían integrar a los "indios", a la Iglesia y al Estado.

En este esquema, el Estado se constituía como el mediador por excelencia. Al trasladar a los nativos a los nuevos pueblos de indios, los Visitadores toledanos establecieron el derecho del Estado de repartir tierras a cambio del pago de tributo: tasa y mita. Por otro

* Este texto se publicó en la Ventana de *La Razón* el 19/11/93

lado, el Estado se adscribió el derecho de controlar los flujos estacionales de trabajadores del territorio indígena al territorio español, asentando así su poder en esos grupos españoles que dependían del control del trabajo indígena.

En el territorio de la Audiencia de Charcas, jurisdicción precursora de la Bolivia actual, 1339 asentamientos indígenas fueron reducidos a 128 pueblos de indios. El promedio de habitantes por asentamiento se incrementó de 367 a 2.966, dejando enormes espacios vacíos donde antes se había desarrollado un patrón de poblamiento y manejo adecuado a las particularidades agro-climáticas de la región andina. Empieza la erosión, por abandono.

Según la normatividad toledana, los indígenas debían ser concentrados en sitios "de buen temple e disposición, y que sean abundantes de tierras, aguas, pastos, montes y de las demás cosas necesarias para la vida humana, de manera que los indios puedan vivir sanos y tengan en su comarca todo lo necesario..." El virrey reconoció la necesidad de garantizar el acceso de las unidades domésticas a los recursos necesarios para la reproducción. La intención fue buena; el problema es que una "comarca" así, no se encuentra en los Andes.

De las mismas palabras de Toledo podemos deducir, empero, la confrontación de dos lógicas de poblamiento opuestas que siguen vigentes hasta hoy. El concepto de sitios de "buen temple e disposición" es contrario a la concepción andina de "verticalidad ecológica". La heterogeneidad ecológica se reducía, en la concepción toledana, sólo a nivel de las zonas obligadas a la mita de Potosí; la altiplánica y la "libre" (valluna); esta última codiciada por los hacenderos españoles. Ahora bien, no hay "comarca" andina que contenga los atributos de la variedad ecológica. Tal es el principio del cual parte la "territorialidad salpicada" andina y que tenemos que tener la lucidez y el sentido común de reconocer. No tenemos un espacio plano y homogéneo; por eso el concepto greco-latino de Región; espacio homogéneo que circunda un centro, aquí no funciona.

Se ha sugerido que las Reducciones intentaron restringir el control directo sobre la variedad ecológica, para así incrementar la oferta de la fuerza de trabajo. Sin embargo, estudios de larga duración demuestran que los archipiélagos andinos no fueron descuartizados de un solo golpe por Toledo. Se ha documentado, por ejemplo, la larga lucha de los ayllus de puna por preservar sus tierras en los valles de Larecaja. Así mismo se ha demostrado el

funcionamiento del control inter-ecológico en los ayllus de Potosí. Estos y otros ejemplos demuestran que la reducción de los "archipiélagos verticales" a la comunidades locales del presente, es un proceso prolongado y desigual, en el cual las Reducciones toledanas constituyen más un punto de partida, que de erradicación.

La raíz del problema se encuentra en el hecho de que, a medida que se restringía el control vertical (intitulación de parentesco), una restructuración del acceso a los productos por medios mercantiles (intitulación de mercado) se hacía cada vez más dificultosa.

El rompimiento de los lazos inter-ecológicos de por sí hace difícil una inserción ventajosa de los campesinos en el mercado. De hecho, la estrategia mercantil más exitosa desplegada por ayllu alguno parece ser la de los grupos étnicos nor-potosinos, y ésta inserción al mercado estaba basada justamente en la capacidad de controlar simultáneamente áreas de valle y de puna. Para empeorar las cosas, los ayllus de puna, además de perder sus "valladas", han vivido la progresiva desvalorización de sus recursos agrícolas y pecuarios a partir de un desarrollo mercantil formado por los deseos y gustos de los conquistadores.

Las áreas de valle también enfrentan problemas relacionados a la destructuración del Archipiélago. La valorización del ecotipo valluno por el mercado ha incentivado la migración intensiva a estas áreas. Pero el valor de cambio de los productos vallunos está determinado en última instancia por lo que los economistas llaman el "costo de oportunidad" del trabajo campesino; es decir, por el "costo de reproducción" promedio en las áreas altiplánicas.

En ambas zonas el deterioro crónico de los términos de intercambio (cuando éstos debían haber suplido la pérdida del control vertical) ha dado lugar a la intensificación de la explotación y a la introducción de técnicas y especies nocivas. Se ingresa, por tanto, a un nuevo ciclo de empobrecimiento; la desvalorización de los ecotipos y la pérdida del control de la variedad, llevan a una intensificación de la explotación de los recursos. La degradación ecológica resultante conlleva una intensificación mayor del esfuerzo productivo y más pobreza.

La desestructuración del sistema de redistribución recíprocaría

Con la desaparición del Estado Inca, la redistribución estatal es eliminada; la reciprocidad es sustituida por la explotación colonial.

Se opera así la desestructuración social y económica del Estado inca, acelerada por la introducción de la moneda y el mercado y las incursiones de los comerciantes españoles que recorren las provincias ofreciendo a crédito toda clase de mercancías que los indígenas no necesitan pero que aceptan como si se tratase de regalos generosos, de acuerdo a su lógica económica del don, produciéndose, otra vez, el llamado *quid pro quo*.

Al vencer el plazo para lograr la deuda, los españoles apelan a la justicia que les permite la confiscación legal de las pertenencias y el trabajo de los nativos.

En este contexto, la monetarización del tributo es otro gran factor de desarticulación. El pago del tributo en plata obliga a los indios a desarraigarse del mundo que les es familiar, para irse a "proletarizar" en las minas de Potosí, agudizando de esta manera la crisis y pauperización de la sociedad andina.

La población indígena, fuertemente disminuida por el encuentro con el invasor, es "reducida", como veíamos, en pueblos de indios para facilitar el cobro del tributo, mientras permanece bajo el control directo del curaca local que se constituye, otra vez, en el mediador, pero esta vez, del Ayllu con el Estado colonial español. El curaca encargado de proporcionar listas para la mita o para el pago del tributo, se aprovecha de esta situación y obtiene así un poder, antes desconocido, que utiliza estableciendo relaciones de clientela con los indios que quieren evitar los trabajos en las minas o el pago del tributo. A cambio de la exención de estos servicios, el curaca se beneficia de las prestaciones exclusivas y personales de los indios favorecidos. En estos intercambios el curaca falsea la antigua noción de reciprocidad para constituir una vasta clientela personal, que incide profundamente en los vínculos comunitarios y en el sistema de reciprocidad tradicional.

Así, la conquista española impone un nuevo sistema económico y social, en el cual los antiguos principios de reciprocidad, si bien no desaparecen, carecen de sentido y eficiencia. Frente a estos procesos de erosión a todo nivel, la población indígena se retrae sobre sí misma y recurre a la reciprocidad interna, sobre todo en la forma de ayuda mutua en las relaciones de producción, como mecanismo de supervivencia en un contexto que le va siendo cada vez más hostil.

MODELO DE DESARROLLO RURAL REPUBLICANO O COMO SE REDUCE AUN MAS EL ACCESO A LA DIVERSIDAD DE RECURSOS*

La ley de Exvinculación

Las políticas de desarrollo rural del siglo XIX se condensaron paradigmáticamente en la llamada Ley de Exvinculación, de 1874.

La nueva política agraria buscaba modernizar la producción agropecuaria, mediante la disolución de los ayllus, a través de la privatización de la tenencia y la creación de un mercado de tierras que permitiera la formación de medianas y grandes propiedades, como paso previo a la expansión de un nuevo régimen de capitalismo agrario.

Todas estas políticas debían redundar en un nuevo sistema tributario que permitiese aumentar los ingresos fiscales.

Estas transformaciones en el área rural debían acompañar una política minera que exigía la eliminación de las barreras aduaneras, la privatización del monopolio estatal sobre la exportación de pastas de plata y la construcción ferroviaria de corredores de exportación.

* Este texto se publicó en la *Ventana de La Razón* el 26/4/93

La justificación ideológica de la Ley consideró que los ayllus eran simples usufructuarios de las tierras del Estado y que el tributo indígena no era en realidad sino el arriendo que éste pagaba al Estado, verdadero dueño de las tierras comunales. Este supuesto jurídico implicaba que toda oposición a dicha ley, dejaba el camino expedito para justificar legalmente la ocupación de sus tierras; es decir, las compras fraudulentas, el asalto puro y simple de las comunidades y la usurpación de las así llamadas "tierras sobrantes", ubicadas por lo general, en los valles y yungas y, que en los casos de puna, eran las aynoqas, que permitían todavía un acceso a la variedad ecológica. Sobre estas "tierras sobrantes" se lanzaron criollos "industriosos" y "emprendedores", amputando aun más a los indígenas el acceso a recursos lejanos y dispersos.

El argumento económico iba en la dirección de decir que puesto que grandes extensiones de tierra comunales no eran trabajadas y los indios sólo sembraban para sus necesidades, éstos tenían que ser incorporados al movimiento económico del país.

Había, así mismo, un argumento de civilización: el Estado al concederle un derecho enfiteutico al indio, por la Revisita podría éste convertirse en propietario individual, pleno e incorporándose al Mercado, podría salir del salvajismo y acceder a la ciudadanía.

Desarrollo rural, pues, para la ley de Exvinculación significaba: mercantilización de las tierras comunales, de sus productos y de la fuerza de trabajo indígena.

Como se sabe estas políticas fracasaron, desencadenando un ciclo grande de rebeliones y un aumento de la pobreza rural; las haciendas redujeron aún más el acceso indígena a la variedad ecológica de recursos, obligándolos a replegarse a tierras cada vez más inhóspitas y con menores posibilidades de lidiar con el riesgo climático.

La Reforma agraria: aceleración de la atomización rural

Como resultado de la insurrección de Abril, el MNR privatiza las principales minas de Estaño y decreta una segunda Reforma Agraria que prometía entregar las tierras de las haciendas a los colonos y restituir a los ayllus sus "tierras usurpadas".

Sin embargo, en la práctica, la Reforma agraria de 1953 lo que produce es la creación de una multitud de productores particulares, con títulos de propiedad privada, en un solo microclima, la mayoría de las veces.

Una perspectiva histórica de larga duración permite reconocer un grado significativo de continuidad con los objetivos planteados en la primera Reforma agraria republicana de 1874.

Ambas reformas propugnaron la extinción de los ayllus, la propiedad privada de la tierra y un nuevo sistema impositivo predial rústico o impuesto único, que se aplicaría en base a operaciones previas de agrimensura y catastro.

La diferencia más importante radicaba, empero, en que ahora se consolidaban los pequeños productores mestizos que aparecían como la vanguardia del régimen de propiedad rural. Desde esta perspectiva, el ensanchamiento de la pequeña propiedad entre los indios, puede entenderse no como una simple política agraria que buscaba instaurar un régimen mercantil simple sino también como una política de asimilación de las dos antiguas "castas" en un "mestizaje universal".

El MNR, al proponer generalizar el modelo de producción familiar, marca una ruptura con modelos anteriores de desarrollo rural. Abandona la búsqueda de una "vía terrateniente" hacia el "capitalismo agrario", proponiendo más bien un modelo mercantil simple, basado en la transferencia de valores del sector rural hacia los sectores urbanos, apartir de un proceso de "acumulación primitiva" permanente, cuyo principal medio de extracción del plus trabajo campesino sería el mercado.

Al igual que la "vía fiscal", la Reforma agraria de 1953 esperaba evitar la separación del productor familiar de la tierra, pero de una tierra reducida a un par de microclimas sobrepastoreados y deforestados que la herencia atomizaba aun más. Todo este largo proceso reductivo desembocó, obviamente, en un proceso de migración a la ciudad donde tampoco les esperaba a los migrantes campesinos ningún proceso de industrialización; con lo que, a la pobreza rural se añade ahora la pobreza urbana.

LOS MODELOS DE DESARROLLO RURAL 1953-1993*

Empezaremos por la Ayuda americana y la Alianza para el Progreso. Impulsaron la maquinización agrícola en los espacios planos y abiertos que, en el caso del Altiplano, resultó fatal; edaficamente, porque el humus es escaso y, sobre todo, poco profundo; climáticamente, porque una helada, por ejemplo, en una sola noche esfumaba ingentes recursos invertido en trabajo y capital y eso, año tras año.

Se siguió fomentando, así mismo, las así llamadas Granjas o Estaciones experimentales que, sencillamente, no son replicables ni a nivel comunitario y menos a nivel familiar. En cualquier caso su costo/beneficio no es eficiente.

Positivo, en cambio, fue el empezar a dotar de infraestructura caminera al área rural. Metodológicamente se podría decir de esta etapa que no hubo integralidad y las comunidades no participaron para nada en la toma de decisiones de políticas que les atañían directamente.

Con Desarrollo de Comunidades prosigue la misma lógica, sólo que esta vez se complementa la maquinización con la introducción de semillas mejoradas, que -por cierto- conspira contra el

* Este texto se publicó en la *Ventana de La Razón* el 9/1/94

germoplasma nativo; abonos químicos que aumentan el deterioro de los suelos. Se impulsa una política de precios fijos al consumidor que no es coherente con el modelo económico global. Empieza a hacerse fuerte una visión del desarrollo rural como un problema básicamente de asignación de recursos y no también de suelos, agua, clima... etc. El Crédito empieza a circular y a no retornar como debiera, básicamente por razones ecológicas; sequías e inundaciones; y por razones políticas; los grupos de presión, que pueden ser aldoneros o sindicatos campesinos, han sabido siempre chantajear oportunamente a los gobiernos y salirse con la suya. Pero los expertos no aprenden y siguen pensando en el Crédito como la única panacea. Por esta época empieza también la colonización de tierras bajas. Para los tecnócratas se trata de ayudar a escapar de los bolsones de pobreza altiplánicos y hacer realidad el mito de la agricultura extensiva de monocultivo en las feraces tierras verdes del oriente; para los andinos se trata de proseguir la milenaria cultura de acceder a recursos lejanos y variados y retroalimentar así a sus comunidades de origen; pues nunca la terminarán de abandonar, por razones simbólicas y rituales.

Los esfuerzos de modernización de la agricultura dan otro salto con los proyectos de Desarrollo rural integrado. Aquí hay que resaltar como positiva la ampliación de los servicios básicos de salud, educación y vivienda; mejora también la productividad pero a costa de un crecimiento desproporcionado de instituciones paralelas y descentralizadas que hicieron del MACA un laberinto etrusco.

Pero, para aprender del pasado, es preciso recordar que este modelo de desarrollo rural integrado, tuvo -para empezar- poca integralidad; lo que hubo fue yuxtaposición multidisciplinaria en la lógica de que la suma de las partes hace ya la totalidad; lo cierto es que cada cual hizo su parte pero sin inter-conectividad. La participación campesina no fue real y las áreas de intervención fueron demasiado grandes y por ello inmanejables.

A otro nivel el modelo DRI inició procesos de modernización pero sin bases culturales; su tecnología agronómica coadyuvó enormemente al deterioro de la diversidad biológica; el arado de disco, los pesticidas y abonos químicos contribuyeron a la pérdida de suelos. No se desplegó ninguna política para controlar o disminuir el riesgo climático que cada año echaba por los suelos sus esfuerzos técnico-financieros.

Las ONGs empiezan su trabajo en la época de la dictadura militar de los años 70; muchas de ellas, además, escapando de los

sistemas obsoletos de Salud y Educación, en busca de espacios de libertad donde poder empezar a intentar respuestas más eficientes, creativas y bolivianas a esos desafíos. Ello se reflejará en un énfasis mayor otorgado a lo que se llamó Concientización y Educación popular. Un espacio de trabajo privilegiado fue el Sindical; se trabajó para liberar al movimiento campesino de la tutela del Estado.

Se puede criticar de esa época su excesiva ideologización, un cierto énfasis sindical a costa de las formas indígenas de organización; una acentuada auto-referencia; escasa coordinación entre ellos mismos. Muy poca atención hacia lo productivo.

Estas tendencias se van revirtiendo poco a poco a partir de los años 80, pero hacia los paradigmas clásicos de desarrollo rural: modernización, crédito, semillas mejoradas: paquetes tecnológicos.

En este momento se nota una tendencia hacia un sabio equilibrio entre tecnologías andinas y amazónicas y tecnológicas agronómicas del Norte. Se ha roto el hielo con el Estado; ha aumentado considerablemente la coordinación inter-institucional, tanto con instituciones privadas, como estatales y de la cooperación internacional. El trabajo va dejando de ser militante y activista para hacerse más profesional; eso se nota en las metodologías de evaluación y seguimiento. Las IPDS y ONGs han hecho contribuciones importantes al desarrollo rural, que el Gobierno va a recuperar y extender a nivel nacional. Se ha logrado cuajar modelos de desarrollo provincial, donde los resultados son los elocuentes; en algunos casos el énfasis es sindical: es el caso de Mizque, por ejemplo. En otros, étnico: es el caso de Cordillera con la APG a la cabeza. En Zudañez se han creado los Yachay Wasis que son la alternativa más concreta y eficiente de reforma educativa para el área rural, en el espíritu de Warizata. En Charagua funciona Arakuarenda que es un modelo de lo que debe ser un Centro de Capacitación de adultos para el desarrollo regional y que implementa, a nivel de la capacitación, las políticas de su Consejo provincial de desarrollo.

En salud se han descubierto, igualmente, modelos eficientes de integrar la medicina tradicional y la medicina hospitalaria. Ahí están Sobometra, por ejemplo, o, más puntuales, como el sistema Jampiri de Rakaypampa etc.

Pero, he aquí que, probablemente, el esfuerzo más consistente de estos casi 25 años de búsquedas, errores y hallazgos es todo el esfuerzo de Planificación microregional que ha desembocado en los

Consejos locales, microregionales y provinciales de desarrollo. Aquí se puede ver el grado de madurez al que han llegado los esfuerzos por desarrollar el área rural en base a coordinación inter-institucional, participación popular, integralidad, planificación estratégica y procurar ir saliendo de políticas basadas en los "efectos" de la pobreza: las políticas de Alivio, brotadas del Ajuste estructural, para ir a políticas basadas en revertir las "causas" de la pobreza; y apostar, por consiguiente, a cambios estructurales de largo plazo.

DESARROLLO RURAL COMO UNA ESTRATEGIA PARA SUPERAR LAS CAUSAS DE LA POBREZA

Revertir los procesos reductivos

Si una de las causas fundamentales de la pauperización y erosión, estriba en que se fue reduciendo el acceso a la variedad ecológica de recursos, es obvio que la primera medida que tenemos que tomar es revertir ese proceso.

¿Cómo "revertir" sin caer en la quimera romántica de volver al Tawantinsuyo o a Tiwanaku? Partiendo de aquellas prácticas que hoy significan, concretamente, una ampliación del acceso a la variedad ecológica.

En ese sentido, la Secretaría asumirá como política de Estado esfuerzos parciales ya emprendidos por las IPDS y la cooperación internacional que se han concretizado en los así llamados Consejos de desarrollo. Los hay microregionales, cantonales y provinciales. Se trata, ahora, de generalizar esta "forma" a nivel nacional y, en ello, sancionar políticamente una corriente y estilo de trabajo en desarrollo rural de amplio consenso en las instituciones del ramo.

Por tanto, operativamente, se fomentará y apoyará la consolidación de Consejos de desarrollo, cuyos planes, al tener una visión regional permitirán, en primer lugar, ampliar el acceso a los recursos lejanos y dispersos a los comunarios reducidos minifundariamente;

luego, a éstos agrupados en comunidades; después a estas comunidades organizadas en cantones; enseguida a estos constituidos en municipios seccionales o grupos étnicos, cuando sea el caso; pues se trata de construir sobre lo que funciona y no inventar otras formas de organización.

Los planes de desarrollo municipales, al planificar sistemáticamente su territorio, deberán evitar caer tanto en la tentación de sólo privilegiar los "bolsones de pobreza", como en la otra tentación de sólo invertir en los "bolsones de riqueza". Ambas estrategias, producto de visiones reduccionistas, atomistas y segmentarias, no son pertinentes, por simplistas y unidimensionales, para resolver ni los problemas de erosión, ni de pobreza.

Tenemos que tener una visión holista y de largo plazo del desarrollo rural.

Si bien, las unidades de planificación e intervención son los municipios o la mancomunidad de municipios, los Consejos de Desarrollo deberán inter-conectar y complementar sus planes de desarrollo mutuamente, para ampliar aún más el acceso a la variedad de sus habitantes y así hasta llegar al nivel de coordinación y complementaridad inter-departamental.

Manejo racional y eficiente de los recursos

Agua

Sin agua no hay vida o cuando ésta se da en exceso, tampoco. Ambos extremos se dan en Bolivia. Por tanto, tenemos que recuperar la memoria del manejo del agua de dos civilizaciones hidráulicas que se produjeron en nuestro territorio: Moxos, que supo dominar el exceso de agua y los Andes occidentales que supieron aprovechar su escasez.

Operativamente, entonces, se mejorará la eficiencia y ampliará la cobertura de los sistemas de riego tradicionales que ya existen; se sistematizará y extenderá su cultura de riego a otras zonas donde se construyan nuevos sistemas de micro-riego.

Se dará continuidad a los proyectos de represas en curso; se incentivará los sistemas de "cosecha del agua" en microcuencas.

Suelos

Ahora sabemos lo que no sabía el Plan Bohan; que los suelos tropicales de las tierras bajas, salvo conocidas excepciones, no son

agrícolas. Exigen un manejo sistémico del bosque. Eso significa que no podemos seguir creyendo en el mito de la "expansión de la frontera agrícola" hacia la llanura chaqueño-beniana y las selvas amazónicas. Eso, por un lado.

Por el otro, salvo un zarpullido de terrenos agrícolas en los valles, el suelo en los Andes, por razones geológicas, es de escaso humus y, por razones climáticas, de alto riesgo para una agricultura de monocultivo extensivo.

¿Cómo fue entonces posible la agricultura? utilizando unas tecnologías hasta ahora no superadas para este fin.

Operativamente, eso significa que es política de Estado recuperar nuestra frontera agrícola interior, pues no tenemos, pragmáticamente, donde extendernos y, a saber, con las tecnologías más eficientes para ello.

Nuestro problema es que no tenemos suelo agrícola natural; todo suelo agrícola en los Andes y la Amazonía ha sido creado artificialmente. De este dato básico se han olvidado todas las políticas de desarrollo agropecuario que ha habido en este país.

En base, pues, a esta constatación científica, se impone el fomento de las siguientes tecnologías que respondieron eficientemente a este reto:

- a. En laderas: recuperación de terrazas o andenes.
- b. En las zonas inundadizas circunlacustres: camellones.
- c. En las lagunas temporales de Moxos: campos elevados.
- d. En cauces de ríos: gabiones para ganar tierra agrícola.
- e. Para épocas de sequía en el altiplano: chacras hundidas, y
- f. Walipinis, en el altiplano, que recogen, esta vez, como un sistema autosuficiente, las así llamadas carpas solares.

Semillas

Gracias a nuestra biodiversidad, poseemos unos de los bancos de germoplasma más grandes del planeta. Como herencia de la primera revolución científico-técnica que llevaron a cabo nuestros antepasados, disponemos de una gran diversidad de plantas cultivadas; un centenar de cultivos adaptadas ya a diferentes ecosistemas altitudinales: *chenopodiaceae*, *amarantaceae*, *leguminosae*, *grami- nee*; predominando, tubérculos, raíces, y rizomas.

Para dar una idea de la extrema sofisticación a la que llega esa diferenciación, para responder a la extrema variabilidad de altura, humedad, exposición al sol, heladas etc., tenemos 8 familias de papas y unas 6.000 variedades de las mismas. El maíz se acerca a una 50 variedades.

Por tanto, operativamente, se fomentará, como política de Estado, la conservación y recuperación de nuestra herencia genética y se fomentará y construirá bancos de germoplasma. La cantidad y ubicación la decidirán los Planes regionales de desarrollo.

Medio ambiente

La erosión ha llegado a un punto de catástrofe en nuestro país; está incidiendo en desregulaciones de los ciclos de agua, que se expresan en inundaciones y sequías que salen de lo común. Los deseos de sólo invertir en "bolsones de riqueza", por razones economicistas, no están teniendo en cuenta la urgencia y necesidad de considerar la globalidad de nuestro territorio. Esta visión segmentaria no es responsable ecológicamente.

Operativamente, por tanto, se fomentará todo lo que sea reforestación, agroforestería, silvicultura, la siembra de pastizales en el altiplano, la recuperación de bofedales y todas las tecnologías que permitan evitar las escorrentías y absorber las aguas de las épocas de lluvia.

La diseminación de viveros, por tanto será importante así como la educación y concientización, desde la escuela, en la necesidad de construir, otra vez, una cultura ecológica y eco-simbiótica con el entorno.

Participación democrática de los más pobres en la toma de decisiones

Como hemos visto, una de las características de las políticas de desarrollo rural que han fracasado, es que éstas han sido diseñadas no sólo en las ciudades, sino -peor aún- en las universidades de las metrópolis del norte y nuestros técnicos sólo han funcionado como correas de transmisión de esas visiones etnocéntricas de lo que debería ser bueno para nosotros.

Aquí, se impone, pues, otro virage radical. Es política de Estado hacer de la participación popular uno de los pivotes más importantes del Plan de Todos.

En este sentido la Participación popular, en lo que atañe al desarrollo rural, se expresará en su participación en los Consejos locales y provinciales de desarrollo que deberán complementar la política de Municipalización, en el espíritu de la descentralización.

Se trata de dar poder a las regiones.

PENSANDO EL DESARROLLO RURAL DESDE EL DESARROLLO HUMANO*

Algunos enfoques

Estamos empezando a atravesar una transición entre una visión sectorialista y una visión holista. En este interludio, mientras como sociedad vamos dejando atrás el modelo mecanicista, monocausal y unidimensional, vale la pena hablar de enfoques que nos permitan conceptualizar el desarrollo humano y, por ende, el desarrollo rural, no cómo una yuxtaposición de componentes unos al lado de otros, sino como inter-conectividad sistémica.

De momento sugiero entender por Enfoques aquellas líneas de fuerza que debieran atravesar todas las políticas, estrategias y acciones del desarrollo humano, sin coagularse en un compartimiento estanco. Con otras palabras, hay que pensar la sociedad, y por tanto las políticas sociales, como inter-conectividad y multidisciplinaria sistémica en "Campos unificados"; y esto hasta por razones de eficiencia y agilidad; para evitar las duplicaciones y de interminables "rayadas de cancha", producidas por la lógica de yuxtaposiciones segmentarias.

En ese sentido sugiero considerar los siguientes enfoques:

* Este texto se publicó en *Semana de Última Hora*, el 2/1/94

Interculturalidad

Este enfoque debería oficializar operativamente un consenso logrado por la Sociedad y el Estado acerca de la realidad multicultural de nuestro país.

Entiendo la interculturalidad como un proceso de complementariedad consciente entre las cosmovisiones indígenas y la cosmovisión occidental; es decir, entre la Bolivia indígena y la Bolivia euroamericana. Por tanto, el diálogo inter-cultural (que no significa traducir la visión occidental a las lenguas indígenas, sino el enriquecimiento y complejización de cada sistema a partir del encuentro con el otro) deberá ser el hilo conductor que nos permita encontrar respuestas tecnológicas al desafío de construir una nueva civilización que garantice calidad de vida y equidad a todos sus moradores, tanto en economía, pedagogía, agronomía como salud pública.

Es decir, debemos buscar el *tinku* entre la escuela y el ayllu; rescatar, la pedagogía guaraní basada en la circularidad cibernética y la contemplación. Desbloquear los dos sistemas económicos; el indígena y el occidental para beneficiarnos de ambos; volver a practicar la agricultura biológica dinámica indígena; es decir, a cultivar sin erosionar; y así sucesivamente. Y, a saber, no por romanticismo, sino por razones de eficiencia, racionalidad y sostenibilidad.

Participación popular

Entiendo la participación popular como la complementariedad entre los esfuerzos del Estado y la Sociedad civil organizada (de acuerdo a sus propias lógicas y costumbres) para construir una Sociedad verazmente democrática; por tanto, de corresponsabilidad. Se trata de superar las prácticas clientelistas, basadas en el paternalismo y el pedigueñismo y una mentalidad mendiga que espera pasivamente que la solución a nuestros problemas, nos venga desde fuera.

Participación popular de a verdad; es decir, sin manipulaciones paternalistas, significa una abertura a la alteridad india; implica diálogo inter-cultural.

Este es uno de los principios más audaces y fecundos de la actual política del Estado Boliviano.

Ojalá todos los tecnócratas de Estado estemos a la altura del desafío.

Perspectiva de Género

En las civilizaciones patriarcales del occidente industrial y urbano, el concepto articulador del sistema fue **Producción**: justamente, porque el corazón del sistema fue la fábrica.

En civilizaciones matrísticas, no occidentales, no urbanas y no industriales, el concepto articulador es el de **Reproducción**; reproducción de la vida y ésta es, por antonomasia, el ámbito de la mujer.

Ahora bien, el concepto de género hay que redefinirlo desde la Bolivia rural, para evitar usar el concepto de género de las sociedades industriales que acusa un reduccionismo feminista que negligente el otro componente de la polaridad humana y el fruto de ese encuentro; los hijos, por tanto, la familia, tanto extensa como nuclear.

Un enfoque de género, desde la Bolivia rural, implica que se respete la ley indígena de complementariedad de opuestos que busca dinámicamente el equilibrio, entre lo masculino y lo femenino, no sólo entre la pareja, sino también al interior de la familia, la comunidad, la sociedad mayor y el cosmos. Perspectiva de género es un enfoque de búsqueda de equilibrio entre los dos principios de oposición y complementariedad que configuran la vida. De las sociedades igualitarias habría que rescatar el concepto de equidad; es decir, respetando la diferencia, postular Derechos y Responsabilidades iguales para varones y mujeres.

Enfoque rural-urbano

Este enfoque busca la complementariedad entre el campo y los pueblos y ciudades intermedias, de modo que se pueda superar las políticas meramente ruralistas. Se trata de entender las Provincias, Ayllus o Territorios étnicos, como sistemas donde la energía, la información y los recursos puedan fluir y retroalimentarse, de tal suerte que se pueda superar, por un lado, la lógica de los "bolsones de pobreza", entendidos o bien como lugares focalizados de inversión social o bien como lugares a olvidarse por razones economicistas y, por otro lado, se trata de superar la lógica de privilegiar las ciudades, tanto intermedias o capitales, en desmedro de sus entornos rurales o viceversa; invertir sólo en el campo olvidándose de los pueblos y ciudades intermedias.

Se trata, pues, de entender la Provincia, los Ayllus o Territorios étnicos, como totalidades sistémicas, donde campo y ciudad interactúan retroalimentándose mutuamente.

En una segunda instancia, las Provincias, a su vez, tendrán que inter-conectar sus planes de desarrollo para dar coherencia y viabilidad a desarrollos departamentales; los cuales, a su vez, deberán planificar su inter-conectividad para dar respuestas sistémicas a la configuración de una nación equilibrada y bien trabada.

Sostenibilidad

Este enfoque tiene que pensar básicamente la relación Hombre-Naturaleza en el largo plazo, de modo que esa interacción pueda producir un equilibrio. Ello implica poner entre paréntesis visiones cor-toplacistas, depredadoras e ideológicas, como sostener que nuestro espacio es homogéneo, plano y de humus profundo; como si latitud, altitud, humedad, exposición al sol, heladas, granizadas etc., no incidieran en los ciclos vegetativos; como si no tuviéramos limitantes estructurales a la agricultura extensiva.

La autosostenibilidad tiene que partir del reconocimiento de un dato científico; el "mosaico pluri ecológico" que somos; es decir, de nuestra biodiversidad como la gran riqueza que debemos, a la vez, conservar y cultivar, mirando el largo plazo y, por otro lado, de las tecnologías más adecuadas para cultivar sin erosionar.

Visión sistémica

Finalmente, y a modo de recapitulación, el enfoque de sistema concibe al mundo en términos de relaciones e inter-conectividad. Los sistemas son totalidades integradas cuyas propiedades no se pueden reducir a sus unidades más pequeñas.

En vez de empezar fragmentariamente por lo sectorial o los componentes, el enfoque sistémico destaca los principios básicos de la organización y auto-organización. Algo que podríamos empezar a cuestionarnos, por ejemplo, cuando nos enfrenten a un organigrama. Nuestros organigramas son retrógradamente patriarcales y cincelados a punta de compartimentos estancos.

Cada organismo es un todo integrado, por tanto, un sistema vivo. Las células son sistemas vivos, así como los tejidos y órganos del cuerpo. Pero los sistemas no se limitan a organismos individuales, incluyen sistemas sociales y eco-sistemas compuestos por una variedad de organismos y materia inanimada en mutua inter-acción.

Todos estos sistemas naturales son totalidades cuyas estructuras

específicas surgen de las inter-acciones e inter-dependencias de sus partes. Las propiedades sistémicas se destruyen cuando un sistema se descompone en elementos aislados. Aunque en todo sistema podemos distinguir partes individuales, la naturaleza del Todo es siempre diferente a la mera suma de sus partes. Al revés no funciona. Es decir, la suma de las yuxtaposiciones no hace sistema. Los sistemas son intrínsecamente dinámicos; sus formas no son estructuras rígidas, sino manifestaciones flexibles, aunque estables, de procesos subyacentes.

Pensar sistémicamente es pensar en procesos. Una configuración es un evento; una inter-relación implica interacción; los opuestos se complementan en una oscilación.

Los sistemas vivos tienden a formar estructuras de muchos niveles: sistemas al interior de sistemas, pero interconectados e inter-dependientes; cada nivel interactúa y se comunica con la totalidad del medio que le rodea.

Sospecho que si fuésemos implementando estos enfoques, como una nueva manera de mirar el desarrollo humano, iríamos acercando, en nuestro cerebro, no sólo el lóbulo izquierdo con el derecho, sino también la visión indígena de la vida y el paradigma ecológico-informático de las sociedades post-industriales. Lo cual no sería poco.

29

**JALONES PARA UNA
ESTRATEGIA DE DESARROLLO RURAL**
Una Sinopsis

MANDATO DE LA SECRETARIA

Artículo 82.- La Secretaría Nacional de Desarrollo Provincial y Rural tiene por objetivo promover el **desarrollo integral** del campo y las provincias, con la **participación** de las organizaciones y comunidades campesinas.

Artículo 83.- Corresponde al Secretario Nacional de Desarrollo Provincial y Rural:

- a) Proponer, programar, administrar, ejecutar, supervisar y evaluar las políticas de desarrollo rural integral, campesino y provincial.
- b) Promover políticas de educación, salud, saneamiento básico y nutrición para el campo y las provincias.
- c) Desarrollar las tecnologías apropiadas.
- d) Coordinar las actividades de las organizaciones provinciales y rurales.
- e) Procesar la información y dirigir la comunicación para el desarrollo provincial y rural.
- f) Incentivar la participación de la mujer campesina.
- g) Incentivar el desarrollo de la infraestructura productiva y social.
- h) Fomentar la autogestión campesina y el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias, locales y provinciales.
- i) Impulsar la participación campesina en los procesos de desarrollo provincial y rural.

MISION DE LA SECRETARIA

**Elevar la calidad de vida del habitante rural
a un ritmo considerablemente mayor
al del resto de la población.**

**Estrechar las relaciones del habitante rural
con el Estado.**

OBJETIVOS GENERALES

Superar las CAUSAS de la pobreza.

**Poner las bases para una
Seguridad Alimentaria y Social.**

QUE SIGNIFICA SUPERAR LAS CAUSAS DE LA POBREZA

Restituir a las familias campesinas
al acceso a recursos lejanos y dispersos

Siglo XVI

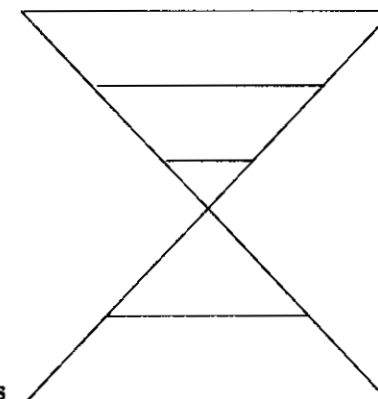
Reducciones Toledanas

1874, Ley de Exvinculación

1952, Reforma Agraria

Municipios

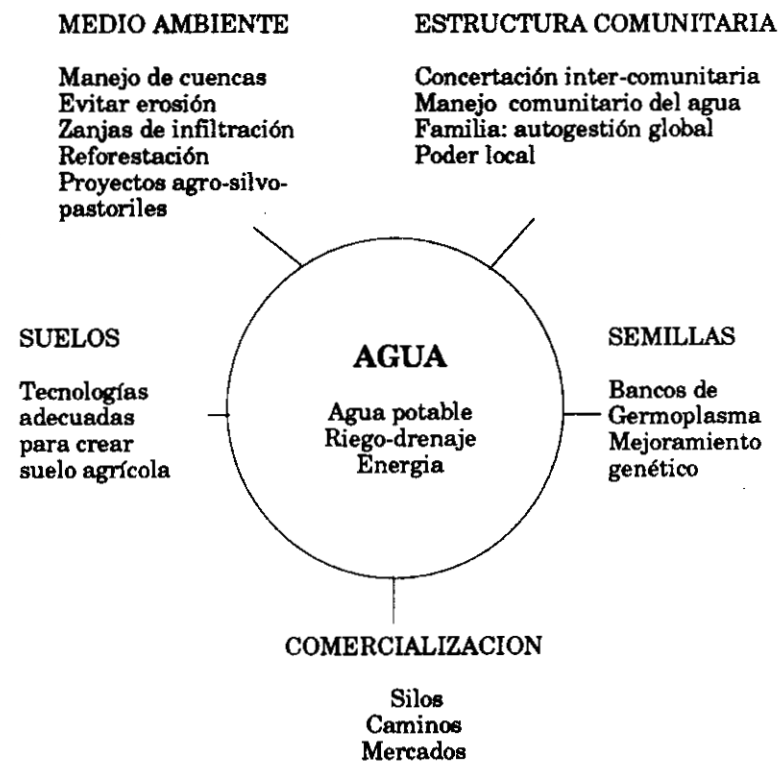
Mancomunidad de Municipios



QUE SIGNIFICA PONER LAS BASES PARA UNA SEGURIDAD ALIMENTARIA

Qué se debe hacer	Cómo hacerlo: con qué tecnologías
1. Ampliar y fomentar la utilización de tecnologías que reducen el riesgo agroclimático	- Inundaciones circunlacustes: <i>Came-liones</i> - Inundaciones de la pampa de Moxos: <i>Campos elevados</i> - Sequías altiplánicas: <i>Chacras hundi-das</i> - Heladas y granizadas: <i>Terrazas en laderas</i> - <i>Walipinis</i>
2. Apoyar la transformación básica de alimentos: Pequeña agroin-dustria	- Silos - Pequeñas plantas de transformación de alimentos
3. Fortalecer la di-námica de los inter-cambios locales: mercados inte-riores y ferias	- Fortalecer y extender las redes fe-riales - Caminos vecinales - Refaccionar los mercados de pueblos y ciudades intermedias

DONDE SE CONDENSA LA POLITICA DE DESARROLLO RURAL



OBJETIVO ESPECIFICO

Promoción y fortalecimiento de
CONSEJOS DE PARTICIPACION POPULAR
(Planificación participativa local)

A nivel:
Cantonal o microregional
Seccional; es decir, municipal
Regional

QUE ES UN CONSEJO DE PARTICIPACION POPULAR

Más que una INSTITUCION
es el resultado de un PROCESO de
planificación participativa

COMO ENFOCAR EL DESARROLLO RURAL

1. INTERCULTURALIDAD	<i>Ayni</i> entre la Bolivia indígena y la Bolivia occidental
2. PARTICIPACION POPULAR	<i>Ayni</i> entre el Estado y la Sociedad civil organizada
3. PERSPECTIVA DE GENERO	<i>Ayni</i> entre varón y mujer
4. YA NO DIVORCIO ENTRE EL CAMPO Y LA CIUDAD	<i>Ayni</i> entre la ciudad y el campo
5. SOSTENIBILIDAD	<i>Ayni</i> entre el Presente y el Futuro en el uso de los recursos naturales

INTEGRALIDAD
"El todo es mayor que las partes"

COMO SE ENTIENDE LA PLANIFICACION ESTATAL

DE ARRIBA HACIA ABAJO Y DE ABAJO HACIA ARRIBA

MINISTERIO DESARROLLO SOSTENIBLE

Técnica

Normativa

Corporaciones regionales

CONSEJO DE PARTICIPACION POPULAR REGIONAL

Participativa

Operativa

Municipios

SECRETARIA DESARROLLO RURAL / OTBs

POR QUE PLANIFICACION PARTICIPATIVA

Para evitar la DISPERSION y la ATOMIZACION de la
demanda y buscar la INTEGRALIDAD

Para maximizar el IMPACTO de la inversión social y
RETROALIMENTAR los sistemas productivos locales

Para garantizar la CONTINUIDAD y el MANTENIMIENTO
de la inversión como resultado de que las soluciones
propuestas han surgido de los propios ACTORES SOCIALES

POR QUE SON NECESARIOS LOS CONSEJOS DE PARTICIPACION POPULAR

1. Porque los ámbitos de ordenamiento
Nacional
Departamental } son básicamente **POLITICO -
Municipal ADMINISTRATIVOS**
2. Porque para generar un despliegue de GENERACION DE
RIQUEZA, dada la biodiversidad del país, se precisa de un
ámbito

**GEO-ECONOMICO DE COMPLEMENTARIEDAD
ECOLOGICA, SOCIAL Y CULTURAL**

que se puede AUTO-FORMAR a través de la MANCOMU-
NIDAD de Municipios.

Estos ámbitos son:

Indispensables para
Proyectos de RIEGO Cuenca
CAMINOS
"Distrito" SERVICIOS salud/educación

QUIENES INTERVIENEN EN LOS CONSEJOS DE PARTICIPACION POPULAR

Los que mandan QUE
desarrollo quieren

Los que saben COMO
implementarlo

SUB-PREFECTO/Corregidor
ALCALDE/Agente cantonal
JUNTA MUNICIPAL/Conse-
jales
COMITE DE VIGILANCIA
(representantes)
OTBs (representantes)

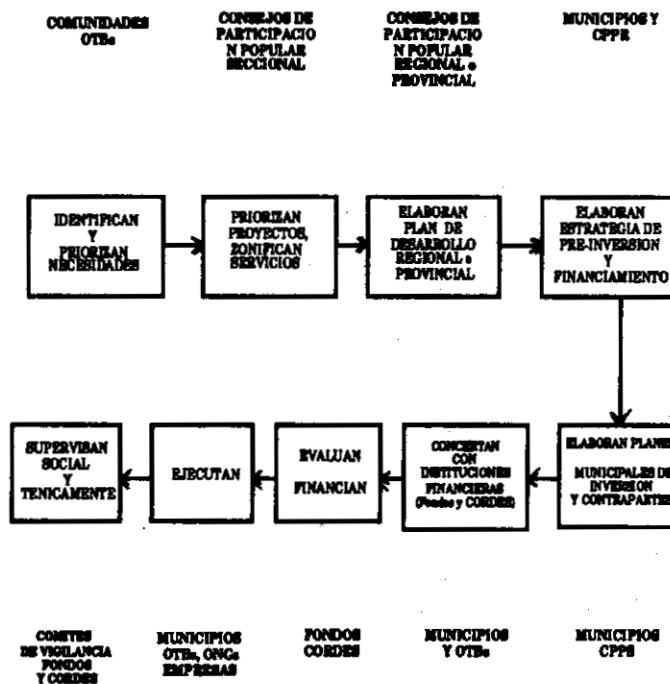
ONGs
IPDs
IGLESIAS
ASOCIACIONES FUNCIO-
NALES (representantes)

ENCUENTRO DE

SOCIEDAD POLITICA

SOCIEDAD CIVIL

FLUJOGRAMA DE LA DEMANDA



OFERTA FINANCIERA DEL ESTADO

PROGRAMAS	PROYECTOS	NO REEM- BOLSA- BLE	A CREDITO
INFRAESTRUC- TURA PRODUC- TIVA	Riego/Drenaje/ Atajados	FDC	FDR FDR
	Andenes/Camellones/ Gaviones/Walipinis	FDC	
	Silos/Almacenes agropecuarios.	FDC	
	Centros de Acopio. Camino vecinales/ Puentes.	FDC	
	Infraestructura de apoyo a la producción. Centros artesanales/ Talleres.	FDC	
APOYO A LA PRODUCCION	Fondos rotativos de ganado.	FDC	
	Fondos rotativos de insumos.	FDC	
	Asistencia técnica.	FDC	
MEDIO AM- BIENTE Y ECOLOGIA	Resiembra de pasti- zales.	FDC	
	Recuperación de Bofe- dales	FDC	
	Zanjas de infiltración/ Reforestación/ Proyectos Agro-silvo- pastoriles	FDC	
EDUCACION Y CAPACITA- CION	Escuela Multigrado y de Núcleo.	FIS	
	Internados rurales.	FIS	
	Centros de multiservi- cios educativos e in- terculturales.	FIS	
	Centros de formación para la mujer.	FIS	
	Centros de Capacita- ción para la produc- ción.	FIS	

PROGRAMAS	PROYECTOS	NO REEM- BOLSA- BLE	A CREDITO
SALUD , AGUA POTABLE SANEAMIENTO BASICO	Centros infantiles nu- tricionales.	FIS	FDR
	Postas Sanitarias.	FIS	
	Centros Médicos de Area.	FIS	
	Sistemas de Agua Potable.	FIS	
	Disposición de excre- tas (Alcantarillado, min- gitorios, letrinas).	FIS	
	Deschos Sólidos (Em- presas de Servicio Público)	FIS	
SERVICIOS PUBLICOS	Vías (Municipios)		FDR
	Drenajes (Municipios)		FDR
	Equipamiento urbano (Municipios)		FDR
	Catastro urbano (Mu- nicipios)		FDR
	Telefonía (Empresas de Servicios Públicos)		FDR
FORTALECI- MIENTO INSTITUCIO- NAL	Consejos de Participa- ción Popular Entidades ejecutoras	FDC/FIS FDC/FIS	

AMBITO DE TRABAJO DE LA SECRETARIA

Planificar y normar la OFERTA del Estado

Articular integralmente la generación participativa de la
DEMANDA social

Asegurar que la SATISFACCION de la demanda tenga
impacto y sea sostenible

ESPIRITU DE LA SECRETARIA

"Podemos vislumbrar que un método
que aporte posibilidades de auto-conocimiento,
que se abra hacia una solidaridad cósmica,
que no desintegre los rostros polimorfos de los hombres,
ni atomice el semblante plurívoco de las cosas,
podría proponer un *principio de acción*
que no ordene, sino **organice**;
que no manipule, sino **comunique**;
que no dirija, sino **anime**:

Edgar Morin

V

ENTREVISTAS

IDENTIDAD Y DIFERENCIA EN BOLIVIA*

César Armando Rojas Ríos

CARR: Desde Franz Tamayo se pensó que el mestizaje es el destino racial de nuestro país. ¿Es evidente que el sincretismo es lo que más se está produciendo en nuestras tierras?

JM: Todos somos mestizos racialmente. Esta obviedad nos la vuelve a recordar, y esta vez por encargo de las Naciones Unidas, Levi-Strauss en *Raza e Historia*. Por eso -para mí- todo discurso acerca del mestizaje y el sincretismo es ideológico y sospechoso de mala fe, pues se lo profiere desde supuestos, no siempre explícitos, de "pureza racial" que no existen científicamente. En nuestro caso: lo español y lo indio. Pero, he aquí que lo "español" es una abigarramiento donde lo celta, ibero, romano, visigodo, judío, morisco; luego lo galaico, catalán, y vascuense... construyen esa abstracción que la Modernidad llama "español" y eso se endilga como pureza de sangre que se junta con "lo indio": otra abstracción. ¿Y lo indio? Un chiriguano es, por lo menos, descendiente de guaraní y chané; un aymara lacustre seguro que esconde a un uro o pukina, ¿por qué descartar lo quechua, incaico o lo español

* Esta entrevista se publicó en *Debate de La Razón* el 3/1/93

colonial?. Biológicamente todo es mezcla y la mezcla es la Vida. La endogamia es tanática: es un comienzo de degradación y extinción.

Lo que nos diferencia, pues, no es la sangre; es el pensamiento; es decir, las maneras de saberse y ubicarse en el mundo. Y este, justamente, me parece que es el tabú que no quieren pensar, ni los misioneros ni los intelectuales. A nivel del pensar no hay sincretismos, ni mestizajes. No hay *Aufhebung*.

Lo que hay es sistemas más o menos complejos que pueden incorporar la alteridad a su propia sintaxis: es el caso andino; o sistemas más o menos simplistas y excluyentes: como el modelo aristotélico-tomista que configura la *forma mentis* del Occidente industrial.

Yo sospecho que todo discurso acerca de lo mestizo, por la tautología que ello implica, lo que pretende inconcientemente es no tener que reconocer la caducidad, por un lado, del paradigma mecanicista y racionalista de la civilización occidental y que, tecnológicamente, llega a su cumplimiento con la revolución industrial: los modernizadores; y, por otro lado, reconocer la caducidad de las religiones tempocéntricas, monoteístas, logrocráticas y patridominantes; los cristianos. La Tercera Ola, en efecto, es post-industrial y post-cristiana.

Entonces el recurso barroco a la forma: un *tromp d'oeil* no sólo formal sino epistémico, ofrece la coartada plástica perfecta para decirse así mismo: "mira, a pesar de todo, hemos impuesto nomás nuestro sello". Y este es el sentido de esas imposturas intelectuales acerca de la **Modernidad en los Andes** (H. Urbano, compilador, Cusco, 1991) o la "Religiosidad popular" (cuya bibliografía es ya inmensa) o **Quinientos años de mestizaje en los Andes** (H. Tomoeda/L. Millones, compiladores, Osaka, 1992). Nada se dirime en la forma, pues todo es transformación. La diferencia real siempre es lógica y sintáctica y, por tanto, ética. Y esto, justamene, es lo digno de ser pensado. Lo demás; el discurso tautológico sobre lo mestizo y el sincretismo, sospecho que sólo es una velada recusación al verdadero diálogo; un temor atávico a cuestionar sus propios supuestos ideológicos y a tener que otorgarle razones al Otro que, en este caso, es el salvaje y el animista; es rehusarse a

dejarse enriquecer por el Otro, pues se parte del supuesto que es pobre e indigente y el Desarrollismo (invento de misioneros e intelectuales) es justamente -midiéndolos etnocéntricamente- darles lo que sabemos y nos sobra, para que se asemejen a nosotros; a eso se suele llamar también Progreso o "superarse" como hubiera dicho Efraín Morón de los Robles. El discurso sobre el mestizaje y el sincretismo es nomás una coartada para seguir dominando o, por lo menos, para seguir sintiéndose superiores y necesarios y así justificar, quizás para el fuero interno, su misión y su posición en esta sociedad. En vez de hablar de mestizaje, hay que empezar a pensar un nuevo Contrato social. El Otro precisa respeto, no compasión, ni desarrollo.

CARR: Este ser una mezcla de razas ¿nos hace más o menos tolerantes? ¿más o menos inseguros? ¿más o menos amorfos?

JM: ¿Somos tolerantes los bolivianos? Sin detenerme ahora en inquirir acerca de esa perplejidad que produce el proferir la palabra "boliviano", la tolerancia siempre es el espacio de incertidumbre que puede soportar un sistema. En ese sentido, el boliviano-andino es más tolerante que el boliviano-occidental. No olvidemos, además, que todo fanatismo es siempre mesiánico y monoteísta.

Inseguridad ontológica probablemente la tenemos los que provenimos de religiones Tempocéntricas; pero eso se compensa con seguridades de tipo intelectual; de ahí que para compensar esa inseguridad cósmica, hayamos desarrollado la Palabra y la Escritura e inventado la Historia; en ese espacio imaginario, donde prima el Acontecimiento, es probable que las civilizaciones Cosmocéntricas se sientan más inseguras.

Históricamente, los bolivianos nos sentimos inseguros, porque en esa exacerbación del Acontecimiento que es la Guerra, y en esa rutinaria del Acontecimiento que es la política; vale decir, la construcción del Estado Nación, no hemos ganado. Y esa batalla: ser modernos, la tenemos, ahora sí, a estas alturas de la historia, definitivamente perdida.

Los que habitamos y moramos este espacio volveremos a tener seguridad, ontológica y políticamente, si nos apeamos

lúcidamente de ese deseo de modernidad: de industrialización (porque ello es puro deseo, como nuestro Ministerio de exportaciones, y nada de plausible posibilidad) y retroalimentándonos de las raíces holistas de nuestra Revolución Agrícola: seguridad alimentaria, abundancia, nos proyectamos pioneramente a la Tercera Ola, manejando estatalmente nuestra única y gran riqueza: la biodiversidad ecológica y cultural y recuperamos de nuestra Primera Ola, el manejo sistémico de la información, como se evidencia en Moray, por ejemplo. Podríamos recrear y luego compartir -quien sabe- el sistema operativo y el soft del Paradigma ecológico y sistémico de la civilización de Tercera Ola que está empezando. Nadie como nosotros, ahora, para repensar e implementar a bajo costo y breve tiempo un sistema educativo de punta para el Tercer milenio. Bastaría, para empezar, que congeláramos nuestra pulsión por el plagio; no permitiéramos que nos enchufen, con el crédito. Consultores internacionales; luego, que termináramos de adorar acritica y beatamente el mito de la Escuela moderna. Por fortuna, no tendríamos que empezar de cero. Mirar y analizar, en los márgenes del MEC, lo que ya ha producido la sociedad, nos permitiría extender ya, orgánicamente, modelos pedagógicos que existen y funcionan. El hecho de que el Cristianismo y la Modernidad no hayan logrado arrazar, como en otros lares, con el Paradigma holista de nuestra Primera Ola, nos da ahora una ventaja comparativa, de tipo epistémico, para ingresar con ventaja al Tercer milenio. Pero para ello también es preciso que sepamos y cobremos conciencia que sólo tenemos un resquicio: dotarnos de una reforma educativa radical. Los parches en curso, nos pueden robar la única posibilidad que tenemos para no seguir siendo una cosa amorfa: un remedo, un plagio, una copia de copias.

CARR: En nuestra historia, siempre nos hemos mirado en otra parte: en España, Francia; hoy, en los Estados Unidos. ¿Por qué nuestra identidad no se ha podido construir en y hacia nuestras sociedades?

JM: No hemos podido construir una identidad como Estado Nación, primero, porque no hemos podido hacer la Revolución industrial y, en segundo lugar, porque la minoría alienígena dominante -por todo lo que significó el hecho colonial- se sigue avergonzando de la civilización de

la mayoría indígena dominada. Pienso que (aparte de un problema obvio de correlación de fuerzas) básicamente se trata de un problema de ignorancia, de falta de información y ausencia de formación de las nuevas generaciones. Ni la Colonia ni la República, en efecto, han producido una *Paideia*.

Somos una sociedad de *apartheid* y una tal colectividad no es viable a largo plazo, a no ser que a los poderes de turno ello les interese y entonces nos hagan existir artificialmente a través de la limosna y la caridad, pero a eso ya no le podemos llamar por ventura un Estado.

Pero he aquí que es bueno no olvidar que la identidad siempre es el don que nos hace el Otro, con el que compartimos un mismo espacio y por tanto un mismo destino. Por eso, porque somos una sociedad de *apartheid* es que no tenemos identidad colectiva.

Pareciera, sin embargo, que la posibilidad de una identidad colectiva, basada en la complementariedad de nuestra diversidad (ya no en la impostura de la así llamada Alianza de clases; ese verso ya no va) se está empezando a abrir en el horizonte. Y aunque ahora sólo fuese una bella fatamorgana, habría que apostar por ella; porque todo es relativo; es decir, todo es un tejido de relaciones; es decir, todo depende de todo. Dicen los metereólogos que el aleteo de una mariposa en la Amazonia, puede producir un tornado en el Caribe. Esto no es una metáfora poética; es *high tech*.

CARR: La identidad tiene su propio trampolín de trascendencia, en la medida que no sólo es lo que la persona es, sino lo que ésta desearía ser. Esto nos abre las puertas para anclar nuestra identidad en la universalidad, entendida como democracia, libertad, crítica...

JM: La identidad es una invención de la imaginación, que puede nutrir eventualmente la memoria; una construcción de la inteligencia que puede alimentar la cultura o el quantum de información que pueda manejar el interesado; y es también, fundamentalmente, una decisión existencial, que puede motivar, por ejemplo, la política. A este proceso; mejor dicho, a esta construcción no le es ajena lo que

Girard llamaría el "deseo mimético". Todo hombre desea, en efecto, también ser otro: la máscara, el teatro, el mimo. Y esta pulsión se da hasta en la naturaleza. Esta aproximación a la alteridad, en sociedades humanas, acaece de diferentes modos y depende de los principios lógicos de cada civilización. En unas será más difícil: en Occidente, por ejemplo, llevará a la esquizofrenia, si rebaza determinados umbrales social e históricamente definidos; en otras civilizaciones, por ejemplo donde rija el principio de complementariedad de opuestos, el instinto mimético se podría realizar menos conflictivamente. Depende. En cuanto a la universalidad; sospecho que ésta es sólo la particularidad del más fuerte y, en ese caso, es siempre de índole imperial. Es probable, sin embargo, que exista algo así como la Universalidad del Espíritu humano, para decirlo sorbónicamente, pero ésta entonces habría que pensarla en la onda de Levi-Strauss.

Democracia, libertad, crítica, por nombrar tus ejemplos, son ficciones culturales relativas a la Modernidad. Si producen buena vida para la mayoría, porque se sustentan sobre la industrialización, pues muy bien; pero si no funcionan o funcionan mal, porque carecen justamente de sus condiciones de posibilidad material, entonces es pasarse de giles al querer aceptarlas e implementarlas sólo porque el *Big Brother* dice que son universales.

Hay que aceptar lo que funcione, sea bello y sea amable aunque no sea nuestro.

CARR: ¿Qué debemos entender cuando se nos dice que si tenemos presente nuestro pasado, tendremos futuro? En todo caso ¿qué de ese pasado, debemos rescatar?

JM: Debemos entender que si no se da un renacimiento del milagro agrícola pre-hispánico; es decir, una civilización sistémica, de equilibrio, abundancia y seguridad alimentaria, no seremos algo viable el Tercer milenio. Ahora bien, en cuanto a qué debemos rescatar de ese pasado, pienso que, en primer lugar, su Paradigma holista; luego, su gran mito ecológico de origen y, en tercer lugar, su concepción semiótica y cibernética de la tecnología.

Recuperando y recreando sólo eso, no me cabe la menor duda de que nos podríamos colocar en la vanguardia de la

humanidad, pues las sociedades post-industriales tienen todavía mucho que de-construir y este proceso durará un buen tiempo todavía, pues funciona, como se puso de manifiesto en Río durante la ECO 92. Sustituir, por ejemplo, los combustibles de origen fósil de la Segunda Ola, no es fácil. Nosotros, en cambio, nos podemos poner rápidamente de acuerdo sobre qué de-construir, pues lo que hay que de-construir no funciona. Por ejemplo, el sistema educativo (Cf. *Kayros y Kuti. Decisiones radicales en educación cap. 21*). ¿Por qué empeñarnos en poner parches? Estos son siempre más caros, más largos, más conflictivos, menos eficientes, nunca eficaces. También habría que pensar en el Costo/Beneficio de la Reforma Educativa. En el FIS sabemos que, sobrepasado determinado umbral, es más caro refaccionar una escuela que construir una nueva. Ese criterio de rentabilidad y eficiencia vale también para la Reforma.

Por lo demás ¿dónde, si no es en el proceso mismo de una reforma radical de la educación que podremos trabajar, o rescatar como dices, esa herencia de los ancestros, por la que me preguntas?

ABIGARRAMIENTO, COMPLEJIDAD Y KATARISMO*

Julio Figueroa

- P. En los últimos años han empezado a circular conceptos como Abigarramiento, chenco social o pluri-multi para describir la formación social boliviana ¿qué opinión te merece todo esto?
- R. Estas palabras -porque sólo son eso- revelan más una perplejidad que un concepto: a saber, el hecho de que Bolivia no es legible y menos inteligible desde las categorías políticas que produjo el Estado-Nación de las sociedades patriarcales del Occidente industrial, básicamente urbano y fundamentalmente monoteísta y que son los conceptos con los que se empeñan en interpretar esta formación social nuestros sociólogos y politólogos, aumentando así la ceremonia de la confusión. Alguien que se piense de verdad no puede hacerlo en base a analogías de referentes extraños porque con este procedimiento sólo se coadyuva a poner en escena simulacros. Piénsese en la Bolivia de los 40 a los 80 compuesta de proletarios y burgueses y con la revolución obrera como desemboque.
- P. ¿Qué opinas entonces de Abigarramiento?
- R. En primer lugar te he de confesar que me fastidia que

* Extractos de esta conversación se publicaron en *Presencia* el 6/8/93.

Zabaleta le robe el concepto a Marx y no le cite. Segundo, también me irrita que sus morbosos epígonos no pongan las cosas en su sitio. Es decir, que se señale que el lugar del concepto corresponde al momento en que el viejo Marx empieza a otear más allá de la civilización europea; por tanto, que está lejos del más conocido Marx de la madurez que entiende etno-céntrica y darwinistamente la historia como una continuum lineal que condena a los "otros" de la "periferia" a seguir inexorablemente los pasos del Occidente industrial. Tal el caso de nuestros epígonos.

Ahora que es de buen tono denostar a Marx, quiero romper una lanza por él: dice mucho, en efecto, de su lucidez intelectual el haber reconocido la heterogeneidad, la diversidad y la multiplicidad de los modos de producción asiáticos, e incluso de las naciones pre-modernas de la Europa de su época: Irlanda, España y Rusia y haber llamado "Abigarramiento", justamente, a su mutua inter-conectividad, no legible desde el código lineal y homogéneo de la episteme de su época. Pero no sólo eso, sino que -en su correspondencia- aconseja que las sociedades no occidentales sigan no más el camino de su diversidad para llegar al "socialismo" sin tener que pasar por el capitalismo, con todo lo que este modo de producción implica a nivel de homogeneidad social. Lo que tendría que haber hecho un marxista no occidental que se respetase es pensar el Abigarramiento no como perplejidad o estorbo: es el caso de Zabaleta y sus epígonos, sino como posibilidad; es más: como positividad.

Zabaleta pertenece no más al complejo conceptual de la Revolución nacional. Me parecen ociosas y gratuitas, por eso, las "lecturas" que mañosamente tratan de presentarlo como una bisagra hacia lo que ahora estamos viviendo. Cada cosa en su sitio.

P. ¿Y chenco social y pluri-multi?

Digamos que se está ampliando la percepción social de nuestra diversidad, tanto ecológica como cultural. Y eso es bueno.

Pero he aquí que esta mirada sorprendida sobre nosotros mismos, no está atinando sus conceptos a nivel intelectual. Véase, por ejemplo, el debate sobre regionalización en la *Linterna diurna*. Pareciera más bien, que es a nivel

tecnocrático y operativo donde se está empezando a tejer un Discurso concreto acerca de nuestra biodiversidad y multiculturalidad. Me remito, por ejemplo, al trabajo del FIS y FONAMA. Por tanto, el código donde se está produciendo este nuevo Discurso no es, como en otros lares, el de la Retórica, sino -sorprendentemente- el de la Pragmática. En otras sociedades la palabra suele adelantarse a la acción. Aquí y ahora, la Acción, iluminada por la palabra, se está adelantando al discurso de sociólogos y politólogos que ante el azoro sólo atinan a balbucir prefijos y a rebuscar palabras en el Coda de Chijini.

P. ¿Qué concepto te parece entonces pertinente para entender nuestra formación social?

R. Me atrevería a sugerir -pensando en voz alta- el concepto de *Unitas multiplex* de la kábala sefardí; concepto también conocido por la mística medieval alemana y, por supuesto, concepto axial de la teoría de sistemas.

P. ¿Cómo se traduce?

R. Unidad en la multiplicidad; unidad en la diversidad.

P. ¿Huele a katarismo?

R. Y también a catarismo. En efecto, a juicio mío, la diferencia específica del Katarismo es que no es Reduccionista. Trata de pensar la complejidad. Para empezar concibe la pluralidad en lo Uno. Te habla de Naciones originarias y de Estado, al mismo tiempo. Para un espíritu simple, digamos un indigenista o un liberal, se trataría de una aberración y, como qué, así se lo ha expresado ya en diversas circunstancias. En buena vena andina, el Katarismo piensa la oposición como complementariedad; es más, también piensa, en un solo hálito, lo Uno y lo diverso.

P. ¿Podrías explayarte más sobre esto de lo Uno y lo diverso?

R. Quien sólo privilegia lo Uno, como principio fundamental, devalúa lo diverso; que es lo que ha sucedido con todos los Imperios y Estados-Nacionales de la Segunda Ola. Quién privilegia lo diverso, como realidad concreta, devalúa lo Uno, como principio abstracto; que es lo que ha sucedido con las behetrías.

La ciencia clásica, como se sabe, se funda en lo Uno; por eso es reduccionista, lineal e imperialista; por eso rechaza lo diverso como epifenómeno. Sobre esa ciencia se construyen el socialismo, el liberalismo y los populismos. De ahí su caducidad, espitemológicamente hablando.

P. **¿Se podría decir entonces que el Katarismo es el relevo natural del socialismo, neoliberalismo y movimientismo?**

R. Científicamente sí; políticamente está por construirse; pero la tendencia es esa. Fíjate, sin un principio de inteligibilidad que capte lo uno en la diversidad y la diversidad en lo uno, seríamos incapaces de concebir lo que es un Sistema. Todo Sistema, en efecto, es una complejidad; es decir, un conjunto de partes diversas inter-relacionadas.

El sistema es una unidad que proviene de la diversidad, que une la diversidad, que lleva en sí la diversidad, que organiza la diversidad; es más: que produce diversidad. Pero, asimismo, del Principio de exclusión de Pauli al principio de diferenciación biológica, la organización sistémica crea, produce, mantiene y desarrolla la Unidad. Es preciso pues, captar lo Uno y lo diverso como dos nociones no solamente antagónicas o concurrentes, sino como complementarias, como Tinku.

P. **Lo Uno es complejo; de acuerdo. Pero, ¿cómo pensar la cuestión de una identidad compleja?**

R. La unidad del sistema no es la unidad de Uno es Uno. Uno es, a la vez, uno y no-uno. No sólo hay diversidad en lo Uno, sino también relatividad de lo Uno, alteridad en lo Uno; en fin, incertidumbres, ambigüedades, dualidades, escisiones.

P. **Estás tocando el problema del antagonismo, de los diferentes intereses: de la escisión. ¿Cómo se entiende el conflicto y la resolución del conflicto en la teoría de sistemas?**

R. La anti-organización forma parte de la organización. La idea andina de la complementariedad de opuestos, no excluye la idea de conflicto; al revés: muestra toda una rica metodología para manejar el conflicto. Esta concepción también se encuentra en la tradición filosófica de Occidente: de Heráclito a Hegel pasando por Marx. El Oscuro de Efeso ya hablaba de

la unión complementario/antagonista, de la unión entre lo completo y lo incompleto, lo que concuerda y lo que no. La idea nuclear es que el antagonismo juega un rol no solamente destructor, sino constructor. La constructividad de la negatividad: Hegel. La microfísica, últimamente, ha instalado a la sombra de cada partícula su antipartícula, complementaria y antagonista a la vez, llegando así a concebir la antimateria.

Lupasco ha intentado una teoría fundada en la idea de antagonismo; desafortunadamente el antagonismo se ha convertido en él en un *Deus ex Machina* y la noción no ha sido desarrollada, relacionada y relativizada.

La cibernética lleva también en sí un principio interno de antagonismo, el *feed back* positivo, pero la ha atrofiado, anastasiado e integrado en una teoría cuasi mecanicista de la regulación. Todo lo que suscita desviaciones y antagonismos, en efecto, es "ruido" que el sistema debe eliminar. No me parece. La biología igualmente ha deformado el principio de antagonismo, tanto en su fase orgánica de armonías y complementariedades, como en su nueva fase cibernético-molecular.

Este impase de las ciencias podría ser corregido, se me ocurre, desde la ritualidad andina que ofrece, justamente, un modelo en el que la complejidad surge en el corazón de lo Uno, a la vez, como relatividad, (véase el uso del subjuntivo en aymara) como relacionalidad, diversidad, alteridad, duplicidad, ambigüedad, incertidumbre, antagonismo y en la unión de estas nociones como complementarias, concurrentes y antagonistas las unas respecto de las otras. El sistema es, en los Andes, el ser vivo complejo; es, a la vez, abierto y cerrado. No hay organización, sin antiorganización. No hay funcionamiento sin disfunción. Todo esto lo saben muy bien los etnólogos, antropólogos y etno-historiadores. Tal vez ha llegado el momento de leer filosófica y políticamente todo este acervo, para dotarnos de un aparato político y estatal que pueda estar a la altura de nuestras raíces y del nuevo paradigma científico-técnico. Esa promesa y posibilidad se llama Katarismo. La posibilidad, a saber, de ser andinos y occidentales, al mismo tiempo, sin renunciar a nada y aprovechándonos de todo y, a saber, a partir de las raíces y tradiciones propias de cada boliviano.

Esa esperanza y esa matriz de Probabilidades es la que yo saludo desde esta entrevista. Prefiero ello a decir, *urbi et orbi*, que con Victor Hugo, los indios no están en el Poder. Lo cual es cierto, pero mecanicistamente. Prefiero, en las puertas del Siglo XXI, una manera cuántica y relativística de ver este país.

UN TRANVIA BLINDADO LLAMADO ETARE*

Julio Figueroa

JF. Caracteriza, por favor, brevemente el sistema escolar boliviano

JM. El sistema escolar que rige en Bolivia es el que los Estados Nacionales europeos diseñaron para calificar su mano de obra de cara a la revolución industrial.

La experiencia inglesa les demostró que a esos campesinos, de la noche a la mañana convertidos en ciudadanos y proletarios, había que meterles con sangre el concepto abstracto del tiempo urbano y, luego, no había más remedio que socializar el acceso a cierta información mínima para que puedan manejar el nuevo modo de producción. Se imponía, pues, redefinir la escuela medieval de la Primera Ola a esta nueva realidad.

En interés del Sistema estaba que la escolaridad fuese gratuita, universal y obligatoria. La estructura invisible de la escuela debía domesticar desde la tierna infancia a ciertas rutinas indispensables para el buen funcionamiento de una sociedad industrial: puntualidad, obediencia y, sobre todo,

* Este texto no fue publicado.

había que reprogramar el imaginario rural para la producción en serie de la cadena de montaje; de ahí el aprendizaje memorístico. No interesaba que entendieran. Importaba que no enloquecieran ante la repetición de lo mismo frente a una máquina.

La tragicomedia nuestra es que traemos todo el tinglado formal, pero no traemos su contenido: la fábrica, en función de la cual el Todo cobra coherencia y sentido. Y esta es la razón de fondo de por qué la Escuela y, a fortiori, las demás instituciones aquí no funcionan. La primera cosa, pues, que tenemos que decidir, como sociedad, es qué aparato productivo es posible y viable para nosotros, y será en función de eso que debamos pensar en el tipo de Escuela que se adecúe mejor a esa necesidad.

JF. ¿Podrías esbozar un diagnóstico del sistema educativo rural?

JM. La escuela rural es un remedo de la escuela urbana y ésta, a su vez, es una copia del modelo escolar de las sociedades industrializadas.

La escuela de la edad moderna, en efecto, se inscribe en una cultura patriarcal, logocrática y tempo-céntrica y, además, en una civilización industrial y urbana. Nada más lejos, pues, de la realidad rural boliviana: una cultura que piensa la oposición de contrarios como complementariedad; es espacio-céntrica; tiene un sistema más bien icónico de codificación de información y básicamente es una civilización agro-pastoril-artesanal.

Por otro lado consideremos el aula como espacio: es un recinto cerrado; la ubicación unidireccional de los pupitres hacia un maestro elevado además sobre una tarima, tiene como función primordial, primero, domesticar los cuerpos a espacios cerrados para que después no les dé claustrofobia en la fábrica y la oficina; luego, los pupitres, a estar sentados, pasivos, receptivos. La unidireccionalidad: a interiorizar el principio de autoridad. Nada más alejado, pues, de la realidad rural que exige un aprendizaje en terreno: en la chacra, en el conocimiento de los diferentes eco-sistemas, en el aprendizaje de la lectura del gran libro de la naturaleza y donde el aula deviene realmente sino superflua, sí subsidiaria.

El currículum en curso obviamente no es rural. Favorece perversa y subliminalmente la migración a la ciudad donde no les espera fábrica alguna. Las clases se dictan en un idioma extraño a la lengua materna de los niños. El calendario escolar no respeta el ciclo agrícola porque, justamente, está diseñado bajo un paradigma urbano; la escuela rural funciona en el tiempo abstracto de la ciudad. Es un sistema que no tiene referencial.

JF. Has escrito que la cultura es el lugar epistémico para pensar la educación ¿Podrías resumir lo que piensas al respecto?

JM. Las culturas no occidentales de la Bolivia rural tienen básicamente las siguientes características que son decisivas a la hora de pensar un sistema educativo rural. En primera instancia son culturas espacio-céntricas, a diferencia del tempo-centrismo occidental y, por tanto, son culturas agro-céntricas: la cosmovisión, la religión, la tecnología: todo, está en función de la producción agrícola; vale decir: la reproducción de la Vida.

Además, son sistemas sociales autoregulados ritualmente; por tanto, son sociedades sistémicas y con una visión holista del mundo. Nada más alejado que el sistema segmentario y atomista de las sociedades occidentales; visión que se refleja en la forma y contenido de la escuela moderna. La lógica amerindia, a diferencia de la lógica aristotélica: Principio de identidad, y en consonancia y coincidencia con la lógica de las ciencias físicas y naturales actuales es de complementariedad de opuestos, simetrías y de tercio incluido.

Económicamente rige en las culturas rurales bolivianas el sistema del don, la reciprocidad y redistribución, y no exclusivamente la lógica del intercambio/acumulación, como suponen muchos economistas. Es más, las culturas rurales de Bolivia se manejan sabia y pragmáticamente en las dos lógicas económicas; con lo cual han desarrollado un modelo de articulación/refuncionalización de lógicas económicas que se debería repensar desde la teoría econométrica de la Intitulación de Amartya Sen.

No se puede pensar la escuela rural, en la Bolivia de hoy, al margen de este contexto. Seguiríamos plagiando remedos de copias de tercera mano.

JF. También has insistido en que la Educación debe pensarse en función de un proyecto de Desarrollo rural.

JM. Obviamente, pero he aquí que Bolivia no tiene un plan de desarrollo rural coherente con los eco-sistemas que tiene, las culturas y civilización de la población que habita y ocupa ese espacio.

Los proyectos de desarrollo que circulan son a-espaciales y a-étnicos; por eso son inviables. De ahí que la Reforma Agraria, Agropoder, Coca por Desarrollo, Desarrollo alternativo, etc., basados en la "vía farmer" de los ecosistemas del hemisferio boreal y en el paradigma de la así llamada Revolución verde, no acaban de funcionar e inevitablemente producen desertificación: las plantaciones de monocultivo intensivo de Santa Cruz, o erosión, al agriculturizar eco-sistemas de pastoreo, o la tala irracional de bosques tropicales. etc.

Ahora bien, si no hay un plan de desarrollo rural coherente, es preciso postularlo como *conditio sine qua non*, para diseñar un sistema educativo rural coherente, de tal suerte que su misma implementación interiorice ese plan de desarrollo de modo que los educandos de hoy lo comprendan y el día de mañana puedan administrarlo eficientemente. A esta matriz mayor de lo que es un sistema educativo viable y eficiente quisiera dedicar ahora mi esfuerzo.

Ahora bien, un plan mínimo de desarrollo rural, a mediano plazo, es volver a lograr la autosuficiencia alimentaria en base a volver a ser una civilización hidráulica.

Para que este plan sea auto-sostenible en el largo plazo y no dependa de variables aleatorias y externas, debe recuperar el sistema tecnológico de la Revolución agrícola producida en los Andes. Este sistema agrónomo es un excelente e insuperado sistema cibernético de manejo simultáneo a un doble nivel de complejidad: primero, de distintos ecosistemas, vertical y transversalmente y, luego, del manejo simultáneo de poblaciones para atender los distintos cultivos, en sus respectivos ciclos y turnos, dentro de una lógica de autoregulación ritual.

JF. Has criticado la propuesta curricular del ETARE, ¿cuál es tu visión personal del currículum?

JM. Una civilización holista, como la amerindia, exige un currículum inter-cultural de estructura sistémica. No es coherente ofrecer un currículum basado en la lógica de las yuxtaposiciones segmentarias o atomistas que corresponde, más bien, a una civilización patriarcal-industrial.

La complejidad del paisaje andino: 84 de los 103 ecosistemas que hay en el mundo; vale decir altitud, exposición al sol, cambios bruscos de temperatura en el día, peligros permanentes de helada, insolación, granizo, inundación y sequías; lluvias que se adelantan y atrazan, etc. son variables que exigen un manejo del riesgo y de la incertidumbre de tipo cibernético. Hay que trabajar lúcidamente, desde la escuela, la variedad del control.

Esta lógica del manejo de la complejidad, debe ser, otra vez, el corazón del sistema educativo, a nivel epistemológico, y, a nivel científico, dada la complejidad ambiental de los Andes, la escuela no debe insistir en un paradigma científico de tipo mecánico, como el del Occidente industrial, que reduce la explicación de la naturaleza a una serie de transformaciones invariantes entre materia y energía, sino que debe retomar la tradición científica andina que privilegió una tecnología informática destinada a operar modelos multivariados con grandes masas de información empírica.

Esto quiere decir que la estructura del currículum, debe ser espacio-céntrica; es decir, a partir y en función de la parcela y la aynoa, donde se coagula el Todo Social, deben aprenderse las demás variables del Todo Social: la lectura del cosmos, del clima, el paisaje, los animales. Es vital que no se pierda el saber leer los indicadores biológicos pues ello permitirá planificar mejor el proceso de producción.

Los rituales, así mismo, son parte de una tecnología simbólica que debemos complementar con la mitología que, a su vez, debe proporcionar la materia prima para la elaboración de los textos. No debemos olvidar que el imaginario de una civilización se forma con los relatos que escucha el niño a sus padres y luego a sus maestros.

JF. ¿Qué piensas de la propuesta del ETARE?

JM. Para empezar te diré que ni nos han invitado a la última Presentación ni nos han hecho llegar ningún tipo de información.

Yo he buscado sin embargo la relación con el ETARE por todos los canales regulares e institucionales sin éxito. A comienzos de año tuve que acudir a UDAPSO para que nos convocase a una reunión de mutua información. Ante la falta de diálogo acudí a la prensa y es de todos conocido su silencio y la utilización de mercenarios para hacer saber lo que en realidad siente. Así, pues, salvo eso, el ninguneo es radical. Yo no voy a insistir en el tema. Sabiendo, que puedo estar equivocado, pienso sin embargo, que la propuesta implementada por Amalia Anaya, bajo la dirección del Banco Mundial, es pedagógicamente obsoleta; demagógica y superficialmente intercultural; económicamente poco austera; políticamente servil; básicamente importada y diseñada sin participación popular. Lo rescatable de esa propuesta es aporte de profesionales bolivianos. Yo he querido aportar a la Reforma experiencias pedagógicas concretas, producidas por la sociedad boliviana, como insumos para complejizar y enriquecer esa propuesta; modelos, por lo demás, que implementan ya todas las variables antedichas. Pero en vano.

Dice Qoelet que todo tiene su tiempo bajo el sol. Sospecho que a la propuesta que postulo no le ha llegado todavía su momento; tiempo, pues, al Tiempo.

EPILOGO

Quisiera terminar esta entrega con una cita de Werner Heisenberg:

"Es, probablemente, muy cierto que en la historia del pensamiento humano los desarrollos más fructíferos frecuentemente tienen lugar en esos puntos donde se encuentran dos líneas diferentes de pensamiento. Estas líneas pueden tener sus raíces en partes muy diferentes de la cultura humana, en diferentes épocas o en diferentes ambientes culturales o tradiciones religiosas; por tanto, si realmente pueden encontrarse, o sea, si al menos se relacionan más con otras para que pueda tener lugar una verdadera interacción, entonces se puede esperar que a ésto sucedan nuevos e interesantes progresos".

Este libro se terminó de imprimir
en junio de 1994 en los
Talleres Gráficos hisbol
Casilla 10296 Telf.: 368327
La Paz - Bolivia